

“Relatos de prostitutas, más allá de los tacones y los burdeles”

Trascendiendo los Tacones y Burdeles: Una Comprensión Generativa de Narrativas de Prostitutas desde su Construcción Identitaria y Corpórea.

Autores:

María Paula Díaz Cruz.

Paula Andrea Morales López.

Taty Julieth Vargas González.

Director

Carlos Alberto Cuevas Ramírez.



Universidad Santo Tomás
División de Ciencias de la Salud
Facultad de Psicología
Bogotá, 2020

Agradecimientos

Agradecimientos María Paula

A las protagonistas de este proceso, quienes desde sus historias de vida, experiencias y aprendizajes nos permitieron y se permitieron levantar su voz, reconocerse desde sus recursos, apreciar la generatividad en sus narraciones y co-construirnos desde sus valiosos saberes.

Al docente Carlos Cuevas, por acompañarnos y guiarnos en nuestro proceso de formación desde encuentros movilizadores, experiencias transformadoras y el diálogo desde el amor y el respeto a nuestro complejo pero diverso mundo.

La familia es donde empieza el amor y nunca termina. Le agradezco a mi mamá y toda mi familia por acompañarme en este camino y ser mi fuerza, por su dedicación y motivación con todo lo que se proponen, por cada enseñanza transmitida y finalmente por apoyar este sueño de construir un lugar mejor a mi lado. ¡Infinitas gracias por ser la luz de mi vida!

Agradecimientos Taty

Principalmente quiero agradecer a las protagonistas, estas páginas son para ustedes; las mujeres que se atrevieron a contar su historia de vida, a aquellas que la madrugada las alcanza trabajando, aquellas que la gente llama putas, queridas su apoyo en este proceso y su perseverancia permearon mi vida, transformaron profundamente significados, espero su generatividad llegue a más personas.

Agradezco a mis amigas y compañeras de aventura, por encaminar conmigo este proceso de crecimiento e investigación; gracias por cuestionar dinámicas sociales establecidas e ir más allá de los tacones y los burdeles, este documento integra parte de lo que somos las tres, intentando lograr una sociedad más humana. Carlos Alberto Cuevas, Juan Carlos Fonseca y Luis Felipe González, espero sigan invitando a los estudiantes a cuestionar sus propias creencias, a mirar sistémicamente los contextos que nos rodean, gracias a la enseñanza de ese pensamiento crítico, surgió la idea de dar inicio a un trabajo de grado que comprendiera la prostitución de una forma distinta a las tradicionales,; a ti especialmente Cuevas, que creíste en nosotras, despejando dudas, compartiendonos tus experiencias y motivándonos, mi más sincero aprecio.

Finalmente somos el resultado de las experiencias y las mediaciones que hacemos en nuestro trayecto de vida, por eso agradezco profundamente a mis padres por entusiasmarme a ser una persona ética y crítica.

Agradecimientos Paula

A las protagonistas por su generosidad, autenticidad, valentía y apertura hacia la transformación, pues son ellas el pilar de esta investigación.
A mi familia por su apoyo e incondicionalidad en todo este proceso. A mis colegas por el camino recorrido juntas. ¡Gracias totales!
A mis docentes Carlos Alberto Cuevas por su apoyo en todo momento, y a Juan Carlos Fonseca por sus enseñanzas e inspiración. En general, gracias a la vida por permitirme construir y construirme al lado de tan valiosas y especiales personas.

Tabla De Contenido

RESUMEN.....	9
ABSTRACT.....	10
PROBLEMATIZACIÓN.....	11
Planteamiento y Formulación del Problema.....	11
Justificación.....	15
OBJETIVOS.....	17
Objetivo General.....	17
Objetivos Específicos.....	17
MARCOS DE REFERENCIA.....	17
Marco Epistemológico	18
Ontología del lenguaje.....	18
Construccionismo social.....	19
Epistemología queer.....	20
Marco Paradigmático	22
Complejidad.....	22
Enfoque generativo.....	24
Pensamiento sistémico.....	25
Cibernética de segundo orden	26
Marco Disciplinar.....	27
Enfoque narrativo.....	27
Construcción identitaria.....	29

Corporeidad.....	31
Marco Interdisciplinar.....	32
La mujer dentro de la prostitución.....	32
La prostitución como trabajo: “La oferta y demanda de los placeres”	34
Construcciones sociales y perspectiva de género acerca de las feminidades.....	36
Una mirada de la corporeidad y del cuerpo femenino como territorio en disputa.....	37
Construcción identitaria una huella cultural , una mirada a partir de la sociología.....	39
Diversas narrativas en torno a la prostitución	41
Abolicionismo.....	41
Movimientos que defienden la prostitución.....	42
Marco Normativo y Legal	42
Antecedentes Investigativos.....	45
Análisis de la categoría “Narrativas”.....	47
Análisis de la categoría “Construcción identitaria”.....	49
Análisis de la categoría “Corporeidad”.....	52
MARCO METODOLÓGICO.....	53
Investigación cualitativa de segundo orden y relato de vida.....	53
Diseño de investigación: biográfica narrativa.....	55
Actores Protagonistas.....	56

Espacio socio geográfico: barrio Santa Fe (Los mártires)	56
Criterios de inclusión.....	57
Criterios de exclusión.....	58
Estrategias de intervención e impacto generativo.....	59
Escenarios conversacionales.....	59
Escenario conversacional individual.....	60
Escenario conversacional grupal.....	60
Técnicas de la psicología sistémica narrativa.....	61
Deconstrucción narrativa.....	61
Remembranza.....	62
Lenguaje externalizador.....	62
Metáfora.....	63
Cartografía corporal.....	63
Instrumentos.....	64
Grabadora de audio.....	64
Consentimiento informado.....	64
Cámara de Gesell.....	64
Construcción de Neo-diseños.....	65
Transcripción de encuentros.....	67
Análisis de la Información.....	67
Análisis de contenido.....	67

Construcción de las unidades de análisis.....	70
Procedimientos: Etapas de investigación.....	71
Definición del fenómeno de estudio	71
Construcción de metodología y estrategias.....	72
Contacto, aplicación de instrumentos con la muestra y análisis de procesos autorreferenciales.....	72
Construcción de resultados y discusiones.....	73
Entrega de resultados	74
CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	74
Aclaraciones éticas.....	79
RESULTADOS.....	79
Protagonista 1.....	79
Protagonista 2.....	84
Protagonista 3.....	88
Equipo de Investigación I1, I2, I3.....	94
Triangulación de la información.....	96
DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	98
Construcción Identitaria a través de las Narrativas.....	99
La prostitución como huella en la identidad.....	99
Narrativas de identidades duales.....	101

Maternidad y prostitución: Narrativas sobre ser una madre que ejerce la prostitución.....	104
¿Las prostitutas se acuestan por dinero?: Sueños y proyectos de vida que constituyen la identidad.....	107
Identidades generativas: Relatos resistencia, fortaleza reorganización.....	110
Corporeidad a través de las Narrativas.....	114
Ser prostituta del Santafé: La corporeidad etnográfica dentro del lugar de trabajo.....	115
Las huellas del cuerpo: Acontecimientos significativos de seres corpóreos.....	117
Cuerpos en lucha: “Sobre cómo sobrellevar la corporeidad en malestar con el cliente”.....	121
Corporeidades privilegiadas: narrativas generativas del cuerpo y la mente.....	123
Feminidades en la Prostitución.....	124
Relatos sobre una mujer prostituta.....	125
“Más allá de los tacones”: Puestas en futuro sobre la voz de las mujeres dentro de la prostitución.....	127
Hacer una Tesis sobre Prostitución: Procesos Autorreferenciales en la Construcción de Tesis.....	128
CONCLUSIONES.....	129
APORTES.....	132
Aportes de la Investigación a la Psicología.....	132
Aportes a la Comprensión sobre la Problemática.....	133

Aportes a las	
Protagonistas.....	133
Aportes al Equipo de Investigación.....	134
LIMITACIONES.....	134
RECOMENDACIONES.....	137
REFERENCIAS.....	135

Lista de Tablas.

Tabla 1. Criterios de inclusión/exclusión de participantes.....	59
Tabla 2. Validación de los requisitos obligatorios para la descomposición de la comunicación en el análisis de contenido según Bardin (1991).	68
Tabla 3. Matriz de análisis de contenido.....	69
Tabla 4. Triangulación de los procesos del análisis de información.....	97

Lista de Figuras.

<i>Figura 1.</i> Símbolos.....	66
<i>Figura 2.</i> Matriz escenarios de escenario conversacional individual.....	66
<i>Figura 3.</i> Matriz escenario reflexivo conversacional.....	67

RESUMEN

La presente investigación se realizó como trabajo de grado de la facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás, inscrita en la línea de investigación “Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales”, este estudio tuvo por objetivo

comprender las narrativas y favorecer una reconstrucción identitaria en mujeres que ejercen la prostitución desde un enfoque generativo en relación con su corporeidad.

La pregunta de investigación: ¿Cómo se comprenden los procesos de configuración narrativa de la construcción identitaria y corpórea en mujeres que ejercen la prostitución, en relación a la emergencia de relatos generativos desde la investigación-intervención?

El estudio se realizó desde una metodología cualitativa de segundo orden con orientación sistémica, construccionista social; con diseño biográfico narrativo, de tipo inclusivo en el cual se permitieron espacios reflexivos para dinamizar procesos narrativos conversacionales generativos en tres mujeres colombianas entre 18 y 26 años, en ejercicio de prostitución. Los instrumentos de co-construcción de la información fueron dos escenarios conversacionales reflexivos, uno individual y otro grupal, donde se realizaron permanentes deconstrucciones narrativas y un ejercicio de cartografía corporal; la información co-construida se procesó mediante un análisis de contenido.

Este estudio como investigativo-interventivo, posibilitó comprender, movilizar y co-construir relatos desde la historia, memoria y narrativas generativas en relación a la construcción identitaria (contexto y relato del yo), la corporeidad (cultura, mente y cuerpo) y como categoría emergente feminidades en cada una de las participantes.

Palabras clave: Narrativas, construcción identitaria, corporeidad, generatividad.

ABSTRACT

The present research was carried out as a thesis of the Psychology faculty of Santo Tomas University, registered in the line of research “Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales”, which objective to understand the narratives of three women who exercise the prostitution from a generative approach in relation to her identity and corporeity construction.

The question on which the research will be based is: How are the narratives of women who practice prostitution understood from a generative approach in relation to their identity and corporeity construction? The researchers used a qualitative methodology of second order of systemic orientation, social constructionist; with narrative biographical design, inclusive type carried out in reflective spaces that promoted generative conversational narrative processes in three Colombian women between 18 and 26 years old, in the trade of

prostitution. The instruments was two reflective conversational scenarios in two scenarios, the first individual and another group way where a narrative deconstruction ended with an exercise in body mapping and the analysis of the information was carried out through the content analysis.

Finally, this research study has interventive implications, made it possible to understand, mobilize and co-construct stories since history, memory and generative narratives in relation to identity construction (context and self-narrative), corporeality (culture, mind and body) and femininities how emerging category.

Keywords: Narratives, identity construction, corporeality, generativity.

PROBLEMATIZACIÓN

Planteamiento y Formulación del Problema

El estudio investigativo se realizó tomando en cuenta enfoques emergentes como el generativo, dentro de la línea investigativa “Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales” (Universidad Santo Tomás – Vicerrectoría Académica General – Unidad de Investigación, 2016), desde el abordaje de las complejas interacciones entre las subjetividades humanas, escenarios sociales, sistemas de narrativas y sentidos que circulan entre sí. Esta línea se encuentra enmarcada en la Línea Modular de investigación: Fray Bartolomé de las Casas, la cual se encarga de cuestionar los discursos establecidos en los sistemas humanos, utilizando construcciones teóricas que abarquen la diversidad y el género a partir de posturas apreciativas.

En Colombia, existen diversas maneras de practicar el trabajo sexual, sin embargo, actualmente no se encuentra ninguna clasificación o tipificación teórica de estos. Según Tubert (2013), en los mercados de venta sexual existe una organización según el tipo de servicio, desde servicio sexual directo, que implica un contacto con el cliente, hasta servicio sexual indirecto en donde no se presenta contacto físico alguno; de igual manera se clasifica por el lugar donde se ejerce, según Musto y Trajtenberg (2010), estos escenarios son

tradicionalmente burdeles o casas donde las mujeres atienden a los clientes en habitaciones privadas o en locales nocturnos abiertos al público. De esta manera, al no existir una clasificación vigente del trabajo sexual, se hará uso del término prostitución, para definir a aquellas mujeres que brindan un servicio sexual a clientes, con un contacto directo en locales nocturnos dotados de habitaciones privadas.

A lo largo del presente trabajo se exponen enfoques que marcan una huella histórica en torno al fenómeno de la prostitución dentro de la ciudad de Bogotá, capital del territorio colombiano, que reflejan una pronunciada censura a la prostitución al generar críticas y cuestionamientos entorno a la trasgresión de costumbres morales socialmente aceptadas, considerándola así, un comportamiento negativo (Moncada, 1998). Las miradas desde las cuales se construye históricamente el oficio de la prostitución parten desde el dominante-abolicionista y líneas deterministas, las cuales, al ver el ejercicio de la prostitución de forma desfavorable, manifiestan la necesidad de rehabilitación para las mujeres que ejercen este oficio sin visualizar los diversos factores entorno a la práctica de este (Pachajoa y Figueroa, 2008). Por lo anterior, surge el interés de problematizar estas posturas que permanecen vigentes y permean las visiones personales y culturales del fenómeno, razón por la que se busca trascender de una mirada determinista a un enfoque generativo y posibilitador.

De este modo, se pretende cuestionar los estereotipos dominantes que limitan la diversidad sexual y cultural de un oficio tan antiguo como la prostitución. Por lo que en 1973 surgen diversos movimientos feministas, como el de la prostituta y activista James (citada por Heim, 2012), quien buscaba derribar las posturas abolicionistas de la prostitución y generar el respeto a los derechos humanos en este trabajo; en otras palabras, se considera pertinente evolucionar en la academia junto con el fenómeno y el momento histórico en que se desenvuelve la sociedad (Foucault, 2001).

Así, se hace indispensable cuestionar tras revisiones teóricas la pertinencia de un abordaje de la prostitución desde miradas generativas. Este fenómeno se encuentra bajo la mira de diversas disciplinas, áreas y ciencias, en donde la psicología hace parte de la construcción del significado que se le ha otorgado. Aunque la psicología ha estudiado la prostitución, son pocos los estudios que han permitido al profesional acercarse a esta comunidad desde miradas posibilitadoras, las cuales visibilicen el fenómeno desde los recursos en lugar del déficit (Restrepo y Mesa, 2015).

Es así como se realiza dicha revisión de antecedentes investigativos para entender cómo se ha posicionado la psicología frente al fenómeno de la prostitución en relación a las

narrativas, reflejando de forma general creencias que son consideradas como propias, pero que son parte de un entramado social, características psicosociales relacionadas con la vulnerabilidad, la prostitución vista como factor que afecta la integridad de las personas y debe ser un oficio oculto, propiciando una dualidad identitaria al públicamente mostrar en su comunidad únicamente roles socialmente aceptados, siendo predominancia histórica impuesta que criminaliza y aísla la prostitución, manteniendo discursos de rechazo. En suma, la prostitución es considerada socialmente como una forma privilegiada de ejercicio del poder patriarcal y quienes consideran que la prostitución es un trabajo, siendo la postura abolicionista la predominante en el lenguaje social (Paz et al., 2019; Restrepo y Mesa, 2015; Salamanca et al., 2011; Morcillo, 2017; Abreu, 2017; Mingorance, 2015 y Alles y Cogo, 2014).

En cuanto a la categoría de construcción identitaria y la prostitución algunas investigaciones antecesoras revelan que las mujeres se posicionan en dos polos “excluyentes”: el primero habla de una mujer casta y pura, el segundo habla de la “mala mujer” la cual es libertina y poseedora de placer; es así como en diversas ocasiones la mujer se narra en su oficio de prostituta en el segundo polo y fuera de él, desde una dicotomía y dobles identidades; su vez desde la antagonía de la maternidad como canon de género (mujer ideal) y la prostitución invalidada socialmente, emergiendo una identidad estigmatizada en donde se resguarda la identidad social bajo recursos de encubrimiento de por ejemplo su nombre real, familia, entre otros (Betancur y Cortés, 2011; Paz et al., 2019; Pereira et al., 2018 y Pollarolo, 2008)

Por otro lado, investigaciones cercanas al presente estudio visibiliza la prostitución como parte la historia de vida, mas no como un fenómeno que define la construcción identitaria de la persona desde el lenguaje externalizador para posicionarse de forma distinta frente a lo narrado como “problema”, así como lenguaje de resistencia hacia discursos y relaciones materiales de poder y utilizando estrategias de recursividad, reflexividad, la auto y heterorreferencia y la generatividad ofreciendo un espacio para conversar lo conversado y construir una realidad narrativa diferente (Fonseca et al., 2012; Bett, 2019 y González, 2018)

En relación a la categoría de corporeidad y el fenómeno de la prostitución, en la revisión bibliográfica no se encuentran estudios recientes relacionados con la categoría propiamente mencionada por lo que se retoma el cuerpo y la corporalidad, en donde se refleja una mirada holística del cuerpo y mente integrados a nivel individual y social, así como la interpretación del cuerpo dinámico que al prostituirse integra las estigmatizaciones sociales

como parte de la experiencia, trascendiendo meramente de lo físico y permitiendo incorporar en su corporeidad discursos sociales (Mendieta, 2016; Pardo y Cifuentes, 2011; Betancur y Marín, 2009). Por otro lado, González (2018) retoma la corporalidad como medio mercantil con el que se gestiona independencia económica impactando en la identidad dado que el cuerpo es el vehículo de ser en el mundo; según Coy (2019) el cuerpo al ser un medio de ganancia económica se convierte fuente de empoderamiento para algunas mujeres y para otras significa abandono y abuso constante.

Sin embargo, aunque se encuentran estudios posibilitadores frente al fenómeno, como afirma Juliano (2005), cuando se habla de prostitución pareciera que se hablara de un fenómeno que sólo está caracterizado por la marginación y la discriminación contextualizada en un ambiente de pobreza, pudiendo así invisibilizar otras dinámicas e historias al interior de la prostitución. Estas narrativas según Bal y Franco (1998) tienen correlación con la temporalidad y la experiencia humana, es decir, que el acto de narrar no está aislado de la realidad y que las acciones son contadas a partir de los cánones sociales históricos y vigentes sin importar su funcionalidad. Por consecuencia, comprender el fenómeno sin tener el punto de vista de sus actores principales, puede seguir negando nuevos espacios discursivos en la construcción identitaria y corpórea. Además, analizar las narrativas de los actores solamente desde posturas fatalistas, moralistas o patológicas, producen espacios obstaculizadores para apreciar el cuerpo y la mente de una forma alterna dentro de la prostitución.

Por fortuna para este estudio, con el surgimiento de paradigmas emergentes, la identidad de las mujeres en ejercicio de prostitución es abordado desde una comprensión sistémica construcción social del fenómeno (Blúmer, 1982, citado por Betancur y Marín, 2011), buscando hacer uso del conocimiento teórico actual para movilizar los significados contruidos hacia la generatividad, posibilitando relatos alternos que permitan representar nuevos significados, que aporten posibilidades más deseables y satisfactorias (White, 1993) en la identidad de mujeres que la ejercen. De este modo, se buscó la visibilización de lo invisibilizado, es decir, la humanidad de mujeres en donde sus cuerpos e identidades han sido históricamente censurados y cosificados (Betancur y Marín, 2011).

Por otro lado, investigaciones de índole sistémico sobre la identidad en mujeres que practican la prostitución, develan un foco sutilmente unidireccional acerca de cómo discursos dominantes sobre la identidad femenina (estigma, discriminación, juicio), han afectado la forma en que ellas construyen su identidad (Toro y Huertas, 2005); sin embargo, no se tienen en cuenta que estos discursos que se construyen en torno a ellas, producen respuestas que

invitan a estas mujeres a identificar su competencia y sus recursos ante la adversidad a partir del diálogo, la creatividad y el aprendizaje como formas de acción y herramientas (White, 1993). Aquí, el cuerpo empieza a aparecer como una forma de expresión de diferentes prácticas y trabajos como la prostitución, ya que desde la corporeidad cada persona traza una historia encarnada, con la cual crea su mundo interior y exterior con el que siente, piensa y genera acciones en relación con otros y el mundo que le rodea (Zubiri, 1986 citado por Soto, 1999), la corporeidad se asocia con la triada cuerpo, sujeto y cultura, o en otras palabras la relación bio-antropo-cultural, ya que se entiende que todos los seres humanos “en y desde la corporeidad creamos, comunicamos y transformamos nuestro sentido personal y social, a partir del diálogo entre la biología, la emocionalidad, la afectividad, la cognición, la sociabilidad y la cultura” (Lakoff y Johnson, 1999, p. 59). En coherencia, se genera la necesidad de entender las experiencias de la prostitución desde el entorno cultural y social por medio de las narrativas acerca de la comercialización de su cuerpo.

Finalmente, la presente investigación identificó la construcción identitaria, la narrativa y la corporeidad como categorías que emergen a partir de las prácticas discursivas de mujeres que ejercen prostitución convencional, la cual es aquella que se lleva a cabo en clubes nocturnos e implica coito; así surge la necesidad de entender: ¿Cómo se comprenden los procesos de configuración narrativa de la construcción identitaria y corpórea en mujeres que ejercen la prostitución, en relación a la emergencia de relatos generativos desde la investigación-intervención?

Justificación

Desde una investigación que retoma el enfoque sistémico narrativo con lógicas de segundo orden, es inevitable conversar sobre la reciprocidad entre los investigadores y la población de estudio (Susa, 2009), en tanto que las prácticas discursivas interactúan intercambiando y negociando significados acerca de la prostitución. De esta manera, al interior de la investigación es pertinente movilizar procesos reflexivos, para dar origen a nuevos significados co-construidos entre el sistema investigativo y las participantes, y dar cumplimiento a la intención principal del estudio: comprender la construcción narrativa en mujeres que ejercen la prostitución desde un enfoque generativo, para favorecer la emergencia de relatos que contribuyan con una reconstrucción narrativa en relación con su corporeidad e identidad.

En la psicología como disciplina es necesario observar, analizar y deconstruir desde diversas posturas, enfoques y pluralidad de comprensiones, experiencias humanas vigentes como la prostitución; como aporte del ejercicio investigativo a la psicología se genera y propone lecturas alternas a las tradicionales al comprender el trabajo sexual, con el fin de pensar este desde un abordaje amplio y circular (Howell, 2003. Citado por Londoño y García, 2008).

Otro de los aportes a la disciplina de la psicología se relaciona con el retomar las voces de los actores que participan en la investigación, validando sus narrativas experienciales y co-construyendo información y dinámicas en conjunto, pudiendo contemplar el fenómeno desde diferentes puntos de vista.

En este sentido, este proyecto inscrito en la línea investigativa “Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales” permite realizar cuestionamientos que ayuden a comprender realidades culturales, históricas e ideológicas de un fenómeno de investigación como la prostitución desde el núcleo problémico “las construcciones de la interacción intersubjetiva del ser humano en sus diversidad cotidianas y contextuales”. Lo anterior, con el fin de entender las dinámicas sociales problemáticas y co-construir junto a participantes y equipo investigativo escenarios posibilitadores de cambio, permitiendo abrir nuevas comprensiones, narrativas alternas y diálogos reflexivos que propendan hacia la auto organización generativa de los sistemas.

Dichos aportes a la disciplina y a la línea de investigación, permiten beneficiar a los actores partícipes, incluidas las investigadoras como co-constructoras del conocimiento, en tanto que los procesos reflexivos no se generan únicamente para la comprensión y el desarrollo de la presente investigación, sino que también se hacen desde y para los diferentes agentes involucrados en ella; a través de procesos dialógicos, las participantes al ser capaz de contar y recontar su historia, la van redefiniendo y modificando a la vez que negocian significados en relación con ella. Por ello, las participantes al enriquecer las narrativas sobre ellas mismas y sobre su corporeidad, logran narrarse desde posturas más satisfactorias, complejas y amplias al permitir la emergencia de relatos que antes no eran considerados (White y Epston, 1993), lo cual fue es una de las intenciones al interior del ejercicio investigativo.

Durante las dinámicas previstas se generaron espacios de reflexividad en donde las participantes desarrollaron una postura frente a sus experiencias de dolor o sufrimiento, así como a aquellas experiencias satisfactorias que promuevan su empoderamiento, ya sea desde

el proceso autorreferencial como la interpretación de las opciones de transformación que ellas poseen, logrando un cuestionamiento de las construcciones sociales rígidas sobre ellas mismas (Silva, Barrientos y Espinoza, 2013).

Por último, es importante tener en cuenta la narrativa de las mujeres que ejercen la prostitución a partir de un análisis por parte del grupo investigativo que fue comprensivo, generativo y fomenta el respeto a la igualdad de derechos (Montero y Zabala, 2006), en una comunidad socialmente entendida como vulnerable. Para esto, fue vital el manejo de una postura generativa frente a los relatos narrados como historias por las participantes con el fin de que emergiera memorias durante los escenarios conversacionales, apoyándose en ejercicios autorreferenciales que permitió en las investigadoras cuestionar algunos discursos asumidos en torno al fenómeno, movilizándose junto con la investigación y siendo copartícipes y co-constructoras del ejercicio investigativo-interventivo.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender los procesos de configuración narrativa de la construcción identitaria y la corporeidad en mujeres que ejercen prostitución, en relación a la emergencia de relatos generativos desde la investigación-intervención.

Objetivos Específicos

1. Entender las narrativas construidas por prostitutas en torno a su corporeidad.
2. Reconocer la construcción identitaria narrativa de mujeres que practican la prostitución.
3. Favorecer la reconstrucción narrativa en torno a la corporeidad y la identidad, desde la investigación-intervención en relación al enfoque generativo.

MARCOS DE REFERENCIA

Para llegar a comprender las narrativas de mujeres que ejercen la prostitución desde un enfoque generativo en relación a su construcción identitaria y corpórea, es esencial

conocer desde el conocimiento teórico las características que componen estas tres categorías, formando lineamientos básicos que surgieron de la ontología del lenguaje, del construccionismo social y de la teoría queer, como marcos epistemológicos que permitieron comprender mejor el fenómeno de estudio.

Desde la mirada paradigmática se retoma la complejidad, el enfoque generativo, el pensamiento sistémico y la cibernética de segundo orden, como un modelo para el análisis circular de la prostitución.

Marco Epistemológico

Ontología del lenguaje.

Partiendo de la postura de la Ontología del lenguaje propuesta por Echeverría (2003), se retoma las narrativas como un pilar elemental en la comprensión de los fenómenos humanos. Según este autor, se retoman tres supuestos básicos:

El primero hace alusión a los seres humanos como seres lingüísticos a partir de la interacción social, en el cual las mujeres en ejercicio de prostitución son capaces de otorgar un hilo conductor coherente a su experiencia e identidad confiriéndole sentido; de esta manera, al pertenecer toda comprensión o significación al dominio del lenguaje, se pretende a través de las narrativas acceder a su experiencia vital y favorecer una reconfiguración identitaria y corpórea al ser cada una de las participantes “una creación del lenguaje” (Echeverría, 2003, p.206); con base en el segundo postulado, este lenguaje no sólo posibilita hablar sobre sí mismas, sino que el lenguaje es en sí mismo cada una de las participantes y la creación de sus realidades, las cuales se nutren del relato que ellas y los demás cuentan sobre sí mismas, reiterando que al modificar este relato, modifican lo que ellas son (Echeverría, 2003).

Cabe resaltar que la ontología del lenguaje no niega la existencia de una “realidad externa”; sin embargo, cuando una situación, evento y/o idea de ente externo interactúa con una persona, esa realidad deja de ser externa para hacer parte de la vida de la persona por medio del lenguaje. Es así, como el lenguaje se convierte en un creador de realidades, identidades, relaciones, posibilidades y en general, a partir de lo que se dice y de la forma de

decirlo se vuelve creador del mundo en el que viven todas las personas. No obstante, es importante mencionar que no se crea únicamente un mundo presente, sino que, al estar las dimensiones temporales recursiva y lingüísticamente ligadas, el lenguaje moldea e interviene en la creación del futuro y la significación del pasado a partir de lo que se calla y lo que se dicen (Echeverría, 2003).

Por último, el tercer postulado de la ontología del lenguaje surge como cuestionamiento de la tradición al asumir que cada persona nace dotada de una forma de ser característica, permanente, fija o inmutable. Por el contrario, se sostiene que los seres humanos a pesar de encontrarse sujetos a condicionamientos biológicos y naturales, históricos y sociales, cuentan con la oportunidad de participar activamente en la creación de su propia forma de ser, de cómo se comprenden y de cómo los comprenden los demás, siendo la vida, el espacio en el que estas mujeres se inventan a sí mismas, sin desconocer los factores políticos o sociales que permean esta invención (Echeverría, 2003).

Siguiendo este orden de ideas, se considera a las mujeres participantes como un espacio de posibilidades, siendo este propiciado por la capacidad generativa del lenguaje; al abrirse la oportunidad para inventarse y reinventarse lingüísticamente, se les permite ganar dominio y agencia personal sobre sus propias vidas, convirtiendo su ser y su historia en un campo abierto al diseño de lo que quieren construir, gracias a la generación de un espacio amplio y contingente hacia el futuro (Echeverría, 2003).

Tomando como base la ontología del lenguaje, el interés principal de la presente investigación se encuentra en los significados que giran alrededor de la construcción identitaria y corpórea de tres mujeres que se dedican a la prostitución en Bogotá, Colombia, y en cómo éstas gracias al lenguaje se pueden reflexionar, cuestionar y/o modificar.

Construccionismo social.

El conocimiento en occidente durante cientos de años estuvo directamente permeado por el pensamiento del siglo XVIII; en esa época, tal como con la búsqueda de principios generales dentro de las ciencias naturales, se veía con entusiasmo la posibilidad de replicar este mismo conocimiento científico al comportamiento humano (Carr, 1963 como se citó en Estrada y Díazgranados, 2007). De esta manera, occidente tuvo una larga y estrecha relación con la “verdad” pues antes que hubiera una verdad científica hubo en la edad media una

verdad religiosa, conforme la sociedad se hacía más laica, la ciencia se erigió como el sostén principal de la verdad.

La psicología social en contraste con las ciencias naturales, abordan fenómenos como la interacción humana, en gran medida irrepetibles y cambiantes a través del tiempo. Según estas autoras, “el conocimiento no se puede acumular en el sentido científico usual porque dicho conocimiento generalmente no trasciende los límites históricos” (Estrada y Díazgranados, 2007, p.5).

Siguiendo este orden de ideas, se entiende el conocimiento como histórico, lingüístico y culturalmente construido, adicional de particular en cada historia la cual es compuesta por diversas voces, comprensiones, valores y visiones, dotando al ejercicio investigativo de un carácter más abierto y flexible. A través de los lentes del construccionismo social, las investigaciones, incluida la presente (y todas las pretensiones de verdad) al estar cargadas de valor, se comprenden no como un reflejo o como un mapa del mundo o de un fenómeno en específico, sino como construcciones de estos; el interés investigativo gira alrededor de significados más que de ‘realidad’ (Gergen, 2009).

Al retomar las consideraciones del construccionismo social al abordar la prostitución, se reivindican las comprensiones reducidas y lineales acerca del fenómeno y se permite poner al descubierto componentes ideológicos de poder (Cañón, Peláez y Noreña, 2005), facilitando el cuestionamiento de aquellas “verdades” y discursos hegemónicos que se han implantado y se posiciona la experiencia humana de las mujeres que ejercen la prostitución en una construcción histórica, contextual y particular del territorio Colombiano. En coherencia, según Magnabosco (2014) no existe conocimiento definitivo y útil que se pueda generalizar, ni tampoco situaciones que definen la esencia última de una persona. Por último, se contempla la perspectiva de Pakman (1997) en la que se reconoce como el construccionismo social favorece “modos de organizar diálogos como un proceso reflexivo de cambio, es decir, como proceso social crítico, abierto a reflexionar sobre diferentes tipos de historias a través de las cuales se organiza la experiencia cotidiana” (p. 256), lo que orienta a adoptar una postura reflexiva en torno a los discursos que han sido generalizables, favoreciendo la construcción de escenarios alternos al beneficiar nuevas formas de narrar la experiencia, reconociendo las implicaciones relacionales, políticas, sociales y culturales de estas.

Epistemología queer.

El término queer es una palabra inglesa que se refiere a algo extraño o raro, sin embargo, siglos después se usó peyorativamente para referirse a las personas homosexuales. La Teoría Queer surge en la década de 1990 partiendo de los estudios feministas y de la población LGBT, los cuales se basaron en ideas planteadas por “Michel Foucault (teoría sobre la sexualidad), Jacques Derrida (de constructivismo) y por Monique Wittig y Adrienne Rich (heterosexualidad obligatoria y la existencia lésbica)” (Rendón, 2008, p.1). Este movimiento se aparta de las normas sexuales y/o figuras identitarias no reconocidas del “deber ser” de los individuos, por lo que desafía el conocimiento de la autoridad con el objetivo de cuestionar las categorías sexuales de hombre y mujer socialmente reconocidas (Córdoba, Sáez y Vidarte, 2005). Cómo retoma Sierra (2009, p.3) la “teoría queer busca analizar, justificar y reivindicar las prácticas e identidades que provienen de parámetros rígidos considerando lo normal en género y sexualidad”; esta teoría pretende sensibilizar desde narrativas inclusivas dejando de lado las formas jerarquizadas y subversivas de las identidades, es decir, desnaturalizar identidades de género, visibilizando su carácter construido (Solana, 2013).

En este sentido, la teoría queer busca deconstruir el mundo binario actual y cuestionar la sexualidad dominante la cual asume una única verdad sobre la misma que contribuye a la estigmatización y la discriminación. Como indica Teresa Lauritis (s.f, citada por Rendón, 2008), el género es una construcción social, por lo que lo femenino y masculino son ficciones culturales, al igual que la concepción de identidad de una persona no es determinista ni estática, es decir, que no se manifiesta a partir de comportamientos o creencias estipulados por la sociedad, sino que por el contrario está en constante movimiento y por lo tanto muta y se reconstruye con el paso del tiempo (Rendón, 2008).

De este modo, en esta investigación es indispensable retomar esta teoría, ya que las mujeres que ejercen prostitución construyen tanto su identidad como su corporeidad a partir de discursos y/o categorías socialmente reconocidas y dominantes. No obstante, se pueden entender nuevas narrativas de las identidades queer como valientes y vanguardistas con crítica a la normativa y con la finalidad de multiplicar las opciones de vida sexual.

Siguiendo esta línea, Judith Butler en su libro *Gender Trouble* retoma a la mujer como protagonista, concepto invariable del feminismo, es decir que a través de sí misma se genera un relato emancipador por lo que es primordial otorgar legitimidad discursiva a los relatos menores y despreciados con la finalidad que resurja dentro de la teoría queer un nuevo

sujeto (Butler, 1999, citado por González, 2009). De la misma forma, Lauretis (1991, citada por González, 2009) retoma el término de ruptura constitutiva del sujeto del feminismo y la subjetividad excéntrica, los cuales se refieren al sistema clásico de representación y expresión entra en decadencia política, epistemológica y ética, ya que desde los orígenes del pensamiento queer existían convenciones sobre lo que es la subjetividad y cómo debe ser entendida, lo cual generó rechazo por unas minorías que luchan por una representación distinta; es allí, donde surge la teoría queer como idea de transformación política y social posible pero también deseable por la sociedad.

Según Leal (2016) lo queer en América Latina se manifiesta como una posibilidad política y teórica, donde a partir de luchas por las sexualidades periféricas se busca la inclusión de vivir y ejercer la sexualidad, puesto que a partir de un sentido político se constituye una posibilidad de hablar sobre los cuerpos como “espacios de deconstrucción, de proyección, de un ejercicio de poder donde se cuestionan los modelos convencionales de discusión ciudadana” (Leal, 2016, p.3).

En este sentido, para la investigación fue importante comprender las narrativas de prostitutas desde la teoría queer para entender la emergencia de discursos de empoderamientos posibilitadores construidos dentro de un marco de derechos, con el fin de visualizar una posibilidad política que defiende y legitima la libertad y el respeto por ejercer libremente la sexualidad, así como para la comprensión de la identidad y corporeidad desde diversas manifestaciones bajo un ejercicio de poder, aceptando y significando el cuerpo y la sexualidad. Al realizar un ejercicio autorreferencial de cada investigadora se cuestionó de igual manera las diferentes narrativas que se tenían en torno al cuerpo, la sexualidad, y los roles asumidos y asignados, narrativas que se movilizaron con el ejercicio investigativo en conjunto con la población.

Marco Paradigmático

Complejidad.

El paradigma complejo postula la emergencia de diversas formas de ver la realidad, donde características simultáneas conviven generando un tejido amplio en el cual múltiples eventos e interacciones conforman el universo. Para entender la complejidad es necesario entender la simplicidad, en la que se separa lo uno y lo múltiple con el fin de formar leyes y

una única verdad e intentando poner orden absolutista en el desorden. Por otro lado, desde un paradigma complejo se entiende que los eventos interactúan en un juego de relaciones en el cual están presentes el caos, el desorden y la incertidumbre, situándose estos elementos en la paradoja de lo uno y lo múltiple, es decir, que comprende como el uno puede ser al mismo tiempo el múltiple (Morin, 2007). No obstante, la complejidad no es un paradigma antónimo de la simplicidad, ya que los dos procesos se unen y complementan, puesto que es un pensamiento que reconoce la pluralidad de circunstancias; como refiere Morin y Pakman (1994), se establece a través de una relación dialógica entre el orden y el desorden, en tanto que produce y coopera simultáneamente en donde emergen procesos autoorganizados, los cuales ayudan a un sistema a mantenerse, conectarse y producirse generando emergencias posibilitadoras de cambio.

Por consiguiente, para la investigación fue importante abordar el fenómeno de la prostitución desde un paradigma complejo, ya que realiza una invitación a exponer que cada mujer juega varios roles sociales en los que se encuentra su oficio, por lo que se debe reconocer la multiplicidad de situaciones que vivencian para así comprender cómo emergen narraciones en la que se construye su identidad y su corporeidad. Por el contrario, percibir las desde la simplicidad es manifestar sus narraciones singulares, omitiendo la emergencia de la transformación histórica en el tiempo. Trabajar la prostitución desde el marco de la complejidad, facilita entender las estabilidades y constancias, pero también las irregularidades y ruidos que pueden existir en las narraciones, lo cual permite reconocer la auto-eco organización extraordinariamente compleja que produce la emergencia de nuevas formas de entender la identidad y la corporeidad de cada mujer.

Morin y Pakman (1994) refieren que cada sistema cuenta con tres principios: hologramático, dialógico y de recursividad organizacional enmarcados dentro de la complejidad; desde el principio hologramático, se entiende que el todo está en la parte y la parte está en el todo, es decir que cada fenómeno de la naturaleza está compuesto por diversos elementos que interactúan entre sí para formar su totalidad, pero a su vez esta totalidad está configurada desde cada una de sus partes y si faltara una de ellas no se podría observar su totalidad ya que no se puede explicar por sí sola. En segundo lugar, el principio dialógico postula que dos o más términos, eventos, situaciones, entre otros, que son naturalmente antagónicos tienden a complementarse, ya que se conserva una dualidad en la que uno depende del otro con el fin de su existencia. Finalmente, el principio de recursividad

organizacional consiste en transformar esquemas lineales, puesto que desde la circularidad cada productor puede ser efecto y a su vez causa de otros eventos o circunstancias.

La investigación toma en cuenta los tres principios de la complejidad, en tanto que desde el hologramático se busca comprender cómo cada participante se narra dentro de su totalidad como un ser corpóreo, pero a su vez esta se configura desde sus partes de cuerpo, sujeto y cultura. Igualmente entender desde lo dialógico como nociones antagónicas de su identidad convergen entre sí para formarse identitariamente, y finalmente un principio recursivo donde sus narraciones son tanto causantes como efectos en su construcción identitaria y corpórea.

Enfoque generativo.

El enfoque generativo surge a partir de los principios de nuevos paradigmas centrados en las oportunidades: el caos como innovación, los significados y prácticas de realidades, la complejidad como diversidad de posibilidades, entre otros, que consideran el conocimiento como un proceso generativo-constructivo, en el cual las personas integran a la teoría y la práctica, siendo observadores sociales de eventos pluralistas en los que se presentan simultáneamente la diversidad, oportunidad y limitación (Prigogine, 1994. Citado por Schnitman, 2006).

Desde una perspectiva relacional de la psicología, los procesos generativos cobran importancia en tanto que las acciones comunicativas son co-construidas dentro de la pluralidad, la cultura y las relaciones interpersonales. De modo que el modelo generativo consiste en proporcionar y crear nuevas alternativas y posibilidades para enfrentar los distintos dilemas, desafíos y problemas de cada persona por medio del reconocimiento de los recursos y valores; esto con el fin de transformar y facilitar la resolución de situaciones y crisis en diferentes contextos (Schnitman, 2006). De esta manera, la generatividad se expresa desde dos dimensiones de los sistemas vivos que refleja los recursos en términos de independencia y adaptabilidad, es decir, muestran la capacidad del sistema para afrontar, y al mismo tiempo sacar provecho de las diferentes situaciones, teniendo en cuenta los riesgos a los que se enfrenta dentro de su propio entorno (Estupiñán y Hernández, 2007).

Igualmente, la perspectiva generativa aborda el diálogo, la creatividad y el aprendizaje como formas de acción y herramientas enmarcadas en un diseño activo en el cual las personas desarrollan competencias y habilidades para la vida cotidiana, laboral y relacional. Específicamente, el proceso de diálogo ayuda a que las personas re-imaginen sus

vidas, circunstancias y relación con el fin de que manejen creativamente sus desafíos, dilemas evolutivos y experiencias de crisis (Schnitman, 2010). Por consiguiente, el enfoque generativo dentro del diálogo, articula múltiples voces involucradas en diversas situaciones, de modo que los interlocutores elaboran, crean y construyen significados que se posicionan de una manera diferente a la determinista. Es así como se desarrollan nodos generativos en los que predomina la complejidad, la emergencia y la auto-organización, puesto que tienen lugar en el espacio social del diálogo y la producción de conocimiento entre personas (Schnitman, 2010).

Finalmente, este modelo propone una mirada distinta de la problemática de estudio, dado que centrar la prostitución en los problemas y el déficit, podría llegar a limitar las posibilidades emergentes y novedosas. En este sentido, trabajar las narrativas de las participantes desde un enfoque generativo, invitó a retomar procesos dialógicos desde los recursos y el aprendizaje, así como procesos co-construidos dentro de la pluralidad, la cultura y las relaciones interpersonales, en donde se puede re-narrar la identidad y la corporeidad en torno a crear nuevas alternativas, posibilidades y versiones de sí mismas.

Pensamiento sistémico.

El paradigma sistémico surge como modelo de pensamiento a partir de la teoría general de los sistemas, en la cual Von Bertalanffy (1993 citado por Jiménez, 2007) sugiere el impacto que conlleva hablar de sistemas, más allá del ámbito tecnológico, ya que estos se encuentran presentes en cada espacio, y están interrelacionados entre sí, por esto deben ser considerados como componentes interdependientes de un sistema general. Por tal motivo, Arnold y Osorio (1998) hablan de este paradigma a partir de una perspectiva holística e integradora que estimula el trabajo y la práctica interdisciplinar. Abordar el pensamiento sistémico dentro de esta investigación es relevante en tanto que es “un nuevo modo de ver, hacer y estar en el mundo, una forma de ser, una manera de pensar a través del caos y la complejidad” (Herrscher & Ackoff, 2003, p.16).

Abordar un fenómeno desde el pensamiento sistémico requiere comprender que las características de los fenómenos no lo definen, sino que emprende en la búsqueda de la comprensión, entre las relaciones que existen entre los sucesos y sus partes para lograr así un análisis más profundo. De este modo, como afirma Von Bertalanffy (1972), las personas no son sistemas aislados, sino que necesitan de la intervención de otros sistemas, para funcionar.

Conviene advertir que abordar fenómenos que resultan complejos de entender dentro de la sociedad, requiere ir más allá de las lógicas lineales simples (Garcíaandía, 2005). De la misma manera, el pensamiento sistémico según expresa Martínez y Londoño (2013), contribuye a tomar nuevas perspectivas para transformar puntos de vista.

Básicamente, las discusiones fundamentales del pensamiento sistémico no han cambiado a lo largo de los años, Martínez y Londoño (2013), expresan cuatro características fundamentales para tener en cuenta al momento de pensar sistémicamente: en primera medida, las situaciones se ven mediante una mirada holística, el holismo pretende trascender lógicas individualistas abarcando así la totalidad, al mismo tiempo, cualquier acceso a la totalidad sólo puede ser relativamente conseguido (Díaz, 2003). Es por esto que no se comprende el todo como una comprensión totalitaria, sino una comprensión relacional que realiza un análisis sin omitir las características particulares del contexto, retomando al hombre como un ser que no puede ser definido y contemplado desde una sola característica, sino como el conjunto de múltiples totalidades.

En segunda medida, se priorizan las interacciones y relaciones más que el elemento en sí mismo al momento de hablar acerca del comportamiento de un sistema (Martínez y Londoño, 2013), ya que las acciones de las personas están mediadas por el vínculo que tiene con su contexto y derivan del lenguaje que transmite el medio. En este sentido, el hombre es visto como un conjunto pluridimensional, ya que cada fenómeno incluyendo la construcción de saberes, cobra sentido al relacionarse con el todo (Segredo et al., 2015).

Como tercera característica esencial, el pensamiento sistémico reconoce que dentro de los sistemas existen niveles y jerarquías, puesto que cada nivel tiene propiedades emergentes de sí mismos (Martínez y Londoño, 2013). Como ejemplo de lo anterior, se puede contemplar la teoría ecológica de los sistemas de Bronfenbrenner (1991), en el cual se evidencia cómo el individuo se desenvuelve en diversos niveles del desarrollo y existe un principio hologramático, en el que el individuo es una muestra de la sociedad y a su vez la sociedad es una muestra de lo que el individuo aporta a ella.

Por último, como cuarto principio el pensamiento sistémico acepta la subjetividad y particularidad de cada persona, ya que estas actúan acorde con sus creencias, propósitos y racionalidades (Martínez y Londoño, 2013). En concordancia, a la luz del pensamiento sistémico realiza una invitación a no formular estereotipos o juicios de valor que limiten la observación de fenómenos, en esta ocasión se desligan aquellos estigmas que giran con base

a la prostitución, redefiniendo y fomentando la construcción conjunta entre protagonistas e investigadores.

Cibernética de segundo orden.

Teniendo en cuenta la visión sistémica holística que se contempla manejar dentro de la investigación, es importante hablar del papel del investigador, ya que este entra a conformar parte del universo de relatos contruidos alrededor del fenómeno de la prostitución. De esta forma, se remite a la cibernética de segundo orden, término que fue relatado por Von Foerster (1996) durante uno de sus escritos más importantes al que llamó “cybernetics of cybernetics”, en el cual describe la experiencia autorreferencial del observador al pensar de qué forma observa aquello que analiza y piensa observar lo observado, y como su interpretación suman de múltiples creencias personales; de modo que este paradigma ayuda a entender que el observador hace parte de la construcción del conocimiento y que esta interpretación habla de igual manera de él mismo y de su postura.

Este postulado permite vivenciar y reflexionar de formas alternativas la observación y los ejercicios de investigación, es así fundamental contemplar la posición en que se realiza un acercamiento a la población, y la mirada que se le da a al fenómeno, ya que es un reflejo de lo que se piensa y se dice desde ejercicios autorreferenciales y la meta observación. Es oportuno remitirse a Maturana y Varela (1998), quienes describen dos postulados importantes que se deben contemplar a la hora de posibilitar el entendimiento de las complejas sociedades modernas; entre ellos se habla del altruismo biológico natural dado que todos los seres humanos están en un medio que transcurre en consenso social, y en su segundo postulado habla de la facultad que se posee de cambiar el mundo, debido a la formidable facultad de la reflexión consciente.

Es así, como se hace prioritario en la presente investigación pensar en cómo referirse al fenómeno de la prostitución antes de reflexionar y transformar otros contextos, dado que la interpretación de este oficio en el papel de investigadoras habla de sí mismas y de la postura autorreferencial en relación a la experiencia o significado cercano con el fenómeno, por lo cual es importante entender que las investigadoras/ interventoras también se posicionan como actores sociales y están inmersas en lo observado, propiciando un escenario relacional que prevalece el diálogo reflexivo y la horizontalidad con las participantes.

Marco Disciplinar

Enfoque narrativo.

A finales del siglo XX que surgen nuevas formas de pensar en la psicoterapia/investigación que cuestionan muchos de los supuestos en los que se ha basado la psicología a través de su historia, es decir, ideologías posmodernas (Tarragona, 2006). La posmodernidad se distancia de la necesidad por encontrar una verdad absoluta, para fundar conocimiento incuestionable, validando las distintas formas, voces, posturas, interpretaciones y significados (Toulmin, 1990, citado por Botella, 2006). Como producto de esta progresiva conciencia global, se hace cada vez más difícil negar que existen complejas y diversas visiones del mundo, posturas e historias sobre el fenómeno de la prostitución, en donde ninguna se basa en un acceso privilegiado a la “realidad”; es aquí cuando inician a surgir las inquietudes de la posmodernidad: la realidad sobre cualquier fenómeno deja de ser constante, objetiva y única, sino que al ser organizada en el lenguaje se permea de interpretaciones, significados propios de una construcción y reconstrucción social anclada a un momento histórico y cultural desde donde se interpreta cada realidad.

El enfoque narrativo surge dentro de los paradigmas posmodernos, fue creado por el trabajador social australiano Michael White, y el antropólogo de origen canadiense David Epston; desde este enfoque para entender una vivencia, la experiencia debe relatarse en historias, y es justamente en este relato donde se carga de significado a la experiencia; al modificar esta historia se modifica la realidad vivida (White y Epston, 1993). Es así como los discursos dominantes y el ejercicio del poder en la sociedad retoman importancia, dado que según Busquier (2011) la posición que la sociedad y el Estado asumen ante la prostitución, pone al descubierto ciertas tensiones y discursos que combinan prejuicios religiosos, morales e higienistas que tienen como consecuencia la discriminación, estigmatización y persecución de quienes ejercen el comercio sexual, contribuyendo así en la configuración de sus vidas y relaciones (White y Epston, 1993).

El enfoque narrativo en la presente investigación se interesa en el lenguaje y en la forma en la que las participantes crean relatos o historias sobre sus vidas, y propone que el conocimiento y la identidad se construyen a través de la interacción con los otros, y se recalca que un mismo evento puede ser vivido de diferentes maneras, en distintos contextos culturales, relacionales y lingüísticos, por lo que no pueden ser generalizables ni universales.

Es así como se buscó generar espacios de cuestionamiento de los discursos o “explicaciones” que pretenden ser aplicables a todos los seres humanos, generando un acercamiento y comprensión a la experiencia subjetiva y única de mujeres en ejercicio de la prostitución.

Por su parte, Anderson (2006) menciona que el lenguaje, hablado o no, es el vehículo principal que proporciona sentido al mundo, en donde se piensa que el diálogo y la conversación son creadores de significados. De esta manera, se reconoce la investigación narrativa como una apuesta metodológica que integra y atraviesa la construcción identitaria, la corporeidad a través del relato alrededor de la prostitución, el cual, al ser dinámico, favorece los procesos generativos en el mismo gracias a diversas estrategias interventivas. Reconociendo que estos relatos se construyen narrativamente a partir de la sinfonía de múltiples voces, incluida la del investigador, se evita asumir un papel de experto y por el contrario desde lógicas de segundo orden, se genera una co-construcción del conocimiento, en donde los agentes participantes son co-autores de las narrativas emergentes; de esta manera, se trata de un proceso de creación, cuyo escenario es relacional y tiene diferentes probabilidades gracias al lenguaje.

El acto de narrar y re-narrar según Payne (2000) se abre la posibilidad de generar escenarios de reflexión y cuestionamiento aquellos relatos dominantes sobre la prostitución que son comprendidos desde la carencia y el déficit; para favorecer aquellos cargados de generatividad y una amplia prospectiva, permitiendo así la emergencia de historias alternas.

Con base en esto, Estupiñán y González (2012), proponen un sistema conceptual metodológico para analizar los diferentes dominios narrativos de observación e intervención; a partir de los constructos metodológicos de *Memoria* e *Historia* que son explicados más adelante, se interpretará y hará manejo de los datos co-construidos de las principales categorías conceptuales de la presente investigación: construcción narrativa identitaria y corpórea con base en la generatividad.

Construcción identitaria.

La identidad es el resultado de características estructurales internas del individuo y de la sociedad o un grupo de referencia, es decir, es un interjuego entre lo psicológico y lo social para producir un desarrollo tanto individual como histórico en todas sus etapas del ciclo vital. En este sentido, se refiere a identificaciones individuales y grupales en la configuración del logro de la individualidad, totalidad y unicidad personal en donde la identidad no está

instalada y es jamás acabada, puesto que es cambiante en tanto los individuos atraviesan crisis en diferentes etapas de su ciclo vital que deben resolver con éxito o fracaso (Erikson, 1963).

Asimismo, supone ejercicios de autorreflexión en donde el individuo rescata sus potencialidades y capacidades como persona, es así como Bruner (1991) define la identidad en función de los significados que se le atribuyen y en la práctica, por lo cual se construye mediante la acción de reflexividad en donde se imaginan alternativas y evalúa la construcción realizada en el pasado y asumida en el presente.

Por otro lado, la construcción identitaria parte desde la premisa de que el sujeto está en constante interacción con su entorno, según Aznar (1992) el sujeto aprehende y produce la realidad; por lo que los procesos identitarios no son estáticos a lo largo de la vida, en cambio, se conciben como la suma de características sociales, psicológicas y/o culturales que nutren a una permanente construcción dinámica, ya que se establece como un proceso socio-histórico en donde los acontecimientos personales que experimenta y los sistemas colectivos en los que se moviliza nutren su biografía (Toledo, 2012).

Asimismo, la identidad se construye con el mundo social por lo que se relaciona con procesos de significación, idearios y proyectos de vida permeados por factores culturales del entorno, siendo entonces un constructo relacional, individual y colectivo. Por este motivo, la identidad es netamente la identificación con elementos sociales, afectivos y/o evaluativos consigo mismo u otros; en este sentido, tal integración sería resultado de la internalización de lo social a través del lenguaje (González, Cavieres, Díaz y Valdebenito, 2005). Por ende, en el conjunto de narraciones que circulan en torno al sujeto permanecen significados compartidos que permiten la interacción, es así como “cada identidad es, a cada instante, una emergencia de sentidos, resultante de un conjunto de negociaciones circulares de identidades de cada uno, cada identidad encuentra su fundamento, entonces, en el conjunto de las otras identidades que se expresan al interior del sistema de relaciones” (Mucchielli, 2002, p.36, citado por Toledo, 2012).

Ahora bien, la identidad narrativa como manifiesta Ricoeur (1991), se refiere al relato con un tono autobiográfico, en el cual se presentan al mismo tiempo tres voces que emergen de una misma persona, en este sentido la persona es narrador, co-autor y personaje adquiriendo la significación de ser el protagonista de su propia historia de vida. A su vez, el personaje presenta variaciones de su identidad en tanto que existen sucesos del pasado, otros temporalmente difusos, y también prospectivos orientados hacia su futuro; que en la

narración refleja los aspectos dinámicos del carácter en donde se recompone la relación con el agente, con el “quién” del acto y la acción se convierte en “interacción” consigo mismo u otro.

Finalmente, para esta investigación es importante retomar el concepto de identidad, debido a que las mujeres que ejercen prostitución construyen su identidad de forma dinámica y cambiante en tiempo y lugar, así como en relación con los diversos contextos en los que se movilizan en sistemas sociales y culturales por los que han transitado durante su historia de vida. Asimismo, las narraciones que circulan de otros y de sí mismas en torno a su vida y su oficio se asocian con significados que interactúan para la emergencia de la identidad.

Corporeidad.

“El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo” - (Márquez, 1998, p. 30)

Dentro de la corporeidad, se retoma lo corpóreo que trasciende al plano físico, para llegar a hablar metafísicamente del cuerpo, de esta forma se menciona la corporeidad como un concepto complejo, que en su momento no ha logrado ser abarcado de manera generativa, por las escuelas emergentes de la psicología. De esta manera, la tesis de Córdoba, Leal y Martínez (1986), realiza una crítica sobre la reducción positivista de la corporeidad donde afirma, que es en la corporeidad donde se expresa la síntesis de lo biológico y lo social, ya que aunque exista un componente biológico, la persona no tiene un acceso total al bagaje fisiológico que la compone, sino que es a través de una red completa de mediaciones significativas que se construye en el plano psíquico la percepción corpórea; se presupone que la corporeidad está constituida de las diversas dimensiones que abarcan al ser humano. En el plano psiconeurológico el concepto es más profundo que una sencilla actividad cerebral, puesto que esta comprende áreas perceptivas, somatotópicas y áreas corticales que se encargan del lenguaje, de la emoción y diversas acciones (Vega, 2005).

Desde el saber psicológico, se retoma la corporeidad en su mayor parte, a partir de un enfoque psicoanalítico donde Rovalletti (1999), describe la corporeidad como una experiencia de los modos de habitar el mundo, dado que es la imagen corpórea quien expresa los cambios que se viven manifestando así el sentido de la propia biografía. Por otra parte, las lógicas disyuntivas que separan cuerpo y mente, no serán funcionales para abarcar la corporeidad

desde el pensamiento sistémico. Ahora bien, consiguiente a la mirada sistémica de donde se despliega el carácter holístico, complejo y relacional, se retoma la complejidad de la corporeidad como un concepto acogedor y pre-disponedor de las interacciones con el entorno. El ser humano crea su mundo, interior y exterior, en y desde su corporeidad” (Benedico, 2008, p. 1).

Lo anterior revela la corporeidad presente en todos los ámbitos del hombre como herramienta mental esencial en la creación de las narrativas y del mundo interno, es la corporeidad el primer encuentro para revelar cómo se auto organiza el entorno y predispone las formas en las que se comunica y digitaliza la información. Todo este fenómeno, surge al contacto corpóreo con el mundo y genera un diálogo interno con nuestra cognición, la emocionalidad y demás sensaciones psicológicas y biológicas. La relevancia de la cognición corpórea como aquella que da paso al origen del lenguaje, por todo es establece que el hombre no puede desligarse de la corporeidad (Maturana, 1996, 1999; Grasso, 2001).

Describiendo la corporeidad como un concepto presente en todos los fenómenos humanos, se generan cuestionamientos en torno a la prostitución, que permiten pensar a las prostitutas como seres corpóreos, de ese modo se busca indagar cómo se expresa y se vive su corporeidad en contacto con el contexto de trabajo que contiene características distintivas, esta información al ser única, subjetiva y particular sólo se puede revelar mediante el lenguaje y las narrativas personales. Cabe resaltar el carácter subjetivo de la corporeidad, ya que es diferente en cada persona, convirtiéndose en una muestra de la identidad misma y de cómo nos relacionamos extrínseca e intrínsecamente con el mundo; como afirma Benedico (2008), la corporeidad es una historia única, original e irremplazable; además descubrir nuevas superficies, nuevos horizontes delimitará el alcance de la propia corporeidad en cada individuo (Domènech, Iñiguez y Tirado, 2003).

Marco Interdisciplinar

La mujer dentro de la prostitución.

“Ellos se acercan a nosotras y nos pagan, pero nosotras decidimos cuánto, qué, cómo, cuándo. Son ellos los que gozan diario de una prostituta argentina, los que se pierden en nosotras. En cambio, nosotras simplemente actuamos y cobramos por nuestra actuación, y bastante bien, por cierto.” Diario de una prostituta (Minoliti, 2004, p. 48).

La prostitución hace parte del múltiple abanico de formas y posibilidades que ofrece el trabajo sexual, ya que el mercado es amplio, aun así ni constitucional, ni teóricamente existe una clasificación de estos (Tubert, 2013). El término prostitución, abarca a mujeres y hombres que realizan actos coitales, sexuales y físicos con un cliente al que le han ofertado el servicio, constituyéndose así una retribución monetaria (Franco, 1973). Gramaticalmente la palabra latina *prostitutio*, hace referencia a una “actividad de quien mantiene relaciones sexuales con otras personas a cambio de dinero” (RAE, 2019, p.1). Según lo anterior, se considera que este término no se define claramente, ya que se puede mantener una relación sexual con transacción económica, que implique placer sin contacto físico y de esa forma deja de ser prostitución.

En este sentido, para lograr entender qué significa ejercer la prostitución, es importante remitirse al tipo de servicio que se otorga y el lugar donde se ofrece, para los fines de esta investigación, se aborda desde un servicio sexual directo que implica un contacto coital con el cliente (Tubert, 2013). En cuanto al lugar, regularmente se da el encuentro en locales nocturnos sexuales o burdeles que contienen habitaciones privadas, aunque también se ofrece en la calle y en otros lugares públicos (Musto y Trajtenberg, 2010). Respecto al acuerdo económico se genera de manera presencial y directa; las opciones de pago pueden darse de manera prepago es decir antes del servicio, o postpago después del servicio. Las características antes mencionadas son las que hacen de la prostitución una categoría distinta a otros servicios sexuales.

Entendiendo las particularidades y características que representan y definen la prostitución desde su entramado social, como afirma Trifiro (2003), la prostitución ha estado presente a lo largo de la historia del hombre y de la historia de Colombia, y en cada una de las épocas de la humanidad las mujeres que la ejercen han sido marginadas, vulneradas y ofendidas. Como ejemplo de esto, en la Edad Media fueron consideradas por la iglesia como “un mal necesario” que permitía preservar la honradez alejando al hombre de la masturbación o la homosexualidad. Igualmente, en la literatura latinoamericana las representaciones de las prostitutas son retratadas de manera fatal, como una mujer que debe penitencias y condenas en la vida pública al utilizar su cuerpo clandestinamente de manera no higiénica e inmoral transgrediendo la norma social (Beauvoir, 1949; Bianchi, 2013).

Con base en lo anterior, se comienza a cuestionar la “realidad”, que los discursos políticos y los medios de comunicación narran acerca de la prostitución, reflexionando el

origen de su carácter negativo e interrogando su permanencia (Trifiro, 2003). En relación al origen del fenómeno se hace la distinción de prostitución con carácter autónomo y voluntario, y aquellas mujeres y hombres que ingresan a diversos trabajos sexuales mediante la privación de su libertad y son obligados a realizar acciones que no quieren, mediante actos violentos, conformando a una red de esclavitud y trabajo forzado lo cual es considerado un tráfico ilícito que transgrede el bienestar humano (López, 2004). Es por esto que se cuestionan las construcciones sociales negativas en torno a aquellas personas que deciden voluntariamente dedicarse a este oficio desde un carácter autónomo y legal.

Atendiendo a la emergencia del cuestionamiento a la privación y negación de la prostitución como un posible trabajo u oficio, se plantea reconocer el relato propio por medio de las narrativas de prostitutas; dándoles voz y protagonismo, tal y como predispuso el clima de la unión entre feministas y prostitutas. Ellas según Trifiro (2003) consideraron por primera vez en la historia, la prostitución como un proceso de elección por parte de la mujer, el cual es carente de derechos y respeto, siendo este fenómeno observado no simplemente como una obligación ligada a la pobreza y a la falta de alternativas.

Consiguiente al empoderamiento de las mujeres que se dedican a la prostitución, la primera activista prostituta americana Margo St. James en 1973, abogo y proclamó la necesidad de defender y respetar los derechos humanos en el ejercicio de la prostitución; a mediados de los ochenta surgen organizaciones de prostitutas y en 1974 se realizan en París diversas manifestaciones para protestar contra la violación de los derechos de prostitutas y la forma en la que eran atendidas por diversas instituciones públicas, quienes tenían un carácter prohibicionista, reglamentarista y abolicionista (Trifiró, 2003).

La prostitución como trabajo: “La oferta y demanda de los placeres”.

“Los obreros fabriles en Francia llaman a la prostitución de sus hijas y esposas la enésima hora de trabajo, lo cual es literalmente cierto” (Marx, 1973)

Simone de Beauvoir, en el libro “el segundo sexo”, dedica un capítulo completo para hablar y describir a las prostitutas y hetairas, sin condenar ni justificar la prostitución, e interroga el capital económico que se adquiere de esta. Beauvoir (1949), habla de la prostituta como una mujer que encara su oficio como un puente provisional para aumentar sus recursos económicos, aunque este sea solo uno de los motivos por el que una mujer puede llegar a

quedar inmersa en este tipo de trabajo. Así mismo, en otro apartado de su obra, menciona la ingenuidad de cuestionarse la existencia de la prostitución, al afirmar que desde que exista una profesión, un servicio para dar o una demanda, se abre un oficio para suplir estas necesidades y requerimientos. Por estos motivos, resulta elemental los ofrecimientos que suscita la demanda masculina; clientes dispuestos a pagar por sexo en tanto que es una demanda vigente. Tras contemplar la prostitución como un oficio que suple la demanda sexual y genera un ingreso económico elevado, la pregunta ¿que lleva a la mujer a la prostitución?, es reformulada por Beauvier a ¿por qué no habría de elegir la prostitución?, como la verdadera incógnita que obedece a construcciones sociales e históricas (Beauvoir, 1949).

Al visualizar la prostitución como una actividad de ámbito “natural” por el uso de la sexualidad, se elimina el ejercicio de productividad por tratarse meramente de una “actividad biológica”, esto resulta un abuso al idealismo ya que la prostituta agrega valor al servicio que está presentando (Rodríguez 2008). Con base en la relevancia del ámbito económico como una de las prevalencias claras dentro de la prostitución, se retoma una perspectiva marxista, iniciando por el concepto de trabajo, donde Marx (1973) trasciende las posturas de teóricos liberales en las que el trabajo es un ejercicio instrumental y de subsistencia; Marx describe el trabajo como una actividad productivo-instrumental, que satisface necesidades a partir de un cúmulo de conocimiento, aceptando así que todo trabajo implica diversas facultades y aptitudes sin importar sus cualidades, pero además de esto el trabajo es el resultado de la actividad social y la interacción comunicativa, como expresión del ser humano.

En la presente investigación se retoma la postura Marxista de trabajo, anteriormente expuesta realizando una defensa del carácter laboral de la prostitución, ya que aunque la forma de generar ingresos económicos no define a una persona, si hace parte de su expresión identitaria y constituir la prostitución como trabajo, afirma esta como actividad laboral que requiere de conocimientos además de un valor agregado y está inmersa en un ambiente el cual también entra a jugar con la construcción de trabajo, dinero y productividad que narran las protagonistas. Si existe algo seguro en la reivindicación marxista de la prostitución, es las prestaciones y distintos beneficios de los cuales no son carentes la prostitución debido a diversas condiciones legales, ya que el tiempo utilizado en la labor, desde el marxismo no es tiempo de ocio, sino tiempo requerido en la ganancia de un salario (Rodríguez, 2008).

La prostitución vista como un trabajo, contemplada como una posible forma de generar ingresos, se convierte en una división entre el carácter moral y económico tras la

existencia de una hegemonía de poder en torno al uso de los placeres, como lo describe Foucault en su libro *Historia de la sexualidad*, parte 2 “el uso de los placeres”; el uso del cuerpo y de la sexualidad propia es un eje de la experiencia cotidiana, el cual dentro del pensamiento humano requiere formalización, moderación y definición de las prácticas de los placeres, incluyendo la jerarquías de poder que influyen como un policía del sexo, no necesariamente para prohibir y priorizar, sino como una necesidad de reglamentar el sexo bajo un discurso útil y público (Foucault, 2012). En este orden de ideas, dentro de la prostitución, el sexo puede contemplarse como una práctica que también es moderada y requiere de unas reglas para su funcionamiento.

Finalmente retomando a Marx y a Foucault, la prostitución como medio económico para que funcione, sea válido y fiable, requiere de una regulación del cuerpo y del valor económico, que se observa en las narrativas que dan cuenta de regulaciones y pensamientos en torno al significado de la prostitución como trabajo e ingreso económico.

Construcciones sociales y perspectiva de género acerca de las feminidades.

“Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino” (Beauvoir, 1949)

Sobre el cuerpo de la mujer giran relaciones de poder intergenéricas e intragenéricas en las que gobierna el patriarcado; las relaciones intragenéricas hacen alusión a la relación entre personas del mismo género y las intergenéricas a aquellas relaciones entre géneros opuestos; estas relaciones se dan más allá de la voluntad y la conciencia, y forman un orden político. En consecuencia, aunque ideológicamente se hable de igualdad de género, en la práctica social los hombres tienen control en la mayoría de esferas sociales, incluyendo el poder sobre la mujer en el ámbito sexual al marcar aquellas conductas que son permitidas; en ese sentido la mujer reproduce con sus prácticas, trabajos, actividades y acciones, las condiciones necesarias, morales y culturales que aseguren las relaciones de poder en torno al patriarcado, donde el hombre puede enjuiciar, fomentar la crítica social, pública y privadamente e incluso puede coaccionar de diversas formas a la mujer inclusive abarcando las leyes, el amor y el erotismo (Lagarde, 1996).

Con base en lo anterior, la prostitución sale de la norma social que construye el deber ser de una mujer al realizar un uso diferente de su cuerpo, es decir, este tipo de trabajo no reproduce el valor moral que para la sociedad implica ser mujer. Inclusive se habla de la prostitución como un trabajo que gira en torno al patriarcado y el capitalismo, y aunque las personas realizan un consumo de este, siguen narrando a las prostitutas como mujeres fuera de lo que es correcto (Suárez y Freire, 2010). De esta manera, visibilizar en la sociedad una doble moral entre la construcción de una mujer decente y una mujer coloquial y peyorativamente llamada puta, da cuenta de un tipo de violencia simbólica hacia mujeres que deciden tomar libertad y empoderamiento en su vida sexual. Adicional, dentro de la prostitución se visibiliza la violencia por parte de los clientes y las autoridades, siendo un trabajo de dominio patriarcal donde no se cuestiona al hombre que demanda el servicio coital, sino como históricamente se ha dado, a quien se cuestiona es a la mujer que oferta el servicio para obtener una ganancia económica (Lamas, 1993).

Comprender las nuevas masculinidades y feminidades facilita el reconocimiento de las vivencias del sexo y el género de formas diferentes y diversas. Respecto al proceso de cambio cultural Montesinos y Carrillo (2010) reflexionan cómo partir de las feminidades se despliegan nuevas identidades y se complejiza su naturaleza, lo que ha implicado movilizaciones en su significado al visibilizar a la mujer en diversos contextos sociales, laborales, económicos en los que anteriormente no había tenido participación; por tal motivo, se cuestiona cómo la prostitución entra a hacer parte de esas nuevas feminidades.

Dentro de las nuevas feminidades y masculinidades, se empieza a hablar no solamente de mujeres que dan un servicio sexual a hombres, sino también de mujeres que prestan este servicio a otras mujeres, a parejas y a personas de diversas orientaciones de género. De igual forma, existen hombres y personas trans que ejercen la prostitución en diversidad de contextos, lo que complejiza el fenómeno y enriquece su comprensión (Espejo, 2008; Aristizabal, García y Garzón, 2017)

Una mirada de la corporeidad y del cuerpo femenino como territorio en disputa.

*“Nosotras hablamos tan poco de esto que no es extraño que no sepamos qué ocurre con el propio cuerpo cuando se lo recupera, al dejar de utilizarlo como simple instrumento de trabajo” *“Diario de una prostituta (Minoliti, 2004, p. 116).**

El cuerpo humano como concepto, puede verse constituido por una estructura física-simbólica que produce diversos significados y percepciones, esta producción de nuevas percepciones implica un contacto abierto con el ambiente y con otros cuerpos en un tiempo y espacio determinado. Esta definición implica un proceso netamente humano, junto con su influencia circular con la identidad, abarcando un reconocimiento de sí mismo y del otro (Aguado, 2004). En ese sentido, la experiencia biológica, cultural, y material se conjugan en todos los niveles para conformar la corporeidad permitiendo una amplia complejidad histórica de la experiencia humana (Rico, 2010). Así, se observa cómo a partir de la antropología, la identidad no es desligable de la corporeidad, siendo las experiencias corpóreas parte del proceso ideológico que lleva a conformar la identidad y viceversa (Aguado, 2004).

Con base en la comunicación que establece la corporeidad con su mundo externo e interno, el espacio y lugar donde transita la persona se convierte en un configurador de su corporeidad; Guerrero (2015) detalla la relación que entablan las personas con sus lugares, origen de creación, trabajo y el papel de cuerpo en cada espacio, con los modos en los que se diseña la corporeidad, de acorde con sus lugares de socialización e historias de vida.

En este orden de ideas, la corporeidad trasciende el plano físico, y en él se manifiesta la historia de la humanidad, la cultura por la cual transita y todas las experiencias que se viven cotidianamente en el transcurso de los años (Rico, 2010). Por tal motivo, hablar del cuerpo femenino implica retomar diversos factores para entender cómo se conforman sus significados, y como las construcciones sociales, además de los estereotipos femeninos sobre la belleza influyen en la vivencia corpórea de cada mujer, inclusive en aquellas que utilizan su cuerpo para prestar un servicio sexual.

Es así como Valdez (s.f) retoma en primer lugar todos los discursos sociales que se construyen en torno al cuerpo femenino, implicando la política, la moral, las creencias y las prácticas cotidianas; en segundo lugar se remite a la experiencia subjetiva en la que la mujer se experimenta corporalmente a sí misma y se apropia, negocia, confronta o resignifica estos discursos. En ese sentido, retomar la experiencia corpórea de mujeres que ejercer la prostitución implica analizar cómo la mujer se vivencia con base a lo que ella misma construye de su oficio y de los discursos sociales externos del mismo. Es importante retomar con carácter social la corporeidad femenina, ya que el cuerpo de la mujer ha sido carácter de disputas y luchas de territorio, que expresan ideologías femeninas las cuales han penetrado

profundamente la conciencia colectiva a través de generaciones y buscan desbancar el androcentrismo como forma de visibilizar el cuerpo (Camacaro, 2007).

La corporeidad está presente en cada ámbito de la humanidad, no es posible prescindir de ella, por lo que está sujeta a un ejercicio de poder positivo y constitutivo en coherencia con las posturas abolicionistas de la prostitución; es así como Porras y Rojas (1995), describen la presencia de una prohibición tácita, al ser la prostitución una temática que se evita y censura en las relaciones lingüísticas. El rechazo o sencillamente cualquier actitud que genere un valor, frente a determinados aspectos de la vida orgánica, repercuten en la experiencia corpórea, es así como organiza su corporeidad y delimita las prácticas sociales en torno a esta (Rico, 2010).

Entre el abolicionismo y los movimientos sociales que defienden la prostitución son: “una razón universal debe tener en cuenta la diversidad cultural y el valor de los orígenes. El sentido del universo marca la historia no escrita que siempre está presente en los acontecimientos de los pueblos y los seres” (Rebetez, 1966, p.33).

Foucault (2001) utiliza la categoría “dispositivo de la sexualidad”, como muestra de las propiedades y regímenes de “verdad” que rigen al ser humano como ser sexuado, en cuanto a la histerización de la mujer, la pedagogía del sexo, las conductas procreadoras y la psiquiatría del sexo. Como dispositivos sexuales se está inevitablemente resuelto a andar en regímenes que son considerados verdaderos y falsos; en cuanto a los regímenes más polarizados en los que se encuentra la prostitución se encuentra el abolicionismo y los movimientos sociales que defienden la prostitución. Estos dos puntos de vista rigen los dispositivos sexuales y son “verdades” aceptadas por distintos gremios de la comunidad, dependiendo los discursos dominantes que imperen en cada grupo social o comunidad científica.

Construcción identitaria una huella cultural, una mirada a partir de la sociología.

“La mujer ya no quiere imaginar ni ser imaginada, sino acercarse a las cosas tal y como son, con exactitud, para así romper el hechizo de su identidad construida y, lo que es más importante, ejercitarse en la mirada, en tanto que ver le permite conocer; pues de la misma manera que el lenguaje construye la realidad y el pensamiento construye el conocimiento, la mirada construye el mundo. Sin ella el sujeto se convierte en objeto”.
(Irún, 2005)

Dentro de la sociología, se encuentra la cultura como el eje del desarrollo de la construcción identitaria; este se llama “identidad cultural” y recoge la gama de significados alrededor de los procesos participativos de la cotidianidad humana (Flórez, 2007). Es así como la realidad social compone, los imaginarios sociales y estos a su vez construyen la identidad del ser, la cual es una muestra de la cultura que lo rodea, además de ser un espejo de las acciones en las que se involucra a diario para formar parte de una comunidad dinámica; En base a lo anterior desde la perspectiva de la sociología, se habla de el hombre como un peregrino permanente, que no obedece a una evolución lineal, sino que al contrario, al contactar con su naturaleza propia, la historia humana, comienza a hacer mediaciones y ajustes que le permitan existir, por tal motivo la marcha cognitiva de la identidad no se detiene y la cultura tampoco (Baeza, 2000).

Por otra parte, sin desligar la identidad de la cultura; la sociología trae a colación el concepto de conciencia individual, el cual nació conjunto a la era moderna. Este concepto retomado por (Baeza, 2000) refleja convicción en la particularidad de cada identidad que hace a cada persona diferente en ciertos modos de la otra, lo que lleva a pensar una sociedad con varias consecuencias probables de acción en la comunidad debido a los distintos modos operacionales de cada sujeto; aun así estas diferencias pueden ser también argumentadas y comunidades y sociedades amplias, lo que quiere decir que la identidad individual no será más que una variante de un proceso identitario más complejo que hace alusión a una representación mental.

Partiendo del planteamiento de Butler (2002) acerca de la forma en la que se construye la identidad, dentro de la prostitución esta se compone de características esenciales como la construcción propia del cuerpo y las prácticas performativas que se llevan a cabo en este ejercicio, de esta manera la identidad es reflejo de prácticas que encuentran sentido en un espacio de significantes. En continuidad, las trabajadoras sexuales de toda índole, encuentran un sentido a su trabajo y comienzan a describir discursos que las narran dentro de hegemonías establecidas.

Por tal motivo la socióloga López M (2013), describe las identidades que se construyen en espacios fuera de la hegemonía social, como procesos de identificación y reconocimiento donde se reelaboran discursos, por tal motivo la identidad es contingente y se permea de las culturas y acciones que la rodean, estas identidades culturales se empoderan y

en ocasiones apelan a la resistencia para permanecer en sociedades donde no son del todo bienvenidas.

Diversas narrativas que conforman la identidad cultural actual en torno a la prostitución.

Abolicionismo.

El abolicionismo maneja varias modalidades, y de cada modalidad dependen sus propuestas y su forma de hablar de la solución al “problema de la prostitución”; estos movimientos fueron descritos y estudiados por Heim (2011), quien realizó un amplio abordaje del abolicionismo en la XXIII Jornada de la Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política: “Las claves de la Filosofía del Derecho del siglo XXI”; ya que este tipo de movimientos por su fuerza y su auge llegan a tener cabida en las decisiones y leyes que se toman respecto al ejercicio de la prostitución. Inicialmente Heim (2012) describe el “abolicionismo clásico”, como un movimiento originado en Inglaterra a final del siglo XIX, el cual inicialmente estaba en contra de las leyes y normas que regían la prostitución, ya que eran rígidas, reglamentaristas y vulneran a la mujer que ejerce la prostitución en lugar de otorgarle integridad. En el transcurso del tiempo y a medida que se extendía el movimiento por Europa, gracias a influencias externas, este tipo de abolicionismo se volvió más conservador, exigiendo y promoviendo el paternalismo y la ayuda a mujeres que se dedican a la prostitución, para alegarlas del trabajo.

Se abarca el abolicionismo y sus diferentes expresiones, para analizar la importancia de los movimientos sociales en los grupos culturalmente periféricos. Así mismo, se rescata el foco de su lucha el cual va dirigido a la protección e integridad de la mujer. Estos distintos modos de pensar se pueden ver en el marco social, en personas que están en contacto con la prostitución, como una muestra clara de la diversidad de narrativas y la particularidad de pensamientos dentro de un movimiento macro, los cuales son discutibles, teniendo un espacio importante en la académica.

Movimientos que defienden la prostitución.

Los movimientos sociales que defienden la prostitución y el derecho a su libre ejercicio son diacrónicamente recientes, por lo que no tienen tanto auge actual como el abolicionismo, aunque se narran como la “bandera” y la defensa de varias prostitutas en las calles y en la política. Entre estos grupos se encuentran diversos colectivos pequeños entre ellos, el llamado “prostitutas indignadas”, conformado por mujeres feministas españolas que ejercen la prostitución junto con entidades activistas, quienes reclaman derechos y protección coherente a la demografía y características de la prostitutas que transitan la calle, a su vez que realizan un reconocimiento al ejercicio de la prostitución como una labor que no va a desaparecer.

Trasladando el concepto de movimiento social a Latinoamérica, se conforma la asociación colombiana “Mujeres Buscando Libertad (ASMUBULI)”, nacida en el año 2008, parte del programa “Red Trad Sex” la red de trabajadoras sexuales del caribe, la cual busca ir en contra de las leyes que vulneran el trabajo sexual y exige al gobierno una reglamentación que permita el desarrollo de la prostitución de “manera digna”. En el sector de Bogotá se incentiva el crecimiento de los colectivos que defienden los derechos de mujeres que ejerce el trabajo sexual sin importar su modalidad, un ejemplo de ello se encuentra entre la conocida “marcha de las putas”, la cual se tiende a repetir anualmente, para dar un grito de protesta contra los feminicidios y encarar los maltratos que reciben las prostitutas en manos de personas cercanas a su ambiente de trabajo (Revista Semana, 2012).

Marco Normativo y Legal

En relación a los marcos paradigmáticos y epistemológicos planteados que visibilizan la complejidad de los sistemas desde los distintos contextos y la comprensión de realidades culturales, históricas e ideológicas, se reconoció la importancia de abordar la legitimación y práctica de las diferentes leyes, políticas públicas y normas del trabajo sexual en Colombia, puesto que desde la legalidad emergen distintas narrativas asumidas por la sociedad en torno a la prostitución como oficio. Así mismo, para el estudio fue oportuno comprender cómo se configuran distintas formas de organización social e interacción tanto para las participantes como para la sociedad en general a partir de las transformaciones legislativas.

Es así, como según PARCES ONG Y PAIIS (2016) la Corte Constitucional se enmarca en las cuatro siguientes posturas que han marcado las construcciones legales alrededor del trabajo sexual en Colombia las cuales son:

-Prohibicionista: Excluye el comercio sexual de la economía, por lo que quienes lo practiquen atentan contra los bienes jurídicos de la moral y las buenas costumbres, siendo el derecho el ente para sancionar.

-Abolicionista: No considera el trabajo sexual como trabajo, por lo que evita la regulación normativa sobre este con el fin de proteger intereses sociales como la familia y la dignidad, asumiendo todos los casos como explotación sexual y considerando indigno la comercialización del cuerpo.

-Reglamentarista: Considera el trabajo sexual como un mal social que debe ser regulado para evitar daños en la salud, el orden social, la convivencia y las buenas costumbres, por lo que busca una localización delimitada de la actividad para disminuir el impacto que produce.

De esta manera se reconoció que en Colombia el trabajo sexual es legal, sin embargo, la interpretación y práctica de las normativas históricamente ha presentado distintos cambios e inconsistencias.

En el Código Nacional de Policía de 1970 no se prohíbe ni se hace de la prostitución un acto ilegal, no obstante, el artículo 179 prescribe que *“el solo ejercicio de la prostitución no es punible”* así como también se resalta el deber de prevenir jurídicamente su existencia *“pero con los límites necesarios para que no altere el orden público”* (Decreto de 1355, 1970). En este sentido, aunque es legal, el Estado para preservar el orden social junto al código, establecen mecanismos jurídicos para evitar su práctica y propagación por ser considerada denigrante, por lo que en el artículo 178 se describen directrices que le imponen al Estado la prevención y rehabilitación de personas prostitutas, en el artículo 182 se menciona el tratamiento médico de enfermedades venéreas, igualmente en el artículo 56 se permite la privación de la libertad cuando haya flagrancia o cuasi flagrancia de la infracción penal o de policía, posibilitando situaciones de abuso de la autoridad policial. En suma, los mencionados artículos estuvieron en concordancia con la postura reglamentarista en donde la prostitución se entiende como un mal social que el Estado regula para disminuir el impacto y su alcance.

Continuando con el recorrido histórico, la Corte Constitucional en la sentencia T-620 de 1995 expresó que no era exacto presentar a la prostitución como *“un trabajo honesto,*

digno de amparo legal y constitucional, ya que está por esencia es una actividad evidentemente inmoral” pero posteriormente se remite al principio en el que “la ley positiva no puede prohibir todo lo que la moral rechaza, porque atentaría contra la libertad”(Sentencia T- 620 de 1995, M.P Valdimiro Naranjo Mesa); por lo que fundamenta el reconocimiento del derecho al libre desarrollo de la personalidad fomentando que las personas pueden elegir su oficio pero le da potestad a la Policía Nacional para eliminar focos que atenten contra la moralidad pública. Años después, la Corte por medio de la Sentencia de Unificación SU-476 de 1997, reafirma el derecho al libre desarrollo de la personalidad y argumenta que la prostitución y el travestismo no son actividades prohibidas, pero no deben ejercerse de manera irracional y desproporcionada reiterando que esta actividad no es deseable exigiendo nuevamente a la Policía mantener el orden público y proteger los derechos de los ciudadanos.

Posteriormente, en la Sentencia C-636 de 2009 sigue considerando la prostitución como algo reprochable e indigno mencionando que no puede prohibir totalmente porque sería inconstitucional pero sí evitar su propagación para disminuir sus efectos negativos puesto que es degradante para la sociedad, por lo que se proponen medidas punitivas como las sanciones a quien “introduzca a alguien a tan indigno trabajo”.

Finalmente, en el 2010, la Corte Constitucional reconoció esta actividad como un trabajo digno que debe estar en igualdad de condiciones, es decir, que las personas que ejercen trabajo sexual tuvieran derechos a la seguridad social, vida digna, salud, igualdad, dignidad humana entre otros, como cualquier trabajador colombiano sin discriminación alguna; permitiendo reconocer dentro del ordenamiento jurídico colombiano la calidad contractual y laboral del trabajo sexual. No obstante, cabe aclarar que la petición fue rechazada en primera instancia por el juzgado argumentando que la prestación de servicios sexuales tenía un objeto contractual ilícito, y que la prostitución atenta contra las buenas costumbres (Sentencia T-629 de 2010, M.P. Juan Carlos Henao).

Adicionalmente, aunque se considera una actividad económica legal en la desde la Sentencia T-620 de 1995, no existe una reglamentación precisa al respecto a pesar de que existieron proyectos de ley como el 079 de 2013, la cual tuvo como propósito buscar la garantía de derechos de quienes ejercen la prostitución; donde se establecen medidas para garantizar la dignidad a partir del reconocimiento de sus derechos como sujetos de especial protección constitucional, así como establecer acciones afirmativas en su favor, y delimitar conductas de los establecimientos comerciales dedicados a la prestación de servicios

vinculados a esta actividad. Este proyecto a la fecha no ha tenido avance alguno y al éste no prosperar, la prostitución continúa con una ausencia normativa en la práctica (Guerrero, 2018). Recientemente, la Corte estableció que las casas de prostitución no pueden ser prohibidas a causa del plan de ordenamiento territorial (POT), dado que estos establecimientos como cualquier otro tienen derecho a la confianza legítima, enunciando a los trabajadores en la prostitución como un grupo discriminado es decir que el Estado tiene el deber de protegerlos bajo la igualdad material mientras que hayan elegido libremente ejercerlo siendo diferente en los casos de explotación sexual (Sentencia T-736 de 2015, MP. Gloria Stella Ortiz).

Por último, en la Sentencia T-594 de 2016 la Corte declaró que la no regulación del trabajo sexual produce una situación mayor de vulnerabilidad para quienes la ejercen ya que aparece la discriminación como un factor que legitima la violencia contra esta población. De este modo la Corte ordena al Ministerio de Trabajo reglamentar la actividad e impide a la Policía restringir el derecho libre de la circulación de las y los trabajadores sexuales abogando por la protección y la garantía de los derechos laborales (Sentencia T-594 de 2016, MP. Gloria Stella Ortiz).

En suma, este marco le brinda a la investigación un abordaje legal sobre cómo históricamente se ha considerado la prostitución en el contexto colombiano, al igual que los distintos cambios normativos que han posibilitado derechos a las personas que deciden voluntariamente dedicarse a este oficio por medio del reconocimiento social desde la voz de los actores implicados.

Antecedentes Investigativos

El presente abordaje de antecedentes investigativos, se realiza en base a el análisis de RAES “resumen analítico en educación” (Anexo 1), Estas fichas de análisis, contienen una comprensión amplia de los aportes y metodologías de las investigaciones recolectadas. Por otra parte se inician las búsquedas en base a investigaciones que tuvieran las categorías psicológicas a abordar en relación con el fenómeno de investigación, este método categórico arroja 45 documentos; los cuales bajo un sistema de descarte, donde se priorizan las investigaciones prácticamente sistémicas y metodológicamente cualitativas, dan un resultado de 20 investigaciones a abordar, de estas 3 son originalmente en idioma inglés, uno en portugués, y 16 en español.

A continuación, se encuentra una revisión bibliográfica, la cual contiene material de máximo 11 años de antigüedad hasta la fecha, recolectados de las siguientes bases de datos: Idus, Dialnet, Repository.Javeriana, Redalyc, Repository.Usta, Polis.Ulagos, Revistas.Usantotomas, Ddd.Uab.Cat, Scielo, Repositorios.Rumbo, Journals.Sagepub, Revsexologiaysociedad.Sld, Periódico.Ufc Diposit.Ub, Scopus, Researchgate, Social Science Research Network, Routledge Taylor Y Francis Group, entre los que se encuentran el depósito de investigación de instituciones como de la universidad de Sevilla, la revista Argentina de trabajo y sociedad, el repositorio de investigación de la universidad de les illes balears, la revista vanguardia de Psicológica Clínica Teórica y Práctica, los cuadernos electrónicos de filosofía del derecho de la ciudad de España, la revista colombiana de ciencias sociales, el repositorio de tesis de psicología de la universidad Javeriana de Colombia, la revista Hallazgos y ediciones USTA de la Universidad Santo Tomás, Repositorio de tesis de la maestría de psicología clínica y de la familia de la Universidad Santo Tomás, la revista latinoamericana Polis, la revista psicológica Ces, la revista de sexología y sociedad de Cuba, el depósito digital de documental de la Universidad Autónoma de Barcelona, la revista Ciência & Saúde Coletiva de México, la revista Feminist Theory de la ciudad de Londres, la revista la Manzana de la Discordia de Colombia, la revista Mediaciones Sociales de Chile y la revista Contextos de Brasil.

Los artículos y material académico antes mencionados, se organizaron mediante el método RAE (anexo 6), visibilizando múltiples miradas respecto a las tres categorías investigativas: “construcción identitaria, narrativas y corporeidad”. A continuación, se realiza una síntesis de los hallazgos recientes tanto en Colombia, como a nivel global; el análisis y estudio de estos documentos nutren la investigación y la dotan de una amplia visión a aquellas miradas o fenómenos que no se han retomado o que deben ser nutridas, para lograr ampliar y diversificar el conocimiento sobre el fenómeno de estudio.

Con base en una revisión y análisis bibliográfico se concluye que no existe una última palabra acerca de la prostitución, debido a que cualquier comprensión está anclada a un momento histórico y la disciplina específica que la retoma; por tal motivo, las miradas abolicionistas y rígidas no son deslegitimadas, sino que hacen parte de momentos conservadores y se fundamentan en prevención de diversos riesgos médicos y sociales. Aun así, el año 2000 fue la entrada a un milenio donde se comienza a llevar a cabo el afianzamiento de la prostitución como una postura económica y un curso de vida viable, lo cual invita a trascender las posturas lineales y preventivas de la prostitución a nuevas

comprensiones propias del momento histórico actual (Restrepo y Mesa, 2015; González, 2018).

Análisis de la categoría: narrativas.

Recientes investigaciones como la de Restrepo y Mesa (2015), Guerrero (2015), Salamanca, Sepúlveda y García (2011), Pollarolo (2008), Paz, Perdomo, Rodríguez y Ruiz (2019), Morcillo (2017), Coy (2019), Cancio (2015), Pereira, Paiva, Santos y Veloso (2018) y Betancur y Cortés (2011), resaltan la voz de las prostitutas como protagonistas en el estudio del fenómeno de la prostitución, al ser ellas quienes están en contacto cotidiano con este oficio; esto ha permitido en la académica dar un paso hacia una construcción de significados más amplio y desde la voz de distintos actores, incluidas las directamente implicadas.

El contenido de esta bibliografía utiliza metodologías de corte narrativo, centrándose en los relatos de las muestras que seleccionan (Perdomo et al, 2019; Salamanca et al., 2011; Pereira et al, 2018). Así como las investigaciones que giran con base en el análisis de relatos de carácter sistémico como la de Romero, Rey y Fonseca (2013), suelen retomar la metodología cualitativa de segundo orden. El presente estudio *“Relatos de prostitutas, más allá de los tacones y los burdeles: una comprensión generativa de las narrativas de tres prostitutas en relación con su construcción identitaria y corporeidad”* comparte con el material seleccionado las características, bases epistemológicas y metodológicas anteriormente expuestas.

El análisis de las narrativas trae consigo nuevos significados, tal como explican Paz et al. (2019), Con la investigación *“Construcción de Identidades en mujeres que ejercen la prostitución”* realizada en la localidad de los mártires de Bogotá D.C. con prostitutas, alrededor del significado de sexualidad, prostitución y el ser mujer. Se observan prejuicios en torno a las drogas, el morbo y la higiene, las cuales se construyen con base en creencias que son consideradas como propias, pero que son parte de un entramado social.

De igual modo en la misma localidad de los Mártires, la investigación *“Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectivas a futuro”* realizada por Salamanca et al. (2011) retoma las entrevistas a profundidad, desde factores psicosociales y el proyecto a futuro de estas mujeres; en cuanto a los factores psicosociales se evidencian características similares de vulnerabilidad, relatando pobreza y niveles educativos bajos; concerniente al proyecto de vida, en las narrativas de las participantes, dejar el oficio

de la prostitución es la vía más favorable. Se considera que esta investigación se aborda desde miradas deterministas al categorizar a las mujeres por sus narrativas, en estilos psicológicos desafiantes y opositoristas, y plantear la necesidad de programas de promoción y prevención con base en un enfoque cognitivo conductual como paradigma de investigación.

Igualmente, Restrepo y Mesa (2015) hacen una recolección de las posturas y connotaciones más comunes de jóvenes que ejercen la prostitución en la ciudad de Medellín *“La prostitución, una mirada desde sus actores”*, encontrando como narrativas frecuentes de a pesar de concebirse la prostitución como una posibilidad viable de trabajo, se relata como una condición que afecta la integridad de las personas, ya que socialmente es vista como un trabajo degradante. Igualmente Morcillo (2017), en su investigación *“Mujeres invisibles. Políticas del ocultamiento entre mujeres que hacen comercio sexual”*, la prostitución es relatada como un fenómeno negativo y políticamente restringido, esto genera en las mujeres que la ejercen, la necesidad de mantener en secreto su profesión, configurándose a ella misma en una dualidad identitaria al públicamente mostrar en su comunidad únicamente roles socialmente aceptados, como el de estudiante, madre o esposa.

Desde otra perspectiva, es importante estudiar las narrativas que se construyen a partir de voces externas a la prostitución. En este sentido, Abreu (2017), por medio de la investigación *“La prostitución: el pecado de las mujeres”*, analiza las razones por las que las prostitutas han sido criminalizadas y aisladas socialmente, concluyendo que es causa de una fuerte predominancia histórica impuesta por los distintos cánones sociales y normativos al censurar gravemente, a aquellos que se desvían de la norma social.

Del mismo modo, Alles y Cogo (2014), mediante una revisión de significados de la prostitución en contenidos digitales de Brasil *“Género y Prostitución en Brasil-. Narrativas sobre ser prostituta en espacios comunicacionales de internet”*, encuentran como las redes sociales de manera notoria, contribuyen a deslegitimar y sancionar a la mujer que ejerce la prostitución mediante discursos de rechazo, especialmente mediante la salud pública asignándole la etiqueta de portadora de enfermedades.

Con base en el material revisado, dentro de las limitaciones de la presente investigación se considera que al ser la prostitución un fenómeno abordado desde lógicas emergentes, implica pensar en factores macro sociales, económicos, políticos y jurídicos que sistémicamente contribuyen en la configuración de la experiencia de mujeres en ejercicio de la prostitución, a los cuales no es posible tener total acceso dentro del estudio. Aun así, se retoma la prostitución desde miradas sistémicas visibilizando el fenómeno como constructos

sociales. Igualmente las narrativas suelen tomar posturas a favor y en contra de la prostitución, las cuales dividen la opinión pública y la investigación; con el estudio *“Los efectos del estigma de la prostitución en la mujer”* de Mingorance (2015), mediante un estudio sobre los efectos psico-sociales que produce el estigma en la mujer que ejerce la prostitución se encuentra una visión sobre dos perspectivas que actualmente abordan el fenómeno de la prostitución: quienes consideran la prostitución una forma privilegiada de ejercicio del poder patriarcal y quienes consideran que la prostitución es un trabajo, siendo la postura abolicionista la predominante en el lenguaje social.

Análisis de la categoría: construcción identitaria.

La identidad conformada desde la prostitución también ha sido una temática abordada de manera amplia, de la mano de la narrativa de las prostitutas (Betancur y Cortés, 2011; Pereira et al., 2018; Pollarolo, 2008; Cancio, 2015; Perdomo et al., 2019). Diversas investigaciones como la abordada por Betancur y Cortés (2011), *“Cuerpo, comercio sexual, amor e identidad. Significados contruidos por mujeres que practicaron la prostitución”*, se centra en la subjetividad e identidad de las mujeres prostitutas, y visibilizan las construcciones que tienen éstas acerca de la corporalidad, los intercambios sexuales y la experiencia del amor. Dentro de sus conclusiones se encuentra que, aunque se deje de ejercer la prostitución, esta experiencia tiende a seguir configurando la forma de percibirse y ver el mundo; así mismo, las mujeres se sienten invalidadas en sus otros roles, ya que tienden a ver la maternidad como un común denominador aceptado en los cánones de género, pero ese papel pierde valor, ya que la prostitución es vista socialmente como un antagónico a la identidad de la mujer ideal.

Las posturas dicotómicas, en la construcción identitaria de las mujeres que ejercen la prostitución se han encontrado de igual forma en investigaciones como la de Paz et al. (2019), quienes, mediante un método cualitativo descriptivo, abordan el relato de 7 prostitutas, con base en un diseño narrativo. Dentro de las narrativas de estas mujeres que hablan acerca de la prostitución como una elección tomada, autónomamente descartan la posibilidad de otros trabajos remunerados, posicionando su construcción identitaria en dos polos “excluyentes”: el primero habla de una mujer casta y pura, el segundo habla de la “mala mujer” la cual es libertina y poseedora de placer; es así como en diversas ocasiones la mujer se narra en su oficio de prostituta en el segundo polo y fuera de él, en el primer polo,

eligiendo el primero como aquella identidad que debería ser continuamente, rechazando totalitariamente roles de placer y sensualidad.

Las dobles identidades son un común denominador en la bibliografía; Pereira et al. (2018), mediante un estudio cualitativo *“O show tem que continuar: encaços e percalços do ser/estar prostituta”*, llevado a cabo con prostitutas de un burdel brasileño, encuentra inicialmente una barrera al momento de interrogar a las participantes acerca de su oficio, ya que se encontraban a la defensiva del rechazo que creían iban a recibir, por tal motivo se analiza acercamientos apreciativos y generativos. Son varias las dinámicas identitarias que las mujeres llevan a cabo para lograr una identidad dualizada, Pollarolo (2008), mediante su investigación *“La identidad estigmatizada”*, analiza de manera cualitativa la historia de vida de prostitutas y encuentra que ellas frecuentemente adquieren un pseudónimo, resguardando su identidad social, su nombre real, distanciando ambas entidades mediante una serie de recursos de encubrimiento, en los que se aferra a roles socialmente aceptados como el de “jefa y madre de hogar”

La auto denominación negativa en la identidad, con recurrencia dentro de los mandatos de género es frecuente, este es el caso de la investigación de Cancio (2015) *“Identidad de género en mujeres jóvenes que ejercen la prostitución en La Habana, Cuba”*; en la cual se abordan cualitativamente estudios de caso, encontrando como aspectos narrados positivamente por mujeres que ejercen la prostitución y estudian, la remuneración económica y el cumplimiento con cánones de belleza; aun así las narrativas son ambivalentes en diversos casos, pues para estas mujeres en ocasiones es difícil vislumbrar su identidad ya que esta se entrecruzan de manera cíclica con las connotaciones negativas de su oficio.

Asimismo, Fonseca et al. (2012), mediante la investigación/intervención *“construcción narrativa de relatos identitarios que favorecen la resiliencia en jóvenes con orientación homosexual”*, relatan como una historia contada desde el problema, configura la identidad de una persona, por lo que es necesario adoptar un lenguaje externalizador para posicionar de manera diferente lo que se narra como “el problema”. Esta investigación aporta la noción de visibilizar la prostitución como parte de la historia de vida, más no como un fenómeno que define la construcción identitaria de una persona.

También se anclan posturas de la investigación de Bett (2019), quien en la reciente investigación *“Transgender migrations: prostitution, identity and notions of ‘home’ in contemporary France”*, analiza contenido cinematográfico dirigido a la prostitución y concluye que la identidad a pesar de ser construida de manera inconsciente por la evaluación

de agentes externos y de las normas sociales, logra llevar a cabo lenguaje de resistencia hacia los discursos y las relaciones materiales de poder.

Debido a los resultados que indican una identidad estigmatizada la cual opaca el bienestar, es importante hablar de investigaciones que resignifiquen y traigan dignidad conjunta de apreciatividad a las prostitutas, en ese sentido, Planas (2018), mediante su investigación *“Configuración identitaria, construcciones sociales desde la perspectiva de género, estética y corporalidad en jóvenes que ejercen el prepaguisimo”*, utiliza estrategias interventivas como la recursividad, reflexividad, la auto y heterorreferencia y la generatividad, logrando devoluciones generativas, que reconocen el empoderamiento y la voz de mando de la protagonistas, ofreciendo un espacio para conversar lo conversado y construir una realidad narrativa diferente. Es así como Planas (2018) se enmarca dentro de las pocas investigaciones existentes que manejan discursos apreciativos en la prostitución.

Con base al análisis de los anteriores artículos, se identifica como dominante narrativa en la construcción identitaria y en el sistema de creencias de las prostitutas, fuertes estereotipos de carácter social y religioso que mantienen un malestar al momento de ejercer la prostitución. De este modo, se visibiliza el aporte central del análisis bibliográfico: la necesidad del surgimiento de abordajes generativos en el estudio de la prostitución. Del mismo modo, investigaciones como las de Romero et al. (2013) y González (2018) retoman el cuestionamiento de narrativas y relatos identitarios dominantes a partir de escenarios conversacionales reflexivos, los cuales posibilitaron la comprensión y la emergencia de relatos resilientes apreciativos.

A modo general, la lectura de los artículos mencionados posibilita a la presente investigación retomar hallazgos de discursos sociales en torno a la configuración de la identidad desde el ser prostituta, comprensión de narrativas que circulan entorno a la identidad y como se permean relatos emergentes, posicionarnos como investigadoras en la construcción de nuestra identidad desde el recurso, tener como referentes trabajos abordados desde la metodología de segundo orden para la movilización de los relatos y confrontar las múltiples voces de la academia en torno a la identidad de una mujer que ejerce la prostitución y validar el relato de las participantes.

Análisis de la categoría: corporeidad.

Por último se realizó un análisis del estudio de la categoría “corporeidad” dentro de la prostitución, encontrando la inexistencia de este tipo de estudios dentro de la psicología, en las bases de datos mencionadas con anterioridad; aun así, se retoman categorías cercanas como lo son el cuerpo y la corporalidad (González, 2018; Coy, 2009; Mendieta, 2016; Betancourt y Marín, 2009; Pardo y Cifuentes, 2011). Por tal motivo también se analiza un estudio de carácter sociológico y antropológico que abarca la corporalidad en la prostitución *“Corporeidad, materialidad y experiencia "Las vestidas" (Re) localización de los cuerpos en las fronteras discursivas”* (Guerrero, 2015).

Inicialmente mediante un análisis de contenido de mapas categoriales se genera una revisión bibliográfica del cuerpo como experiencia de autoconocimiento y desarrollo que componen la investigación *“El cuerpo como experiencia de autoconocimiento y desarrollo de sí mismo”* propuesta por Pardo y Cifuentes (2011); la concepción cuerpo y mente separados se está terminando para dar paso a una mirada más holística donde se busque consolidar un paradigma epistemológico donde cuerpo y mente son uno solo y esbozan la identificación de la conexión de la vida y la naturaleza, al estar integradas al desarrollo a nivel individual y social, visibilizando el cuerpo de prostitutas como ente corporal que está en conexión constante con su ambiente.

Por otro lado, Mendieta (2016), con base a un estudio fenomenológico desde la perspectiva interpretativa de Heidegger *“Percepción de cuerpo y corporalidad en hombres que ejercen prostitución viril en Guadalajara, México”*, da cuenta de la interpretación del cuerpo de personas que ejercen la prostitución como cuerpo sucio, cuerpo que busca oportunidades, cuerpo atractivo para los clientes, dando así muestras de cómo se vive el cuerpo al momento de prostituirse e integrar la estigmatización social como parte de la experiencia.

Así mismo, Betancur y Marín (2009), mediante una investigación *“Del Cuerpo Prostituido y sus Significados”*, de paradigma constructivista, enfoque interpretativo, diseño cualitativo y método fenomenológico-hermenéutico, concluye que los discursos que dieron las prostitutas en su trabajo acerca del cuerpo, están atravesados por la experiencia personal cuyos significados emergen de la incursión en el mundo social; en síntesis es una construcción social. Es así como la visión del cuerpo como ente dinámico, posibilita que estas mujeres incorporarán en su corporeidad discursos sociales que las posicionen y ubiquen de forma distinta.

Igualmente González (2018) retoma la corporalidad y la estética de prostitutas, a diferencia de Betancur y Marín (2009) que lo realiza mediante una construcción del estado del arte documental de la prostitución en Colombia, obteniendo como resultado que la corporalidad es vivida como medio mercantil con el que se gestiona independencia económica impactando en la identidad dado que el cuerpo es el vehículo de ser en el mundo, por lo que al mirarse y significarse desde allí, se posiciona como objeto y no como sujeto.

Por último, mediante la investigación *“This body which is not mine The notion of the habit body, prostitution and (dis) embodiment”*, Coy (2019) estudia los relatos de prostitutas con base en la experiencia vivida en el cuerpo mediante la historia de vida y como aporte fundamental a la corporalidad retoma imágenes creadas por las mujeres en la historia del sexo, encontrando en estas ilustraciones y en los relatos, el empoderamiento que sienten algunas mujeres al utilizar su cuerpo como un método de ganancia; otras por el contrario sienten su cuerpo violado y abandonado por el abuso constante y la falta de dignidad en esta práctica.

En el mismo sentido, Guerrero (2015), rescata en una investigación antropológica de la corporalidad en mujeres vestidas “transexuales”, los mapas del cuerpo como cartografía social, ya que son una herramienta clave para observar la corporalidad, puesto que mediante el dibujo se expresa de manera más abierta cómo la mujer se siente en relación con su cuerpo-mente. Por tal motivo el equipo de investigación decide usar la cartografía como pieza clave en el estudio de la corporalidad, a su vez dando paso a los estudios de la corporeidad dentro de la psicología como categoría novedosa, además mediante el análisis de las investigaciones.

Así mismo se identifica la importancia de ver a las prostitutas como seres corpóreos donde el relato fortalece la identificación de la relación del cuerpo con los demás procesos mentales, de esta forma el proceso de revisión de antecedentes conforma en la presente investigación la estructura del segundo escenario investigativo, arroja además indicios de cómo abarcar de manera sensible y humana el cuerpo, finalmente aporta teóricamente a la comprensión de un proceso psicológico poco retomado.

MARCO METODOLÓGICO

Investigación Cualitativa de Segundo Orden y Relatos de Vida

Con base en el marco epistemológico, paradigmático y disciplinar, el presente estudio investigativo se basa en el método cualitativo de segundo orden. Para ello, se tiene en cuenta el enfoque cualitativo, siendo este un proceso interpretativo circular e inductivo que permite estudiar las construcciones de situaciones, eventos, personas e interacciones que parten de un patrón cultural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Este enfoque comprende la construcción de fenómenos humanos a partir de la interacción con otros y a través de un proceso de interpretación que posibilita entender una problemática de un contexto, desde las vivencias de los sujetos inmersos en escenarios de la vida cotidiana (Villegas y González, 2011; Hernández et al., 2014).

Siguiendo a Ibáñez (1991) en la investigación social de segundo orden los observadores al encontrarse inmersos en lo observado, forman circularmente parte del universo de la investigación, en donde el conocimiento se construye a partir de procesos emergentes; los investigadores y las participantes construyen los datos que serán analizados. Posteriormente, “por ello, no se habla de recolección de datos sino de construcción de datos, esto es de un proceso de creación, de gestación, cuyo escenario es precisamente lo relacional y las diversas posibilidades del lenguaje” (Arias y Alvarado, 2015, p. 175) a través del intercambio dialógico de los escenarios conversacionales. Igualmente, en coherencia con la cibernética de segundo orden, se prevalece en la relación investigador- participante la horizontalidad y el diálogo reflexivo, permitiendo movilizaciones en las narrativas no solo de las participantes sino de las investigadoras junto con sus procesos autorreferenciales.

Estrada y Díazgranados (2007), mencionan lo poco común entre los psicólogos sociales, que sus disposiciones personales no contribuyan en su interés hacia un tema a investigar, en los métodos de observación a utilizar o en los términos de la exposición, lo que se conecta con el componente autorreferencial y de segundo orden; no es posible la objetividad, dado que al producir conocimiento, también se revelan valores personales de los investigadores.

En este orden de ideas, se busca comprender la construcción narrativa identitaria y corpórea de tres mujeres que ejercen prostitución, por lo cual se hizo uso del relato de vida como herramienta testimonial, que revela narrativas subjetivas de prácticas y experiencias sociales, el cual orienta procesos reflexivos, en los que se debe manejar una “flexibilidad orientada” que otorgue constancia a los datos (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

Diseño de Investigación: Biográfico Narrativo

La investigación biográfica narrativa ha logrado una identidad propia en el campo de la investigación cualitativa, la cual tuvo un inicio en la escuela de Chicago, manteniendo mayor profusión en la última década por las ciencias sociales (Bolívar y Domingo, 2006). Esta metodología resulta apropiada al momento de realizar una co-construcción de datos amplia acerca de aspectos de la historia de vida, transformándose así en una forma de edificar el saber desde la visión y la postura de las personas; de esta manera Huchim y Reyes (2013), consideran la investigación narrativa como un punto de encuentro en diversas áreas sociales como lo es la psicología, en donde se relacionan diversos saberes que integran la teoría, la lingüística, la historia oral e historia de vida, facilitando la comprensión de múltiples dimensiones de la vida humana.

El uso y manejo de la investigación biográfica narrativa hace parte de una metodología incluyente, que va dirigida a la comprensión profunda del fenómeno de la prostitución y les otorga mayor protagonismo a las participantes. De esta manera, se convierte en un móvil fundamental para darles voz propia, enfatizando en sus experiencias particulares y develando distintos tipos de realidades (DeVault, 1999). Con base en la diversidad de voces en los relatos que se recolectan, el investigador interpreta, sintetiza y da forma a estos, mediante la búsqueda de diversos patrones, categorías, concurrencias y divergencias que conforman la mundología personal (Rada, 2008). Esta metodología de corte hermenéutico según Bolívar y Domingo (2006), aplica la promoción de la subjetividad como característica necesaria que se produce a través del auto diálogo, en donde el investigador participa en un proceso dialógico de construcción y significado; de acuerdo a esto se prioriza un yo narrativo y dialógico que se desenvuelve en una naturaleza relacional.

Acceder a las narrativas dentro de la biografía personal se convierte en una forma de saber y poder, pues como afirma Rose (1996), es un instrumento de acceso al conocimiento de la vida experiencial en donde se “narra a sí mismo” sin censura, al interior de una cultura conservadora. Aun así, esta metodología además de acceder a la narrativa propia hace manejo del método biográfico, el cual pretende un mayor control en la información, al analizar la narrativa de la persona en un momento particular de su vida rodeada por hechos característicos y momentos sociales específicos, los cuales se pueden obtener a través del relato único de la historia de vida (Pujadas, 1992).

Por consiguiente, el proceso metodológico biográfico narrativo, es oportuno en el desarrollo de la presente investigación, dado que integra la narrativa única, subjetiva y

particular de cada participante (narrador de experiencia, investigadores, material académico), como voces que denotan categorías como la corporeidad y la construcción identitaria en momentos biográficos específicos, en los que el fenómeno de la prostitución empieza a hacer parte de la historia de vida de cada participante.

Actores Protagonistas

La presente investigación se co-construyó con mujeres que ejercen el oficio de la prostitución; en cuanto a los criterios de inclusión, las participantes comprenden tres mujeres, mayores de edad entre los 18 y los 26 años, de nacionalidad Colombiana, las cuales llevan trabajando en la prostitución en el barrio Santa fe de Bogotá como mínimo un año, lo que garantiza una amplia construcción narrativa de las experiencias en la prostitución, y de creencias y valores al interior de la cultura colombiana, en la cual las participantes se identifican y conforman su identidad y corporeidad.

Espacio socio geográfico: barrió Santa Fe (Los mártires).

Las mujeres protagonistas y participantes de la investigación ejercen la prostitución en el barrio Santa fe de la localidad de los Mártires en la ciudad de Bogotá D.C; este espacio geográfico comprende características humanas y sociales específicas que lo diferencian a otros sectores, las cuales son tenidas en cuenta en el ejercicio de comprensión del fenómeno, al ser mediadas el pensamiento sistémico, las interacciones y construcciones narrativas de las personas, por el vínculo que se tiene con el contexto y el lenguaje que se maneja en el lugar (Martínez y Londoño, 2013). Por tal motivo, se visibiliza este contexto como ente de impacto en la narrativa, la construcción identitaria y la corporeidad de las participantes, a estas estar en constante interacción con el territorio, incluido aquel donde se ejerce la prostitución.

En sustento de la importancia de la relación territorio-sociedad y territorio-individuo, se describen a continuación, diversas descripciones de la zona de trabajo de las protagonistas: El barrio Santa Fe, es narrado como una cloaca humana y una zona de tolerancia vulnerable de Bogotá, la cual según Góngora y Suárez (2008), presenta en la última década uno de los mayores índices de homicidios y expendio de drogas ilícitas en Bogotá D.C. De igual forma es la zona donde se presenta el mayor número de burdeles y trabajadoras sexuales, descrita,

así como la “olla del trabajo sexual”. Es así como en el barrio Santa Fe existe una dinámica propia con base al comercio de sexo y drogas legales e ilícitas, confirmado y evidenciado por entidades como la cámara de comercio de Bogotá y la alcaldía de Bogotá, LA PAZ, F. I. P., y de Bogotá, C. D. C. (2015). Las actividades ilícitas y clandestinas antes mencionadas, incluyendo la explotación sexual en menores de edad, convierten este sector en una zona peligrosa que es vista por los bogotanos como un sector antagónico; “la prostitución a menudo es vista como una invasión indebida del ámbito público, que como tal produce rechazo” (López, 2016). Las trabajadoras sexuales del barrio Santa Fe, a pesar de representar un sector marginal, se vinculan a la resistencia y el protagonismo en diversas historias, relatos e investigaciones.

Criterios de inclusión.

La muestra seleccionada se convoca a partir de un estudio estadístico que determina a la mujer mayor de edad como población mayoritaria dentro de la prostitución; dentro de las estadísticas del último estudio a personas que ejercen la prostitución hecho por la Secretaría de la Mujer (2015), se encontró que aproximadamente el 95% de las personas en ejercicio de prostitución son mujeres y el 4% hombres. Respecto a la edad, el rango de jóvenes entre 18 y 26 años representa el 39,9% del universo de la población de la ciudad de Bogotá, siendo el segundo grupo con más mujeres involucradas en la prostitución. Aun así, debido a diversos factores, incluida la amplia migración paulatina de mujeres extranjeras a la ciudad en los últimos años, no se cuenta con un estudio estadístico más reciente acerca del fenómeno de la prostitución en la ciudad de Bogotá. Con base en estos datos, dentro de los criterios de inclusión de las participantes se encuentran el ser mujer, mayores de edad, con un rango de edad entre los 18 y los 26 años de edad.

El tipo de muestreo que se utilizará en esta investigación será un muestreo no probabilístico que según Hernández et al. (2014), es aquel en el que no cualquier persona al azar puede ser escogido para participar, sino que esta decisión es mediada por los criterios de inclusión mencionados con anterioridad; a partir de esta comprensión, se escoge el muestreo en cadena/bola de nieve, conformando un total de tres participantes.

Criterios de exclusión.

En primera medida, dentro de los criterios de exclusión se encuentra principalmente mujeres menores de edad y mujeres víctimas de explotación sexual, tráfico de personas y trata de blancas. Con base en el protocolo para prevenir, erradicar y sancionar la trata de persona (ONU, 2015.), esta se define como el reclutamiento o transporte de personas mediante el uso de amenazas, extorsiones, violencia y fuerza u otras formas de abuso de poder, con el fin de explotar laboralmente y sexualmente a un individuo; estas acciones se consideran una violación a los derechos humanos.

Con el fin de promover el bienestar y respaldar los derechos humanos, esta investigación no promueve la prostitución bajo ninguna de las características mencionadas con anterioridad, sino que por el contrario, únicamente se hace contacto con mujeres que han elegido la prostitución como oficio de manera voluntaria y que han ejercido de manera concebida su labor al interior de la prostitución. Todo esto en coherencia con la (ONU, 2015, p.24), donde se encuentra consignado que:

“La trata de personas es un delito serio y una violación grave de los derechos humanos, que constituye una amenaza para la seguridad nacional y menoscaba el desarrollo sostenible y el estado de derecho, como se reconoce en la Declaración de la Reunión de Alto Nivel sobre el Estado de Derecho”

En cuanto a los demás criterios, se enfatiza la exclusión de hombres u otras construcciones sociales sobre lo que es género; de igual forma, se excluye cualquier tiempo mínimo al estipulado, con el fin de encontrar relatos de mujeres que estén familiarizadas y que hayan adaptado a la cotidianidad este oficio durante un tiempo dentro del contexto Colombiano.

Tabla 1.

Criterios de inclusión/exclusión de participantes

Criterios de Inclusión	Criterios de Exclusión
-Ser mujer. -Mayor de edad, entre 18 a 26 años. -Ser de nacionalidad colombiana. -Trabajar en la prostitución desde hace mínimo	-Ser hombre o persona trans. -Menores de edad y personas que no tengan el rango de edad entre los 18 y 26 años. -Pertenecer a otra nacionalidad distinta de la

un año en el barrio Santa Fe de Bogotá.	colombiana. -Haber ejercido la prostitución por un tiempo menor a un año. -Ejercer la prostitución de manera involuntaria o estar dentro de una red de trata y tráfico de persona -Estar siendo sujeto de abusos y explotación sexual
---	--

Estrategias De Intervención E Impacto Generativo

Como estrategias de investigación- intervención se utilizaron dos escenarios conversacionales, el primero fue individual y el segundo grupal donde se realizó una deconstrucción narrativa y una cartografía corporal con las 3 participantes, 2 investigadoras y una investigadora observando la circulación de narraciones, cabe aclarar que el rol de observador era rotativo entre las investigadoras.

Escenarios conversacionales.

Los escenarios conversacionales son un recurso de tipo investigativo e interventivo, los cuales incluyen la participación de actores que cuentan con roles específicos, además de incluir a los investigadores quienes poseen un papel activo en la transformación de la realidad propia creando un ambiente favorecedor y transformador (Echeverría, 1996). La conformación de este tipo de escenarios logra la constitución de relatos a partir de eventos significativos que generan ruidos en los sistemas (Angarita, 2012); es así como este tipo de escenarios resultan “una estrategia central operadora de las acciones de la investigación” (Estupiñán, González y Serna 2006, pp. 65-66), ya que esta busca la evocación de historias significativas al interior de la continuidad narrativa en las participantes.

Escenario conversacional individual.

Inicialmente se realizó un escenario conversacional individual en el cual se presentaron preguntas facilitadoras que por medio del lenguaje, de forma libre y espontánea

las participantes logran plasmar en palabras sus experiencias, emociones e ideas, de forma que se propenda por la construcción conjunta de significados respecto al fenómeno de la prostitución. En este caso, el escenario tuvo una conversación en torno a las categorías disciplinares, es decir, la narrativa, construcción identitaria y corporeidad, desde la vivencia y experiencia de cada participante en relación con su oficio, la prostitución. La intención de realizar un escenario conversacional individual con cada participante fue posibilitar un diálogo que valide la experiencia única y personal de cada mujer, y mediante el ejercicio se puedan resignificar sus experiencias de forma generativa y posibilitadora, dado que contar la propia historia permite re-nombrar y re-crear una serie de acontecimientos, que más que responder a un orden cronológico y objetivo, responden a un entramado lógico y subjetivo, que da cuenta de la construcción social particular y compleja frente a las experiencias vividas. Estos relatos convocan inevitablemente la voz de otros y otras, incluida la de las investigadoras, lo que implica que, en últimas, no es un relato construido en solitario ni el reflejo de una voz lineal, sino un espiral polivocal, producto de la intersubjetividad (Arias y Alvarado, 2015).

Escenario conversacional grupal.

La construcción de un escenario conversacional grupal reflexivo, buscó generar apertura al diálogo e intercambio de narrativas por medio de preguntas de tipo reflexivas de carácter abierto que plantearon las investigadoras, con el fin de estudiar el intercambio de narrativas y relatos, al retomar la importancia y el significado que confieren aquellas palabras en las acciones de las participantes y su forma de vivenciar y reconocerse en el mundo. Partiendo de la idea de que el vínculo entre investigadores y participantes también es objeto de estudio (Arias y Alvarado, 2015), se buscó consolidar el escenario conversacional a partir de un grupo de discusión conformado por las tres participantes, dos investigadoras en rol de moderadores y una investigadora en rol de observadora a través de una cámara de Gessel.

Técnicas sistémicas narrativas utilizadas al interior de la investigación.

Con base en prácticas narrativas, se propende examinar lo atípico minuciosamente, al ser lo poco común un medio para que las participantes puedan deconstruir y complementar las historias que determinan sus percepciones y, por ende sus vidas, promoviendo su

autonomía y fomentando la emergencia de narrativas “ricas” a partir de descripciones aisladas y complementarias a su oficio en la prostitución, reconociendo la complejidad de la experiencia humana dentro de los diferentes entramados sociales. Para este fin, se hace uso de técnicas como las conversaciones de remembranza, el retomar aspectos sociales y políticos específicos, la deconstrucción, el narrar y re-narrar que enriquece el relato y los documentos terapéuticos (Payne, 2000).

Deconstrucción narrativa.

La deconstrucción narrativa es transversal en todo el ejercicio investigativo, especialmente en aquellas narrativas identificadas que contienen estigmatización alrededor del fenómeno de la prostitución, que repercuten en la construcción identitaria de las participantes y en su empoderamiento femenino; Juliano (2005), (Moncada, 1998) y (Howell 2003 citado por Pachajoa y Figueroa 2008) afirman el carácter vulnerable e inmoral, en el que se mantienen los discursos sociales acerca de la prostitución que la sociedad históricamente ha construido alrededor de este oficio y son estos estereotipos aquellos que infieren al interior de su autobiografía personal y la forma en que se identifican al interior de la continuidad narrativa.

White (1994) identifica la deconstrucción como el cuestionamiento de “verdades y realidades” que se asumen como absolutas, propias, únicas e irrefutables. Estas verdades son constitutivas en la medida que moldean y determinan la experiencia y significado de la vida y vivencias de una persona; gracias a una serie de preguntas, las participantes identifican cómo estos discursos dominantes han afectado sus vidas, la concepción que tienen sobre sí mismas y sus relaciones en las esferas emocionales, familiares, sociales y laborales.

A través del lenguaje se organiza la experiencia vital, aun así, al no poder abarcarla toda, es necesario privilegiar algunas descripciones y subyugar otras (White, 1994); de esta manera con el ejercicio deconstructivo se favorece el surgimiento de narrativas emergentes quedando en libertad las participantes de explorar otras ideas preferidas sobre lo que ellas mismas podrían ser, sobre cómo organizar su historia u otros conceptos preferidos que podrían incorporar en sus vidas. De esta manera, al flexibilizar las diferentes narrativas sobre la prostitución haciendo “exótico lo doméstico” (p. 29), es posible empezar a vislumbrar otras versiones más satisfactorias y generativas que no se habían contemplado con anterioridad y que enriquecen la construcción de su relato mismo.

Remembranza.

Las conversaciones de remembranza permiten comprender la identidad de las participantes como una construcción entre diferentes voces significativas del pasado, presente y futuro; la remembranza, es entonces una unificación de los “yo” anteriores, presentes y futuros, y los otros significativos que hacen parte de la historia. Siguiendo este orden de ideas, se devela una construcción identitaria dinámica, multivocal, y se posibilita una reconfiguración identitaria al interior de la continuidad narrativa en las participantes, al favorecer descripciones enriquecidas y versiones preferidas de sus constructos identitarios (White y Epston, 1993)

Lenguaje externalizador.

Dentro de los diferentes escenarios conversacionales se pretendió manejar un lenguaje externalizador, puesto que por medio de este, se permite visibilizar los diferentes discursos sociales entorno a la prostitución como influencias en la vida de las participantes más no como una definición de ellas como personas, de sus relaciones o sus identidades, de manera que posibilite un tránsito de historias donde cada una se describe a sí misma y a sus relaciones desde una perspectiva distinta (White y Epston, 1993).

Por consiguiente, al emerger nuevos relatos se logran percibir hechos y acontecimientos acerca de la vida de las participantes que anteriormente no se contemplaban, permitiendo disminuir conflictos personales al distanciar su identidad de los discursos dominantes sobre la prostitución, reconociendo que estos hacen parte de un contexto sociocultural, histórico y político y no de su “personalidad o psicología” (Payne, 2000).

Finalmente, la investigación-intervención retomó esta técnica al permitir a las participantes desligarse de relatos dominantes para visibilizar aspectos de su identidad y corporeidad desde el enfoque generativo y posibilitador.

Metáfora.

A través del uso de metáforas tanto de las investigadoras como de las participantes, se facilita ejemplificar situaciones experienciales complejas, siendo así estas un vehículo que

permite relatar y relacionar por medio de analogías, anécdotas e historias de fácil acceso. De este modo, la metáfora permite transmitir distintos mensajes con el uso de la creatividad, y esto permite reforzar la elaboración simbólica de los eventos, promoviendo el rol activo de las participantes y la externalización de aquellas situaciones que son consideradas como adversas (White y Epston, 1993).

Cartografía corporal.

Comenzando desde su conceptualización más sencilla los mapas se relacionan con la idea de un retrato, es decir, con un boceto cartográfico que representa el mundo y el espacio, y que construye planos de orden social y natural. La cartografía permite movilizar objetos políticos con base a la posesión territorial, así como también plasmar y visualizar sucesos históricos (Nieto, Díaz y Muñoz, 2010).

Por consiguiente, la cartografía vista desde su componente cultural permite la exploración del espacio y la territorialidad corpórea, puesto que como refiere Cicutti (2012), el abordaje desde campos como la fotografía la crónica periodística, la literatura, la sociología, la psicología, entre otros, contribuyen a producir representaciones colectivas de una historia a través de simbologías. La cartografía como experiencia espacial, se considera este mapa cultural como parte de la construcción de identidades en torno al reconocimiento del sentido de pertenencia, que en consecuencia demarca la noción de lo propio.

La cartografía posibilita compartir saberes entre las participantes para llegar a la imagen colectiva del cuerpo como territorio, reflexionar sobre su diversidad, saberes que confluyen y crear nuevos conocimientos para proyectar escenarios en donde se construya el territorio desde quienes lo habitan (Osorio y Sánchez, 2011). Por este motivo, se retoma la cartografía como forma de comprender la corporeidad como territorio de las mujeres participantes que ejercen prostitución, para así realizar una reflexión colectiva en torno a la construcción de la identidad y posibilitar un espacio participativo en donde emerjan de modo colectivo nuevas narrativas y comprensiones que, con las estrategias tradicionales del método biográfico, quedan invisibles (Silva, Barrientos y Espinoza, 2013).

Instrumentos

Grabadora de audio.

Permite recolectar información de voz de las participantes durante el transcurso de los escenarios conversacionales, la cual es base para su posterior transcripción y análisis.

Consentimiento informado.

En este documento legal se plasma el acuerdo entre participantes e investigadoras para el desarrollo ético de la información, del cual las participantes como sujetos de derechos, conocen y aceptan. Por tal razón, se hace un reconocimiento de los objetivos y temáticas de la investigación, además de una exploración previa de los instrumentos de los que serán partícipes. Todo esto en coherencia con el código deontológico y bioético en el ejercicio psicológico, en el cual se integran principios de confidencialidad y bienestar, además de resaltar y priorizar la dignidad tal y como se consigna en el artículo 2 de la ley 1090 del 2006 (Anexo 4)

Cámara de Gesell.

El diseño de la cámara de Gesell, permite a los observadores ser partícipes de la construcción de la intervención, al observar la continuidad narrativa y todas las acciones que se desarrollan, en un ambiente controlado Gesell (1958), plantea que el espejo unidireccional que compone la cámara permite la intervención de más terapeutas, aunque su participación no sea directa, permitiendo más puntos de vista en la construcción de datos. Dentro de la presente investigación la cámara de Gesell a partir de su diseño y de su funcionalidad terapéutica, contribuye a la participación de todos los miembros de la investigación, a pesar de que sea solo una persona la entrevistadora inicial.

Construcción de neo-diseños.

Los escenarios se dividen en dos espacios de investigación; el primero involucra un escenario conversacional de forma individual para cada participante junto con el equipo de investigación completo. El segundo espacio comprende un escenario conversacional grupal que reúne al equipo de investigación y a la muestra en su totalidad, con el fin de permitir el intercambio de descubrimientos, significados y fortalecer aquellas narrativas que propenden

hacia la generatividad, utilizando para ello la reflexión y la cartografía corporal. Dichos espacios responden a los objetivos de la investigación; de esta manera, se construye una tabla que contiene de forma organizada los objetivos por categoría a indagar dentro de la investigación, además del posible desarrollo y momentos de la entrevista que se plantea. (Anexo 2 y 3).

A continuación, se encuentran las matrices de los dos escenarios de co-construcción de la información dentro de la investigación; estas se componen de la ubicación dentro de la configuración del sistema de cada miembro, además del papel que cumple cada uno, encontrándose así la conversación bidireccional y la autoobservación como lectores de información dentro del escenario conversacional.

Conversación bidireccional: Se origina dentro del ciclo sistémico de la comunicación, a partir del intercambio de información entre emisor y receptor.

Observación: Este tipo de observación implica una minuciosa mirada de aquellas relaciones y significados que se mueven al interior de la conversación, además de mirar con detenimiento el papel de cada miembro dentro de los procesos de diálogo para dar cuenta de la forma en que el “observador observa lo observado” y la forma en que el analizado “responde a el observador”

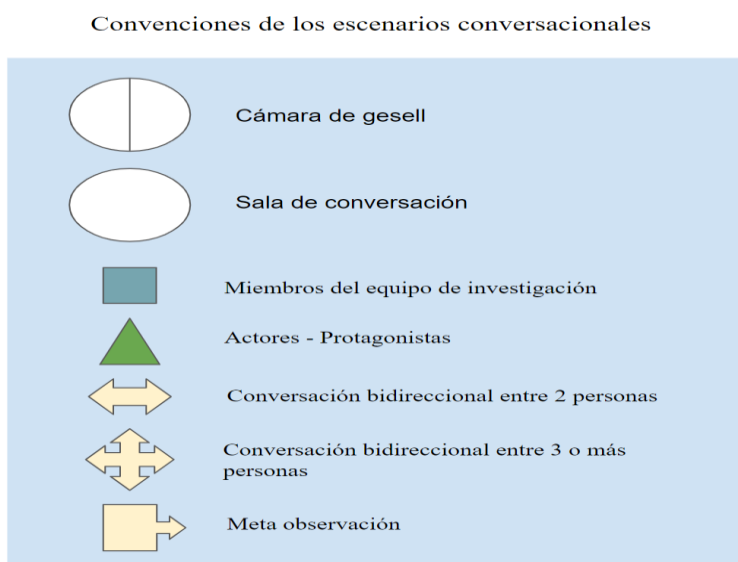


Figura 1. Símbolos

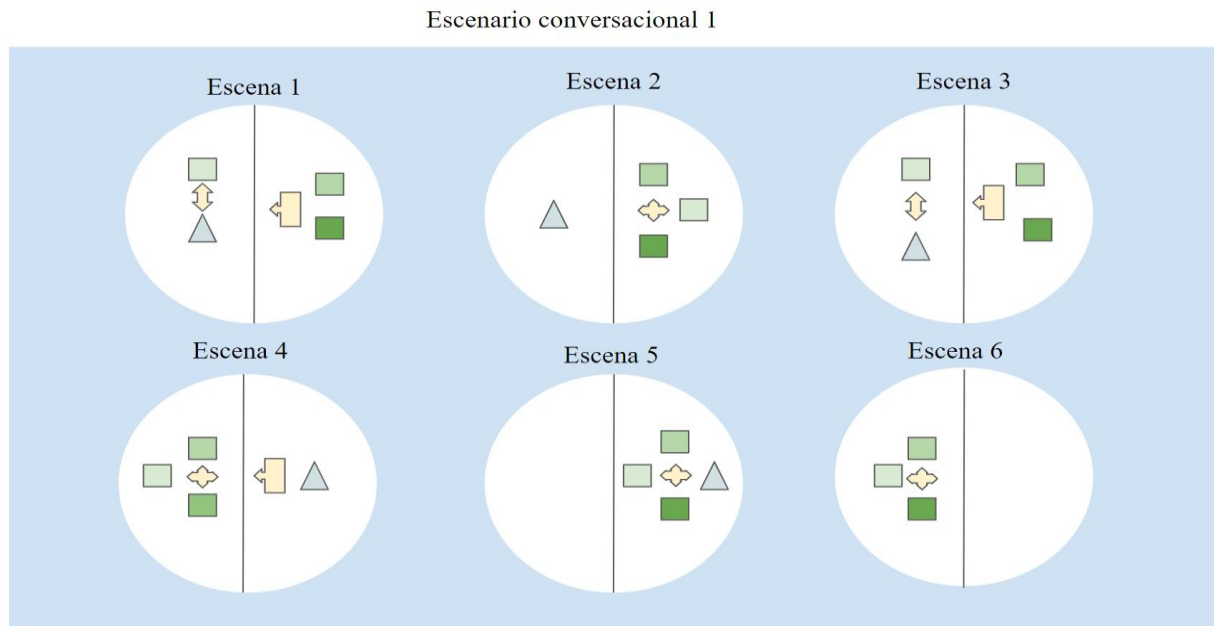


Figura 2. Escenarios de escenario conversacional individual

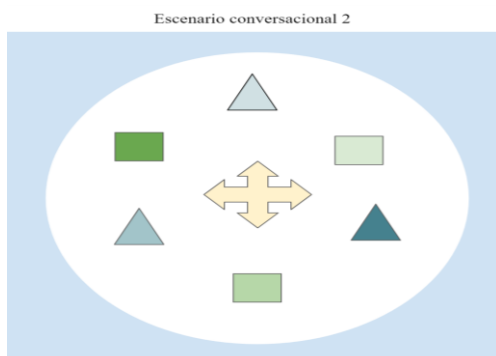


Figura 3. Matriz escenario reflexivo conversacional

Transcripción de encuentros

En este espacio se presentan los distintos relatos de cada participante, tanto en el escenario conversacional individual realizado de manera bidireccional entre un investigador y una participante, como en el escenario conversacional grupal realizado entre las 6 personas que conforman el sistema investigativo-interventivo. Para su realización se tiene en cuenta el tipo de encuentro, el objetivo del mismo, el participante y su edad, el investigador, el lugar, hora, fecha y duración del encuentro, así como los relatos de cada interactor en las conversaciones (Anexo 5 y 6).

Análisis De La Información

Análisis de Contenido.

El análisis de contenido, es un método empírico y depende en su mayoría del tipo de discurso que deba analizar y del carácter narrativo de la temática que se aborde. Esta metodología no maneja una plantilla o unas reglas establecidas, solamente cuenta con unos patrones bases, y la conformación de una ruta dependerá de las categorías de lenguaje que se pretendan interpretar, es decir, que la codificación de las preguntas abiertas, se desarrollan en torno a categorías psicológicas predeterminadas *“narrativa, construcción identitaria y corporeidad”*. Es así necesario formular una técnica adecuada a el campo y los objetivos de investigación que se abordan, ya que esta metodología más allá de ser un instrumento, termina siendo un conjunto de técnicas de análisis de la comunicación, incluyendo así desde las formas icónicas de la comunicación, hasta lenguajes complejos; entre más complejo sea el mensaje a interpretar, de mayor habilidad se requiere para lograr un análisis (Bardin, 1991)

Esta metodología resulta útil y aplicable a las categorías psicológicas antes mencionadas dentro de escenarios conversacionales que implican diversas maneras de comunicación, desde oral hasta escrita, ya que “todo lo que se escribe, o se dice es susceptible a ser sometido al análisis de contenido” (Bardin, 1991, p. 27). Es así como la naturaleza de estos obedece a las características determinadas del análisis de contenido, es decir, el número de personas implicadas en la comunicación y la orientación hacia la ciencia o campo al que se pretende llevar el código del mensaje (Bardin, 1991). Adicional de hacer un manejo pertinente de las categorías, la descomposición de la comunicación para que el análisis sea válido debe contener los siguientes requisitos:

Tabla 2.

Validación de los requisitos obligatorios para la descomposición de la comunicación en el análisis de contenido según Bardin (1991).

<i>Requisitos para la descomposición de la comunicación</i>	<i>Descomposición de la comunicación</i>
--	---

<i>Homogeneidad “</i>	Las categorías psicológicas, a pesar de tener íntima relación, están diferenciadas y específicas, al igual que los relatos y la información otorgada por cada participante
<i>Exhaustividad “</i>	Se consigna y se analiza, toda la comunicación oral y escrita otorgada en los escenarios conversacionales incluyendo los procesos autorreferenciales del equipo de investigación
<i>Exclusividad “</i>	Cada elemento de contenido, se consigna en una categoría específica y no es varias de manera aleatoria
<i>Objetividad “</i>	Los codificadores utilizados deben llevar a los mismos resultados, por contenido codificado
<i>Pertinencia “</i>	Las categorías “Narrativas, construcción identitaria y corporeidad”, son pertinentes en cuanto a la psicología como ciencia y a las protagonistas.

Finalmente, dando respuesta a las prácticas psico-sociológicas de un grado de seguridad científica, el análisis de contenido es puesto a la luz como una técnica que permite codificar las y dar aproximación al contenido subjetivo.

Tabla 3.

Matriz de análisis de contenido

	CATEGORIAS DE ANALISIS
--	------------------------

CATEGORÍAS DEL ANÁLISIS	UNIDADES DE ANÁLISIS	Historia	Memoria	Narrativas Generativas
Construcción identitaria	Contextos			
	Relatos del yo			
Corporeidad	Cultura			
	Cuerpo Y Mente			
Categorías Emergentes				

Construcción de las unidades de análisis.

Historia: Se asocia con aquellas narrativas dominantes o versiones convencionales dentro del relato de cada una de las participantes de la investigación. A partir de estas versiones privilegiadas se construye la “realidad” experimentada por cada una de ellas (Estupiñan y González, 2012).

Memoria: Hace referencia a aquellos relatos periféricos a la versión dominante que surgen en el intercambio dialógico. A partir de estas se logran configuraciones y negociaciones en los significados de las experiencias vividas y narradas en un primer momento durante los diversos escenarios conversacionales (Estupiñan y González, 2012).

Narrativas Generativas: Desde estos relatos se aborda cómo las participantes han construido distintas herramientas y formas de acción para manejar creativamente experiencias de crisis, dilemas evolutivos, y distintos desafíos, tanto personales como en el ejercicio de la prostitución, reconociendo los recursos con los que cuentan para afrontar la adversidad (Schnitman, 2010).

Contextos: Se relaciona con aquellas narrativas que revelan el entorno social, histórico, cultural y relacional de las participantes; dicho de otro modo, se conversa alrededor de los sistemas colectivos en los que circulan relatos sobre el sujeto, permaneciendo significados compartidos que nutren la biografía, y por tanto, la construcción identitaria de las participantes (Toledo, 2012).

Relatos del yo: Esta categoría abarca las narrativas que indican una construcción del sujeto sobre sí mismo; Gonzalez, Riveros y Fonseca (2013), refieren que el relato del yo es muestra de la identidad del sujeto al retomar en primera persona los recuerdos y percepciones propias.

Cultura: Dentro de esta categoría, se describe las narrativas que evidencia a las participantes como seres que viven y construyen su corporeidad a partir de la cultura; Rico (2010), afirma que el hombre crea su propia cultura, y a la vez condiciona su corporeidad a aquello que él creó y que termina siendo una mera construcción colectiva. Es así como esta realidad se halla inmersa en el cuerpo, y comprende los lugares transitados, experiencias que condicionan a actuar bajo sensaciones que equivalen a patrones desarrollados por una sociedad en un momento y tiempo específico.

Cuerpo y Mente: La presente categoría abarca las narrativas que hablan de la corporeidad en cuanto a la síntesis de experiencias que pasan por el pensamiento, y se experimentan biológicamente en el cuerpo de manera simultánea siendo este más que un eje físico (Rico, 2010); por esta razón esta categoría incluye narrativas del cuerpo y de las sensaciones que este permite experimentar y pensar.

Procedimiento: Etapas De Investigación

Cada etapa investigativa es enriquecida, según el momento de investigación en el que se encuentre el investigador.

Definición del fenómeno de estudio.

Al cuestionar el carácter marginal en que se mantiene la prostitución comienzan a surgir diversas preguntas ¿es el carácter sexual del acto coital aquello que mantiene en vulneración a la prostitución, o son aquellas narrativas y construcción sociales acerca del cuerpo y la identidad lo que denigra a la prostitución femenina? Este tipo de cuestionamientos da lugar a construir las categorías disciplinares transversales en la investigación: “**narrativas, corporeidad y construcción identitaria**” dentro de la prostitución.

Las anteriores categorías mencionadas permiten la construcción de la pregunta problema que guiará y orientará el trabajo investigativo. Esta pregunta se hace dentro de la institución “Universidad Santo Tomás” en compañía del tutor y guía de investigación, quien mantiene amplias nociones de la diversidad y el género, las cuales nutren el ejercicio investigativo. Así, surge el interrogante: *¿Cómo se comprenden los procesos de configuración narrativa de la construcción identitaria y corpórea en mujeres que ejercen la prostitución, en relación a la emergencia de relatos generativos desde la investigación-intervención?*

Para el equipo investigativo, observar la continuidad determinista dentro de los antecedentes investigativos del fenómeno, posibilitó pensar un estudio basado en paradigmas emergentes, reconociendo la complejidad, el carácter narrativo y lingüístico, e integrándolo a las epistemologías ontología del lenguaje, construccionismo social y epistemología queer, además del paradigma de la complejidad, el enfoque apreciativo y el pensamiento sistémico conjunto a la cibernética de segundo orden.

Construcción de metodología y estrategias.

Posterior a definir el fenómeno de estudio, el equipo investigativo comenzó a reconocer los sistemas metodológicos posibles para abordar la investigación en relación con la problematización, las categorías disciplinares y los objetivos del estudio. Es así, como se selecciona la investigación cualitativa de segundo orden y relatos de vida como marco metodológico, dada su orientación hacia procesos reflexivos desde la historia de vida de las participantes, y el uso del diseño biográfico-narrativo, al posibilitar un proceso dialógico desde la propia experiencia tomando en cuenta las voces de los distintos relatos en torno al fenómeno. Igualmente, se toma como muestra tres mujeres participantes entre los 18 y 26 años de edad a partir de un muestreo no probabilístico en cadena/ bola de nieve con criterios de inclusión específicos para el desarrollo del estudio.

De esta manera, se construyeron como estrategias de recolección de información escenarios conversacionales individual y grupal que se dividen en dos espacios diferentes en los que se incluirá una cartografía corporal, como formas de favorecer narrativas emergentes y generativas en torno a la construcción identitaria y corpórea. Finalmente se analizaron los datos por medio del análisis de contenido con base a los elementos de acción discursiva, contexto y soporte ideológico-cognitivo.

Contacto y aplicación de instrumentos con la muestra, y análisis de procesos autorreferenciales.

El equipo investigativo se contacta con una mujer que se dedica a la prostitución y al conversar sobre el interés investigativo, esta mujer contacta a otras mujeres que desean participar en la investigación, realizando de esta manera un muestreo por cadena/bola de nieve. Al conformar la muestra de tres mujeres participantes, se conversa sobre los intereses académicos de la investigación y los posibles beneficios interventivos que recibirán, así como la posibilidad de retirarse de la investigación en cualquier momento.

En el primer encuentro se realiza un escenario conversacional individual con cada participante en diferentes horas del mismo día en una cámara de Gesell de la Universidad Santo Tomás; en este escenario se firma el consentimiento informado y se inicia una conversación entre una participante e investigadora.

Para el segundo encuentro, se realiza el escenario conversacional grupal en dos días distintos; en el primer día el encuentro se realiza solo con una participante, producto de un viaje suyo inesperado. Unas semanas después, se realiza el encuentro con las otras dos participantes y el equipo investigativo. Este encuentro se inicia conversando sobre las comprensiones finales del encuentro anterior, seguido de una sensibilización corporal

Por ser una investigación cualitativa de segundo orden, al terminar cada uno de los encuentros, el equipo investigativo se reúne a conversar sobre los procesos autorreferenciales que surgieron en relación con los relatos narrativos de las participantes, conectando y observando la resonancia entre sus biografías personales y las historias de vida escuchadas, reconociendo qué elementos impactan y generan reflexiones personales y profesionales.

Construcción de resultados y discusiones.

Culminados los diferentes encuentros con las tres participantes, se dio continuidad al ejercicio investigativo, teniendo como referente el análisis categorial de las diferentes narrativas co-construidas.

Se realizó la transcripción textual de cada uno de los escenarios conversacionales reflexivos que responden a los objetivos y metodología propuestos. Se asignaron códigos a cada una de las intervenciones de las participantes como forma de organización y facilidad de identificación en el su posterior análisis. Con base en los datos co-construidos entre investigadores y participantes, el sustrato teórico y autorreferencial, surgió cada una de las categorías y subcategorías que agruparon los diferentes relatos: construcción identitaria y corporeidad; la categoría feminidades surge como *emergente* con base en los relatos de las participantes en cada uno de los escenarios conversacionales. Estas categorías se cruzaron en la matriz construida con las cualidades narrativas de historia y memoria, propuestos por Estupiñán y González (2012), con el fin de facilitar la posterior interpretación.

Entrega de resultados

Los principales resultados del ejercicio investigativo fueron compartidos con cada una de las participantes, haciendo énfasis en los componentes generativos que surgieron en las discusiones y conclusiones como un acto de continuar narrando y re-narrando los sub-argumentos de sus historias que emergieron en los intercambios dialógicos con el fin de fortalecer la influencia que estos tienen sobre su vida e identidades (Payne, 2000); es decir, la devolución de resultados se genera a modo de documentos terapéuticos que incorporan y consolidan los nuevos conocimientos, significados y narrativas en cada una de las participantes (Anexo 8), los cuales pueden continuar enriqueciéndose una vez culminada la investigación. Este proceder se realizó de manera virtual teniendo en cuenta las condiciones geográficas y la disponibilidad de tiempo de las participantes, ya que una de ellas se encontraba en el exterior, otra estaba en licencia de maternidad y la última se encuentra desarrollando proyectos personales en el que sus tiempos no coincidieron con la de las investigadoras; se abrió espacio para dudas, opiniones, sugerencias, y en general para prevalecer sus voces.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Siendo la temática de la prostitución el fenómeno seleccionado por el equipo de investigación, se contempla el estigma y la vulnerabilidad a la que se expone la población, al existir construcciones sociales estereotipadas que aleja a las mujeres del marco considerado normal dentro de su ejercicio en la prostitución. Por dicho motivo, es transversal la dimensión ética en este estudio para evitar entrar en la gama de estereotipos negativos y desnaturalizantes que rodean a las prostitutas; ya que es un objetivo y deber de la investigación la emergencia de significados generativos que conlleven a la sensibilización y resignificación, en virtud de ello Villoro (1996) plantea que es la ciencia la que provee los medios para realizar un procedimiento adecuado mediante la instrucción, entrenamiento, y la capacidad de acceder a los discursos científicos que nutren a los sistemas amplios que conforman la sociedad.

Mediante la práctica de este ejercicio, el grupo investigativo se compromete con el deber de velar porque el fin transmitido preserve los valores de vida superiores descritos por Villoro (1996), como aquellos que representan igualdad en cualquier forma de vida y especie humana, así mismo esta investigación promueve la resolución 8430 de 1993, como ley del ministerio de salud de Colombia, la cual rige los aspectos éticos en la investigación con humanos; velando por el bienestar, el respeto de la dignidad y la protección de los derechos, además de dejar como precedente fundamental que la metodología y los instrumentos cualitativos expuestos solamente son aplicados, una vez se obtiene a la autorización del comité ético, de la institución educativa Universidad Santo Tomás.

Declaración de Conflictos de Intereses

Como parte de la academia y miembros del ejercicio de investigación, el grupo de estudio declara que no posee ningún conflicto de interés que afecte y/o deteriore la prevalencia primaria de la seguridad de las participantes, y que por el contrario el principal interés está en el bienestar de las involucradas y la emergencia de conocimiento que aborda la diversidad y el género. Por esta razón, se hará uso adecuado y pertinente de los datos, considerando los resultados y los hallazgos que se evidencian en el proceso, sean o no del agrado de los investigadores; de igual forma se promueve el respeto y la dignidad entre los compañeros de investigación para un desarrollo sano y equitativo de la investigación.

Calificación de Riesgo Inherente a la Investigación

En relación con los riesgos físicos, psicológicos y comunitarios, según estipula en el ARTÍCULO 11 DE LA RESOLUCIÓN 8430 DE 1993, se considera la presente investigación con riesgo mayor al mínimo, ya que se abarcan aspectos sensitivos de la conducta humana y se realizan escenarios conversacionales de carácter investigativo-interventivo como deconstrucción narrativa y la cartografía social, en donde se conversa sobre acontecimientos significativos de su historia desde las narrativas de los participantes. No obstante, aunque se respeta la autonomía para hablar de sí mismas y sus contextos cercanos y las investigadoras no generan ningún diagnóstico o juicio de valor, en el caso de presentarse algún daño de tipo psicológico, la investigación se responsabiliza a proporcionar atención médica a las participantes, si estuviere relacionado directamente con la investigación según lo estipulado en el artículo 13 de la resolución 8430 de 1993. En este sentido, el equipo investigativo se compromete a velar por que el lenguaje y las reflexiones transmitidas no afecten psicológicamente al individuo, sino que promuevan su bienestar y el enriquecimiento de su estabilidad emocional mediante la apreciación y la generatividad. Además, se pone a disposición de las participantes el servicio psicológico que se realiza en las instalaciones del SAP en la universidad Santo Tomás, y ante cualquier eventualidad el equipo de investigación pone en práctica la intervención en crisis abordada en el manual de atención de la CRUZ ROJA y la UNICEF, como forma de brindar primeros auxilios psicológicos y abordar recursos a los que pueda ser remitido el participante.

Procedimiento para la Toma del Consentimiento Informado

En concordancia con la libertad de los participantes y el derecho a acceder a la información que concierne a la investigación, se asume el consentimiento informado como la autorización en donde se acepta o no de forma libre y voluntaria la participación al proyecto “Relatos de prostitutas, más allá de los tacones y los burdeles: una comprensión generativa de las narrativas de tres prostitutas en relación con su construcción identitaria y corporeidad”; este comprende aspectos básicos definidos en la RESOLUCIÓN NÚMERO 8430 DE 1993, tales como los riesgos, beneficios, objetivos del mismo, los derechos de las integrantes, la confidencialidad de la información, un contacto de emergencia de las participantes, entre otros. Este consentimiento fue entregado a las participantes, después de suministrarles información pertinente acerca de la investigación, utilizando un lenguaje transparente e

inteligible para las tres mujeres, teniendo en cuenta su nivel cultural y sus facultades de comprensión; todo esto adherido a la institución donde las investigadoras pertenecen.

De igual manera, se abrió la posibilidad para que ellas tengan un duplicado del documento si así lo requieren y se compartió con las participantes información de contacto de las investigadoras como el correo electrónico, aclarando que la finalidad de esta información es la resolución de preguntas o dudas sobre la evolución de la investigación (Anexo 4).

Confidencialidad de la Información

Dentro de las estrategias para preservar la confidencialidad y los derechos de las mujeres involucradas en la investigación, se utilizaron códigos para evitar exponer el nombre real de las integrantes voluntarias al proyecto: p1, p2, p3; esto con el fin de volver anónimas sus identidades, garantizando la integridad de estas personas y así, evitar perturbaciones en sus vidas privadas. Así mismo, teniendo en cuenta que no únicamente se recogieron sus datos personales, sino su historia en detalle, se evitó difundir electrónicamente datos personales no cifrados generando un acuerdo entre el investigador con las participantes acerca del estricto uso académico y profesional por lo que con el que se manejó, administró y difundió esta información; así mismo, se hizo explícita la libertad para retirarse en cualquier fase de la investigación y se incluyó un testigo el cual actúa como garante de la transparencia en el proceso de investigación (Anexo 4).

Consideraciones Especiales a la Población Estudiada

Se reconoce a las personas que ejercen prostitución dentro de un grupo vulnerable, al históricamente construirse paulatinamente las connotaciones acerca de este oficio con base en estereotipos desfavorables y discriminatorios (Juliano, 2005). En este sentido, se retoman los múltiples factores de las manifestaciones de sexualidad y no solo como una simple transacción; de la misma manera, se veló por proteger la integridad, libertad, formación sexual, dignidad y autonomía en los distintos encuentros y trabajos investigativos durante el estudio, puesto que están considerados como derechos fundamentales (Tirado, 2014).

Igualmente, la prostitución en Colombia ética y moralmente constituye desde los derechos humanos una marginación social, puesto que las mujeres son obligadas a llevar una doble vida en la que no se respetan en su totalidad sus derechos humanos de acceso a una

vida digna, desarrollo libre y un trato igualitario tanto normativa como sustantivamente de crecimiento, reconocimiento y acceso los distintos servicios por el simplemente de ser un ser humano (Heim, 2012). Así, el Estado criminaliza la prostitución, permitiendo con leyes penalizadoras la represión directa sobre las mujeres y los distintos abusos como malos tratos por sus explotadores. De esta manera, la investigación reconoce en el fenómeno el carácter voluntario de las participantes, pero también las posibles violaciones a sus derechos en las que podrían o no estar involucradas.

Impacto de la Investigación, Beneficios a las Participantes y Devolución de Resultados

La investigación busca aportar y beneficiar a la población en tanto que los procesos reflexivos no se generan únicamente para la comprensión y el desarrollo de la presente investigación, también se hacen desde y para los diferentes agentes involucrados en ella. Siguiendo lógicas narrativas, a través de procesos dialógicos, las participantes al ser capaz de contar y recontar su historia, esta se va redefiniendo y modificando a la vez que negocian significados en relación con ella.

Es muy posible que, durante las dinámicas previstas, se generen espacios de reflexividad en donde las participantes desarrollen una postura frente a sus experiencias de dolor o sufrimiento, así como a aquellas experiencias satisfactorias que promuevan su empoderamiento, ya sea desde su autorreconocimiento como de la auto interpretación de las opciones de transformación que ellas posean y logren un cuestionamiento de las construcciones sociales rígidas sobre ellas mismas (Silva et al., 2013)

Se considera la devolución de los resultados y hallazgos investigativos parte de la responsabilidad ética y social del investigador, al estimar esto como un derecho de las participantes involucradas en la investigación, pues constituye una manera de retribuirles o agradecerles que hayan contribuido a lograr los objetivos del presente proyecto investigativo (Ledón y Agramonte, 2005).

El hacer accesibles los resultados, permite fortalecer los relatos emergentes y alternos contruidos en torno al fenómeno de la prostitución y por ende a la corporeidad y la construcción identitaria de las participantes, teniendo en cuenta que la presente investigación tiene como fin generar conocimiento que pueda ser utilizado y provechoso, y en concordancia con la línea de investigación a la que se adhiere el proyecto, ser base para una transformación e impacto social por medio de la comprensión de dinámicas sociales problemáticas y co-

construir junto a las participantes y el equipo investigativo escenarios posibilitadores de cambio, permitiendo abrir nuevas posibilidades de comprensión desde el enfoque generativo, narrativas alternas y diálogos reflexivos y posibilitadores,.

Esta devolución se realizará al finalizar el proyecto investigativo y la vía a través de la cual se desarrollará, será una reunión presencial del grupo de trabajo, compuesto por las tres investigadoras y las tres mujeres participantes (teniendo en cuenta su disponibilidad) en donde a partir de lógicas de segundo orden, se pueda discutir en torno a lo logrado con el proyecto investigativo, en un lenguaje accesible e incluyente. En suma, es pertinente mencionar que este proceso de devolución no se entiende como el cierre del proceso llevado a cabo con las mujeres en ejercicio de prostitución, sino por el contrario como una apertura que relanza una y otra vez el sentido de la investigación e implica un trabajo activo por parte de los investigadores y las mujeres implicadas.

Aclaraciones Éticas

Se hace relevante explicar, que la presente investigación sólo aplica a un comité de ética evaluador; así mismo en conformidad al carácter subjetivo de la muestra seleccionada, no se requiere el uso y manejo de cartas de aval de instituciones u organizaciones, ya que no se realiza contacto o recolección de datos en ninguna entidad, además por la temática de la prostitución como oficio y trabajo; se excluyen menores de edad en la muestra, ya que el trabajo y la explotación infantil son considerados un delito grave en Colombia según la ley 26.847, promulgada en 2013, por lo que es inexistente el uso de asentimientos en la presente investigación. Por otra parte, no se hace referencia a el manejo de condiciones de bioseguridad y no se realiza ninguna declaración o protocolo de riesgos ambientales, ya que no se hace uso de manejos de sustancias peligrosas, descritas la ley 8430 de 1993, capítulo 3, artículo 60 como productos biológicos y material humano o animal.

RESULTADOS

Protagonista P1

La protagonista P1, es una mujer joven de 23 años de edad que se encuentra en estado de embarazo, la cual vive actualmente únicamente con su única hija de 5 años de edad en Bogotá D.C, conformando una familia monoparental. Por otra parte, P1 su familia se muda a

Bogotá por cuestiones económicas, sus padres viven juntos en Bogotá D.C, al igual que sus hermanas, las cuales se encuentran en un hogar nuclear, dentro de un matrimonio actualmente estable. P1, comienza a realizar trabajos sexuales desde los 18 años, y a partir de los 21 años comienza a trabajar en la modalidad de prostitución en las localidades del barrio Santafé; en un periodo de un año, realizó trabajos sexuales en el extranjero. Actualmente ella no trabaja en la prostitución por su embarazo avanzado, por tal motivo tiene un negocio

Construcción identitaria de la protagonista P1.

Contextos.

Las narrativas de la protagonista P1 se orientan hacia el sistema familiar, el cual recoge la mayor interacción y los vínculos más cercanos. Por tal motivo, es su sistema familiar quien principalmente contribuye en la co-construcción de su identidad, y de este P1 rescata algunas narrativas que reconoce como propias y otras que han sido negociadas y reconstruidas con base en su experiencia dentro de la prostitución.

Historia: Dentro de la identidad de “hija”, se encuentran discursos dominantes hacia la desobediencia de los hijos, narrándose como una hija que ha ignorado consignas y aprendizajes de su familia en cuanto a “ser mujer de un solo hombre” y “ser una mujer que sirve al hogar”, siendo la única hija de sus padres que no cumple estas versiones, por lo que P1 refiere “ser rebelde” en ese aspecto. Debido a esto, ella decide ocultar su trabajo de prostituta a su círculo familiar para no “desestabilizar sus padres”. Gracias a los discursos dominantes del deber ser familiar que su familia le inculcó, P1 narra la prostitución como un oficio que no debe ser mezclado con el ámbito familiar, ya que ambos tienen características diferentes que no los hace compatibles.

Memoria: En el transcurso del encuentro, P1 narra la negociación de creencias que realiza en torno a las narrativas dominantes que tenía antes de comenzar a trabajar en la prostitución, y decide rescatar creencias de su madre, las cuales ella considera propias y relevantes en su proyecto de vida; estas llegan a ser narrativas generativas en cuanto a que son reconocidas por P1 como sus recursos y posibilidades, entre estas se encuentra el rol de “madre empoderada”, en el cual se narra cómo una mujer fuerte que reconoce potenciales y aprovecha las oportunidades “siendo estratégica”. Así mismo, reconoce que su estabilidad no

depende de la conformación de un hogar nuclear, aunque considere posible tener una pareja sentimental trabajando en la prostitución, como algunas de sus compañeras de trabajo.

Narrativas generativas: Por otra parte, en los espacios y preguntas reflexivas abordadas, surgen relatos emergentes en la protagonista, las cuales se integran a las narrativas de lo que significa relacionarse con un otro al trabajar en la prostitución. P1 menciona las voces de algunos amigos y personas cercanas, las cuales conocen su trabajo y, aun así, permanecen dentro de su círculo de amistad, reconociéndola como una persona con grandes cualidades; es así como P1 narra que independiente del oficio en el que se desempeñe, incluso siendo este la prostitución, ella es una persona con una forma de ser empática y amable, lo que ella describe como “una buena persona”.

Relatos del yo.

Memoria: La identidad, recoge las características estructurales internas de cómo se identifica la persona, así mismo supone la auto reflexión de lo que significa “ser el mismo”; de esta forma, las narrativas que P1 mantiene sobre su propia vida y sobre lo que significan sus experiencias, constituyen la construcción dinámica de su identidad. Inicialmente, la protagonista tiene diversas narrativas dominantes alrededor de la prostitución, el amor, su proyecto de vida y sus rasgos. En cuanto a la prostitución, P1 la narra cómo un trabajo “normal”, el cual le proporciona ciertos beneficios como los económicos y en ocasiones dificultades con algunos clientes, pero que dentro de todas las características que lo representan, para ella es un trabajo más, donde el dinero se obtiene de manera sencilla.

P1 habla de la gama extensa de clientes que encuentra, como ella afirma “son de todo tipo”, por lo cual según su configuración de significados “todos los hombres solo quieren sexo” lo que le dificulta creer en una relación sentimental, narrando el ideal del amor a partir de la fidelidad. Por otra parte, se expone un discurso dominante al P1 narrar que es lamentable durar muchos años en la prostitución y que esta se debe “utilizar” solo para conformar un proyecto de vida sólido, debido a los riesgos implícitos como las ETS. Finalmente predomina una narrativa de doble identidad frente al deber ser, P1 bautiza una de sus identidades como “el rol en la calle” donde habla con palabras soeces, se viste diferente y puede hablar en confianza con sus amigas; y el “rol de la casa” en el cual, a pesar de vivir únicamente con su hija, cuida su vocabulario, es comprensiva y se enfoca en “ser una dama”.

Narrativas generativas: Dentro de las narrativas generativas dentro del discurso de P1, se reconoce su proyecto de vida, el cual ella percibe como una cualidad y un logro debido

a la estabilidad económica que le proporciona a ella y a sus hijos, la posibilidad de estudiar a futuro y ser una persona emprendedora. Otro factor que menciona, es el conocimiento y la aceptación de las nuevas versiones sobre sí misma que gracias a trabajar como prostituta ha logrado consolidar.

Corporeidad de la protagonista P1.

Cultura.

Describiendo la corporeidad como un ente metafísico, en el cual se une la síntesis de lo biológico y lo social, se abarca las narrativas culturales en las que se encuentra inmersa la participante, como un ser protagónico.

Historia: Inicialmente P1 expone en su relato diversos discursos dominantes en torno a su contexto social, específicamente relacionado a su manera de presentar su cuerpo al mundo, entre ellos se encuentra el uso de faldas largas el cual ella dice ser importante para su familia, por la religión que ellos profesan; sin embargo, lo cuestiona y decide no incorporar a su bagaje de creencias.

Así mismo, al interior del trabajo de la prostitución según cuenta P1 se entiende de manera general que el “buen cuerpo” es el que más vende, marcando unos estereotipos y dinámicas inmersos en el oficio; en continuidad, el uso de pantalón anteriormente se veía de mal forma ya que como afirma P1 el vestido y la falda permiten mostrar el cuerpo femenino y para utilizar el pantalón, lo cual ahora está permitido, es importante tener un “muy buen cuerpo”. Por otra parte, P1 dice que las reglas de un establecimiento y de cualquier trabajo, están para cumplirse, por lo que acepta y está de acuerdo con las del suyo.

Cuerpo y mente.

Historia: Cuerpo y mente como entes inseparables dentro de la corporeidad que trascienden el plano biológico y abarcan la gama de las experiencias humanas. Inicialmente P1 devela narrativas dominantes entorno a su cuerpo y sus pensamientos, tras un ejercicio de remembranza, la protagonista habla de un cuerpo dual, el cual camina diferente, habla de manera diferente, actúa diferente, siente diferente y se viste diferente cuando está en el trabajo de la prostitución a cuando está por fuera de este; su cuerpo dentro del rol de la

prostitución es narrado por P1 como vulgar, atrevido, coqueto y seductor, a diferencia del rol fuera del trabajo de la prostitución, donde su cuerpo va encaminado a actuar según ella refiere como “una dama”, donde evita la exposición de tatuajes, ropa de su gusto y palabras grotescas.

P1 define su cuerpo como uno que le ayuda a conseguir dinero, el cual debe estar arreglado y cuidado para poder rendir bien tanto física como económicamente; de igual modo P1 menciona que en su mente se encuentra principalmente el dinero que obtiene en la prostitución y su familia, y en cuanto a su cuerpo ella no se considera muy expresiva ya que su cuerpo se centra en el respeto y los límites. Según relata, su cuerpo ha pasado por varias experiencias, lugares y situaciones, algunas connotadas como positivas y otras como adversas. Algunas sensaciones corpóreas incómodas y repulsivas son los besos con los clientes, el tacto con el pene de los clientes y el involucramiento sentimental con un cliente.

De igual forma, P1 hace referencia a creencias que estableció gracias a su labor en la prostitución, entre ellas que el sexo debe ser por conveniencia y que su aspecto y emocionalidad debe mostrarse “duro” en un mundo que gira alrededor del sexo, aun así, ella afirma que este pensamiento le ha cerrado nuevas oportunidades sentimentales, llegando a lastimar a algunas personas. Por otra parte, P1 expresa sensaciones de felicidad y calor en su cuerpo al recordar al tacto con su hija y el cansancio en sus pies debido a un camino largo pero laborioso.

Memoria: Por otra parte, como narrativas emergentes, P1 habla de no haber sido consciente con anterioridad, de cómo las vivencias propias se manifiestan en su cuerpo y que son bastantes los hallazgos y las situaciones nuevas que evidencia a través del acto de recordar y de reconocer características positivas de sí misma; además narra que reconoce como novedad que existen clientes en los que se lleva un respeto mutuo y que con algunos de ellos la lujuria y la excitación manifestada en su vagina está presente, solamente que esa sensación física no le gusta ser pensada por ella.

Narrativas generativas: Finalmente, dentro de las narrativas generativas P1 narra su cuerpo como maduro y fuerte, reconociéndose como una mujer que se agrada a sí misma; resalta sus oídos como una fuente de fuerza al escuchar de sus allegados palabras constitutivas en su identidad como guerrera, única y especial.

Categorías emergentes de la protagonista 1

Feminidades.

Historia: P1 relata el significado de ser una mujer que ejerce la prostitución; ella considera que la prostitución es una labor criticada dentro de la sociedad, pues cree que una “mujer bien” es concebida por los demás como una que está primordialmente en su hogar y que mantiene encuentros sexuales con un solo hombre; P1 por tal motivo afirma que la prostitución desafía todas esas narrativas sociales. Por otra parte, dentro la la prostitución existe una fuerte competencia entre las mujeres según su relato.

Memoria: Dentro de las narrativas emergentes P1, narra la importancia de aceptar el punto de vista de los demás, aunque eso implique que se estereotipa a la mujer por ser prostituta y reafirma la necesidad que respeten el suyo; de otra forma P1 connota la investigación como una oportunidad para poder exponer sus experiencias desde el punto de vista de prostitutas, ampliando así la visión del fenómeno.

Narrativas generativas: Por último, respecto de las narrativas generativas, P1 aprecia la belleza de las mujeres que la rodean y relata la fortaleza de su diversidad como mujer y de conocer las opiniones de otras mujeres a través del respeto.

Protagonista 2

La protagonista P2 es una joven adulta de 19 años, residente en el sur de Bogotá vive con su papá, su único hijo y su madrastra. Ella inicia su trayecto en el ámbito del trabajo sexual como “modelo webcam” durante cinco meses hasta que por beneficios económicos y de horarios, se vincula a un club nocturno en el barrio Santa Fé para laborar en la prostitución, la cual es ejercida en la actualidad.

Construcción identitaria de la protagonista P2

Contextos.

Historia: Dentro de su narrativa, las principales razones que impulsan a P2 a iniciar su ejercicio en el trabajo sexual están su rol como madre, la curiosidad, la vulnerabilidad económica por la que atraviesa su familia y la posibilidad de devengar dinero en unas mejores condiciones que las ofrecidas hasta el momento.

Comienza para ella como una labor temporal para después conseguir un empleo “normal”, pues dentro de sus discursos dominantes la prostitución no está bien vista por Dios y puede ser un mal ejemplo para su hijo.

Memoria: P2 relata cómo su oficio le está permitiendo la consecución de su proyecto de vida, lo que hace que P2 narre su perspectiva vital de una manera amplia y posibilitadora.

Aun cuando inicialmente el oficio permanece en la clandestinidad para sus amigos y familia por temor a estigmas y prejuicios, P2 reconoce que cuando su familia se entera, decide aprobar su decisión convirtiéndose en una red de apoyo junto con su pareja y algunos amigos.

Narrativas generativas: P2 narra su historia como un camino de adquisición de habilidades y aprendizajes, lo cual facilita la resiliencia ante momentos de adversidad; las redes de apoyo como su familia, su pareja y sus amigos, junto con la espiritualidad son en la vida de P2 mecanismos de afrontamiento y resiliencia.

P2 cataloga el sector donde desempeña su oficio como “pesado”, peligroso, pernicioso e inseguro; sin embargo, en el intercambio dialógico P2 reconoce y narra el ambiente laboral a diferencia del sector, como grato, en donde existe apoyo entre los miembros del club nocturno, respeto, garantía de la privacidad al no permitir fotos o videos y en donde su voz es escuchada y tenida en cuenta.

Algunos clientes en ocasiones son hostiles, P2 lo construye como una necesidad de adaptarse, “no prestarle demasiada atención y verlo de forma positiva” trabajando con los clientes que “si son bien”

Relatos del yo.

Historia: Inicialmente P2 inicia narrándose así misma a partir de los diferentes roles que cumple en su cotidianidad, generando una totalidad en su identidad.

Memoria: Con el paso de la conversación, P2 realiza una disociación entre lo que ella es; en el rol de madre, novia, hija y amiga P2 se narra sensible, graciosa, sincera, conversadora, más tranquila. En el rol de trabajadora en prostitución, se narra como más loca, más extrovertida, sensual, atrevida, “más libre” al sentirse sin restricciones gracias al anonimato. Estas dos versiones se complementan y convergen en algunos momentos. P2 relata esta disociación como algo positivo en la medida que le permite mayor versatilidad: “si no estoy a gusto con una faceta o no estoy conforme me pasa a la otra” (P2-5-4).

La construcción identitaria de P2 es rica al ser capaz de ver aspectos positivos en ella misma, reconociendo que otros también los ven, es decir, se ve a sí misma y a su presente de forma satisfactoria. Algunas personas conocen una versión de P2, otras conocen la otra, pero solo las personas cercanas conocen ambas, de esta manera se cuida de críticas que pueden lastimarla.

Narrativas generativas: P2 reconoce cualidades que gracias a la prostitución descubrió en sí misma, como por ejemplo pasar de ser una persona tímida y callada a una extrovertida, segura y decidida. Relata sentir que enorgullece a su familia al “salir adelante”.

Dentro de su relato existen narrativas dominantes que resultan ser generativas dentro de su historia, creencias como la espiritualidad y el perdón, el karma, el destino: “por algo suceden las cosas, algo bueno saldrá” (P2-5-18-1), y la creencia en torno a “ser más fácil una situación al ya haberla vivido , no afecta tanto” (P2-5-22).

El oficio en la prostitución le permite a P2 verse como una mujer independiente, con poder de decisión, que “sale adelante”, estudiosa ya que con el trabajo tiene la posibilidad económica de acceder a una universidad, una mujer que se divierte al tiempo que genera ingresos económicos, una mujer generosa que “ayuda a su familia”, una mujer bonita, seductora, sensual, trabajadora hasta el punto de conseguir lo que sueña.

Corporeidad de la protagonista P2

Cultura.

Historia: Dentro del relato de P2, se exponen discursos dominantes sociales que dan cuenta de la forma de significar y presentar el cuerpo ante un determinado contexto. Ella habla de las reglas implícitas que se generan en torno a la vestimenta dentro del club nocturno, siendo lo natural el uso de faldas y vestidos en contraste con el uso de pantalón. Existen otras reglas que son explícitas para los clientes, como la prohibición de fotos o videos del cuerpo de P2 y sus compañeras que garantizan la privacidad dentro del lugar. En el lugar únicamente trabajan mujeres.

Memoria: P2 menciona sentirse orgullosa de cómo ha construido su historia hasta el momento.

Narrativas generativas: La prostitución le ha permitido conocer varias personas, vivir varias experiencias, recolectar diferentes aprendizajes, entablar amistades que según su narrativa no habría sucedido de no haberse vinculado en el trabajo.

Cuerpo y mente.

Historia: P2 tiene la posibilidad de escoger su vestuario, aun así, como se mencionó con anterioridad existen discursos dominantes que modelan su aspecto; el lugar y el rol que desempeñan en el ejercicio de la prostitución les demanda mantener un aspecto físico que llame la atención, que resalte tanto en vestuario, como en maquillaje, en peinados, en movimientos y actitud, como P2 menciona: “uno va y le pone cuidado a toda vieja como entra sin arreglarse y como sale arreglada, uno sube al camerino y ve como ese maquillaje, se transforman” (2-P2-1-61).

Memoria: Así como la identidad lingüísticamente sufre una disociación, el cuerpo de P2 también lo hace; ella nota esos cambios de diferentes maneras, entre ellas, el placer sexual al experimentarlo cuando está en rol de novia y fingirlo cuando está en rol de trabajadora sexual; en el club nocturno nunca usa pantalón, la ropa es más ligera y descubierta, en cambio afuera sólo se viste en jean y se viste más abrigada.

Hay clientes que significan el cuerpo de P2 como una forma de ellos satisfacer una necesidad básica suya, por el contrario, hay otros que solicitan que esto sea mutuo, por lo que le toca a P2 fingir. P2 reconoce haber experimentado placer sexual con algunos clientes, relata haber experimentado la sensación de algo metafísico que ella llama “conexión”, cuando son clientes que no buscan únicamente sexo, sino el bienestar de ella, tienen cosas en común, se conocen conversando y se “entienden” sexualmente; según relata P2, estos casos son “escasos”. Ella considera que tener relaciones sexuales fuera del trabajo es un sinónimo de vínculo significativo: “si se lo doy a alguien es porque hay un sentimiento de por medio, es porque se lo merece, si no llevara esta vida, se lo daba a cualquiera” (2-P2-1-54).

Por otro lado, P2 considera su cuerpo, como lo más importante dentro de su trabajo: “es lo que se va a vender”(2-P2-1-23); la motivación privilegiada es el dinero. P2 no considera que su cuerpo sea vulgar, ella lo significa como sensual.

Narrativas generativas: Sin hijos P2 piensa que la vida es descontrolada: “uno no piensa” (2-P2-1-46), por lo que su hijo se convierte en una razón para ser responsable en

diferentes áreas inclusive en la sexual: “nosotras somos las que más nos cuidamos, uno es como más pendiente de su condón y todo” (2-P2-1-59).

Categorías emergentes de la protagonista P2

Feminidades.

Historia: P2 habla de los discursos dominantes que existen en relación con una mujer que se dedica a la prostitución, términos peyorativos como “la de la vida fácil, la cualquiera, sin moral” (P2-1-26), lo que la invita a mantener su forma de trabajo de forma clandestina.

Siguiendo este orden de ideas, P2 habla de querer y buscar tener una “vida normal” (P2-1-8), queriendo dejar pronto la prostitución para poder tener una familia y darle buen ejemplo a su hijo.

P2 dice que ha aprendido de la prostitución a no ser “tan fácil”, lo que expone un discurso dominante de la moralidad en la sexualidad de la mujer.

Memoria: con el paso de la conversación, emerge en P2 la idea de querer educar a su hijo con una “mente abierta” (P2-3-17) que reconozca y respete la diferencia; contempla la posibilidad de contarle acerca de su oficio, y reconoce que su pareja está enterada de su forma de laborar y le apoya.

Finalmente ella relata su trabajo como una fantasía, en donde puede ser aquello que no puede por fuera de este: “allá tú puedes ser una perra, puedes ser muy sensual, allá te sientes diferente, como en las películas” (P2-1-18).

Protagonista 3

La protagonista P3 es una mujer joven de 20 años de edad, desde hace un mes convive con su pareja sentimental en la ciudad de Bogotá D.C, tiene un hijo de 3 años de edad que vive con la madre de P3. La relación con la madre y el padre es distante pero con sus abuelos maternos es un poco cercana. Por otro lado, P3 comenzó a realizar el ejercicio de la prostitución a los 18 años en el barrio Santafé por factores económicos.

El segundo escenario de P3, se lleva a cabo dentro de su vivienda con ella como única participante, ya que no puede estar en las fechas del escenarios conversacional junto con las

participantes P2 y P1 debido a un viaje que realizó al extranjero, sin tener una fecha de regreso indicada, por tal motivo no se lleva a cabo en totalidad el Neo diseño número 2.

Construcción identitaria de la protagonista P3.

Contextos.

Historia: En relación a la participación de P3 en el ejercicio de la prostitución, sus principales motivos de ingreso están encaminados al factor económico y la experiencia de una amiga en el negocio, refiriéndose a este como “sencillo y relajado”. Sin embargo, a partir de su experiencia en los años de ejercer la prostitución, P3 menciona que solo percibe interesante en el oficio la retribución económica que este le da y conocer personas con algún tipo de estudio, pero en general al laborar sobrelleva bastantes aspectos que le disgustan manifestando que este trabajo aunque es considerado fácil, en realidad no lo es.

Memoria: En el relato emerge que aunque en el oficio se gana “plata fácil” con respecto al tiempo laborado y la ganancia económica, se reconoce que no es tan fácil puesto que P3 sobrelleva diversas situaciones adversas con clientes, en especial aquellos de edad avanzada en las cuales debe ser paciente a pesar de sentirse fastidiada como ella lo describe para poder obtener la retribución económica que la inclina a este oficio y la estabilidad futura que espera.

Narrativas generativas: A pesar de ello, emerge dentro de su relato que no todo es negativo, lo que la mantiene aún en este oficio es el dinero y algunos clientes jóvenes con quienes posiblemente mantendrá contacto si se retirara.

Historia: Con respecto a los sistemas cercanos con los que se vincula P3, refiere su relación familiar como “mala”, ya que tiene diversas discusiones con su madre y con su padre no tiene comunicación hace un año. Los dos conocen de su oficio y aunque no convive con su hijo lo visita cada tres días. No obstante, tiene una relación armoniosa con su familia extensa (abuelos) quienes no conocen que P3 ejerce la prostitución, y se refieren a este oficio como algo negativo, puesto que se tiene una narración dominante sobre el deber ser del rol de la mujer; también refiere que su pareja no conoce de su oficio ya que es bastante celoso y en su entorno social la mayoría de sus amigos no conocen el oficio que ella ejerce, y consideran a P3 como una persona guerrera que trabaja por sus cosas. De esta manera, giran narraciones

entorno a las expectativas que tiene su familia, pareja y amigos sobre ella, así como la preferencia por mantener oculto su oficio por temor a estigmas y prejuicios derivados de discursos dominantes de su contexto.

Historia: El espacio físico en el cual labora, el barrio Santafé de Bogotá, aunque es descrito por ella como un barrio “pesado” en el cual es mejor no meterse con nadie, la mayor preocupación de P3 es ser reconocida por algún conocido o amigo de su barrio quienes frecuentan los sitios, así como una experiencia previa en la cual su reacción es huir por la sensación de vergüenza al estar trabajando en este oficio. Ella añade que el lugar donde trabaja no es de su ambiente, no siente energía positiva para trabajar, aunque todo cambia cuando consume alcohol, se percibe menos tímida y le va mejor en el trabajo, pero en su cotidianidad no le gusta consumir alcohol.

Narrativas generativas: Posteriormente, cambiar de espacio físico le posibilita a P3 establecer más claramente sus límites y sentirse más cómoda en un ambiente más reservado, lo cual se visibiliza como un relato generativo al ella considerar esta decisión en pro de su bienestar.

Relatos del yo.

Historia: La participante P3 se describe a sí misma en el trabajo como una persona tímida que prefiere estar bajo las sustancias de alcohol para ejercer su oficio, pero con las experiencias adquiridas con el tiempo ha ido transformado su construcción identitaria alrededor del establecimiento de límites en cuanto a qué aspectos de sí misma y acciones en el oficio permite y cuáles rechaza. Adicionalmente, P3 se narra en relación a los relatos que tienen sus amigos de ella y que tiene de sí misma; los primeros la consideran una persona guerrera, y ella siente admiración por sí misma. Disfrutar de actividades como salir a montar bicicleta y compartir con su pareja.

Memoria y narrativas generativas: En su relato emergen narrativas al reconocerse como una persona paciente en las situaciones adversas a pesar de su oficio no ser completamente de su interés. La paciencia es un elemento identitario que emerge de ejercer este trabajo sexual y se extiende a otros aspectos de su vida generando una transformación consigo misma y sus relaciones. Al finalizar la conversación, P3 describe que aunque se considera una persona tímida, el ejercicio de la prostitución le ha permitido visualizar generativamente aspectos de sí misma como ser más “extrovertida y espontánea”.

Igualmente, P3 reconoce cualidades en sí misma de las que se siente orgullosa como comunicarse de una forma más amplia con los demás, habilidad que ha surgido en su labor como prostituta.

Memoria: En cuanto su proyecto vital, P3 refiere que este trabajo es solo un medio económico para conseguir sus proyectos y metas a futuro, por lo que piensa continuar en el oficio por un corto periodo de tiempo tras lograr consolidar un negocio emprendido por ella.

Narrativas generativas: Así, se identifican relatos generativos alrededor de su prospectiva vital, al contemplar un futuro abierto en el cual se incluye su interés por estudiar y hacer lo que realmente le gusta, así como aspectos identitarios que se desarrollaron por medio de su experiencia en la prostitución y su historia de vida.

Historia: Tiene una percepción sobre su familia extensa (abuelos paternos y maternos) como “chapada a la antigua” por lo que prefiere mantener oculto su oficio, dado que permanece la creencia desde un discurso dominante de que podría ser juzgada no cumpliendo con según ella, las expectativas de su familia, refiriendo que las mujeres que ejercen la prostitución están “descarriadas”. Del mismo modo, ella se narra en relación al discurso dominante de su familia al aceptar que estar en este trabajo es estar descarriada.

Corporeidad de la protagonista P3.

Cultura.

Historia: Desde la cultura descrita como el conjunto símbolos valores, actitudes, creencia, habilidades, formas de comunicación y organización social dentro de una comunidad, se abarcan narrativas culturales en relación a el valor simbólico que tienen algunos lugares por los que ha transitado la corporeidad de P3 como el parque Jaime duque, ya que este hace parte de la memoria histórica en su infancia al vincularse emocionalmente con su familia. En su discurso respecto al establecimiento donde labora, prevalece la importancia de verse bien según los estereotipos de belleza al interior del oficio, por esta razón es una regla fundamental el uso de ciertos tipos de accesorios y prendas de vestir como tacones y faldas.

Memoria: No obstante, la manera de actuar y auto organizarse corpóreamente en el mundo se presenta por medio de un dualidad en la que se siente, actúa, se expresa, piensa y se viste de forma distinta a la de su vida personal.

Cuerpo y mente.

Memoria: Su cuerpo, es narrado como un instrumento para conseguir un fin económico, el cual en su trabajo es significado como lo más importante, junto con la relevancia de sentirse bien con este. De esta manera, P3 relaciona el cuidado del cuerpo con la alimentación refiriendo que se siente un poco “gordita” al no cuidarse, aun así, se siente conforme con su imagen corporal. Del mismo modo, relaciona el término de protección con el uso de preservativos y con establecer límites en cuanto al acceso físico a su cuerpo. En relación al trabajo solo prefiere tener intimidad sexual pero no realizar ningún tipo de acercamiento como bailes o conversaciones con los clientes denotando una desvinculación emocional con ellos.

Historia: No obstante, se observa que en la conciencia de su cuerpo reconoce algunas sensaciones, emociones, percepciones y pensamientos en los cuales se involucra la cultura de la comunidad a la que pertenece (en su oficio y sistemas cercanos), su mente y su cuerpo conforme a la forma en que la corporeidad de P3 se relaciona con el entorno, específicamente en sus ojos que visibilizan un estándar de belleza de “*mujeres lindas*”, así como los oídos y boca escuchan ideas de envidia de otras mujeres y de los clientes, en sus manos relaciona la forma de acariciar al cliente, en sus pies los caminos que recorre al salir del trabajo relatando la inseguridad del barrio en el que labora. Asimismo, ubica una sensación de temor y nervios al encontrarse con clientes que no quiere estar o le desagradan, puesto que experimenta una sensación de incomodidad y vulnerabilidad en su boca al besarlos, estas sensaciones se sobrellevan por medio de un pensamiento resiliente y generativo desde un elemento identitario propio de P3: la paciencia.

Memoria: En relación con lo anterior, se identifican algunos sentimientos que transitan sobre el territorio corporal como felicidad en sus ojos y manos al recibir el dinero que es su inspiración para continuar en el negocio, y en su boca el consumo de alcohol que le permite sentirse menos vulnerable y más abierta, ya que sin el efecto de esta sustancia considera que sería más “cerrada”.

Narrativas generativas Por otro lado, en el ejercicio de sensibilización se reconocen narrativas generativas al percibir el tránsito de partes del cuerpo como la cabeza y el vientre, en experiencias relacionadas a su sistema familiar cercano: su hijo y su madre, los cuales

simbolizan felicidad y nervios, y le permiten afianzar sus proyectos y seguir adelante con ellos.

Memoria: A partir de la síntesis del primer ejercicio conversacional individual, P3 menciona que el ejercicio de la prostitución ha contribuido en ser más consciente de sus actos y sensaciones, así como perder la pena y ser más abierta en su oficio y en su vida personal. No obstante, en la cartografía corporal reitera que dentro de sus pensamientos recurrentes está en no seguir con este trabajo a futuro.

Categorías emergentes de la protagonista P3.

Feminidades.

Historia: Dentro del ejercicio investigativo emerge la categoría de feminidades en la que se conversa acerca de las narrativas dominantes en relación al deber ser de la mujer, y en la segmentación por sexo en la elección de carrera. De esta manera, giran alrededor de P3 creencias acerca de cómo trabajar en la prostitución rompe con una línea de normalidad por lo cual se manifiestan estigmas y prejuicios sobre este oficio por parte de sus sistemas cercanos, lo cual es aceptado por P3 puesto que antes de dedicarse a este oficio pensaba de una manera similar a ellos, mencionando que ella podría ser todo pero “puta jamás”. De modo que no cumplir con las creencias de su entorno y de lo que ella espera de sí misma, genera que visibilice este oficio como algo transitorio para después poder estar en algo “normal y estable”.

Asimismo, dentro del oficio se identifican características consideradas propias de la mujer como el uso de vestimentas particulares, accesorios que sean visualmente atractivos y acordes con el estereotipo de belleza, y el cuidado del cuerpo como elemento primordial dentro del trabajo.

Equipo de Investigación I1, I2, I3

Entendiendo la metodología cualitativa de segundo orden como un proceso donde la voz del investigador hace parte de la experiencia narrativa y además permea y es permeado por los relatos de las participantes, por el proceso evaluativo y teórico del cual hace parte; se

co-construye la experiencia del equipo de investigación en el contacto con las participantes y el fenómeno de investigación.

Construcción identitaria en proceso de tesis.

I1: Inicialmente dentro de los relatos de la investigadora, se encuentra el marco dentro de la sociedad a clasificar a una persona por el oficio que desempeña, la investigadora confronta esta dinámica, identificándose con la creencia de la construcción identitaria trascender un oficio y expresarse de forma diferente según su historia de vida.

I2: Inicialmente las voces de las participantes se conectan con la investigadora al encontrar similitud en la búsqueda de un proyecto de vida independiente; I2 reconoce en su relato la complejidad de las personas, las cuales no es posible narrarlas desde un único ángulo, y menciona valorar el esfuerzo que realizan las participantes al enfrentarse a situaciones adversas y difíciles en pos de sus sueños y bienestar familiar.

En continuidad, I2 como narrativa emergente, resalta la apertura y el vínculo de confianza establecido en el transcurso de las aplicaciones con las participantes, ya que tenía una idea preconcebida diferente de lo que podría encontrar. I2 habla de los recursos y rescata según ella cambios y roles más libres en el transcurso del ejercicio de la prostitución de las participantes; I2 considera las redes de apoyo como ente de empoderamiento de las participantes.

I3: La integrante del equipo de investigación I3, inicialmente concibe al ser humano como un ser dinámico al interior de una continuidad narrativa dotada de posibilidades, así mismo encuentra que a pesar de conocer con anterioridad a las participantes no tenía conciencia de la amplitud experiencial que ellas vivían. Dentro de la emergencia narrativa, I3 reconoce que las emociones como el llanto o la tristeza, no son propiamente experiencias negativas, sino que estas también hacen parte de importantes movilizaciones de bienestar y resiliencia.

Corporeidad en el proceso de tesis.

I1: Il connota el ejercicio realizado con las participantes como un reto, tras el miedo experimentado a realizar preguntas que pudieran ser intrusivas para ellas, pues no quería que las participantes se sintieran juzgadas debido a la huella de prejuicios culturales que I1 percibe sobre la prostitución; I1 reflexiona sobre lo desgastante que puede ser llevar una doble identidad, pudiendo esto ocurrir con aquellas prácticas que no son consideradas como normales.

I2: La investigadora menciona experimentar sensaciones de tensión física y emocional antes de conocer a las participantes al abordar un fenómeno socialmente “difícil”, el cual podría generar sobre las trabajadoras en prostitución sensaciones de rechazo. Posteriormente P2 como narrativa emergente, hace alusión a la importancia de re-educarnos a partir del respeto y la comprensión desde la empatía por los sentimientos del otro así este haya elegido un camino de vida diferente; de forma generativa P2 observa como meta alcanzada, lograr dar voz a las participantes haciendo sus historias de vida protagonistas al interior de la investigación.

I3: La investigadora describe sensaciones corpóreas de tensión física y mental, debido a la dificultad en la coordinación de encuentros y tiempos con las participantes. Por otra parte admite que culturalmente se ve a la prostitución como un trabajo difícil de llevar a cabo, considerando que esto es debido a la carga emocional que hace sentir anormales a las mujeres que la ejercen, por lo que reconoce las narrativas resilientes que desarrollan las participantes al interior de su oficio para darle continuidad al mismo, por último de manera generativa la investigadora resalta la oportuna gestión de la comprensión y la apreciatividad como clave del trabajo.

Triangulación de la Información

Dentro de la coherencia epistemológica y teórica, se construye la discusión de resultados con base en los datos arrojados de la matriz de análisis de contenido y la lectura de resultados; por tal motivo, se tienen en cuenta los niveles de desenvolvimiento y la triangulación de la información, la cual se mantiene recíproca.

Inicialmente las tres categorías psicológicas quedaron establecidas alrededor del fenómeno, siendo las narrativas la categoría que atraviesa la construcción identitaria y la corporeidad; estas dos últimas tienden a emerger recursivamente debido a la complejidad humana. En el segundo nivel de análisis, se eligen por categorías aquellas unidades específicas de las categorías psicológicas que se abordaron y se analizarán teniendo en cuenta los marcos referenciales expuestos, estos arrojarán resultados por cada participante y a su vez una categoría emergente “feminidades”. Finalmente en el análisis de la matriz y los resultados, se ven en las participantes segmentos de contenido, que provienen de las unidades de análisis, los cuales se tienden a repetir en las tres; estos segmentos aportan en la construcción de las identidades y la corporeidades gracias a la diversidad narrativa que las participantes expusieron en sus relatos (la maternidad, el sitio de trabajo, el rol dentro y fuera del trabajo, estrategias para afrontar situaciones, creencias personales y de los contextos que las rodean, etc.).

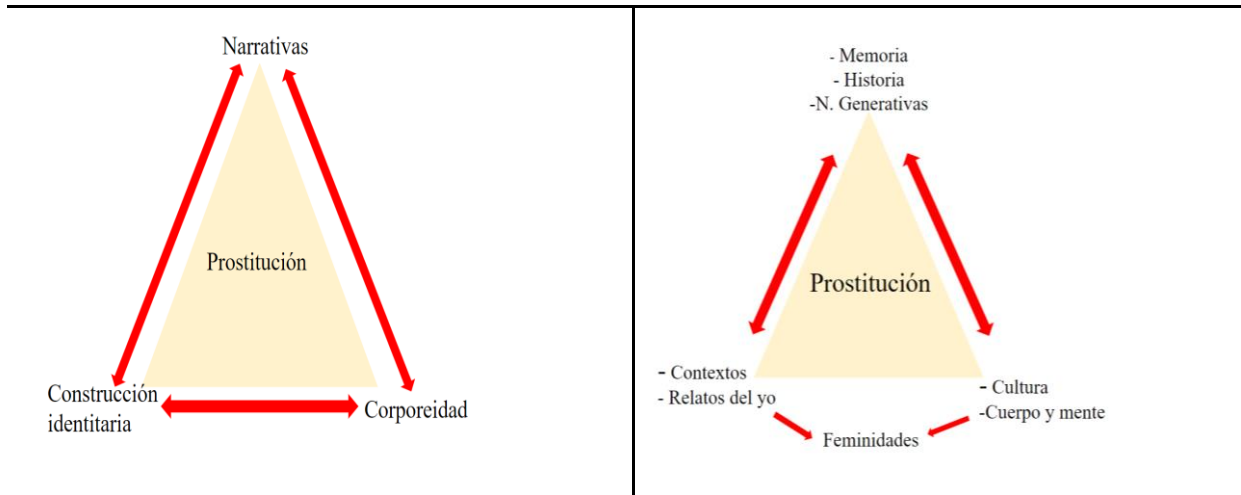
De tal forma, gracias a las unidades de análisis de cada categoría, se despliegan segmentos de contenido propios de cada categoría específica, atravesados por las narrativas, específicamente por las unidades de historia y memoria de las cuales se realizará un análisis a profundidad dentro de las citas textuales, estos segmentos son evidenciados en los títulos que componen el análisis de resultados. Por otra parte, debido a la importancia del enfoque generativo en el presente trabajo, se disponen segmentos específicos que demuestran el hallazgo de narrativas generativas en la construcción identitaria y corpórea.

Tabla 4.

Triangulación de los procesos del análisis de información

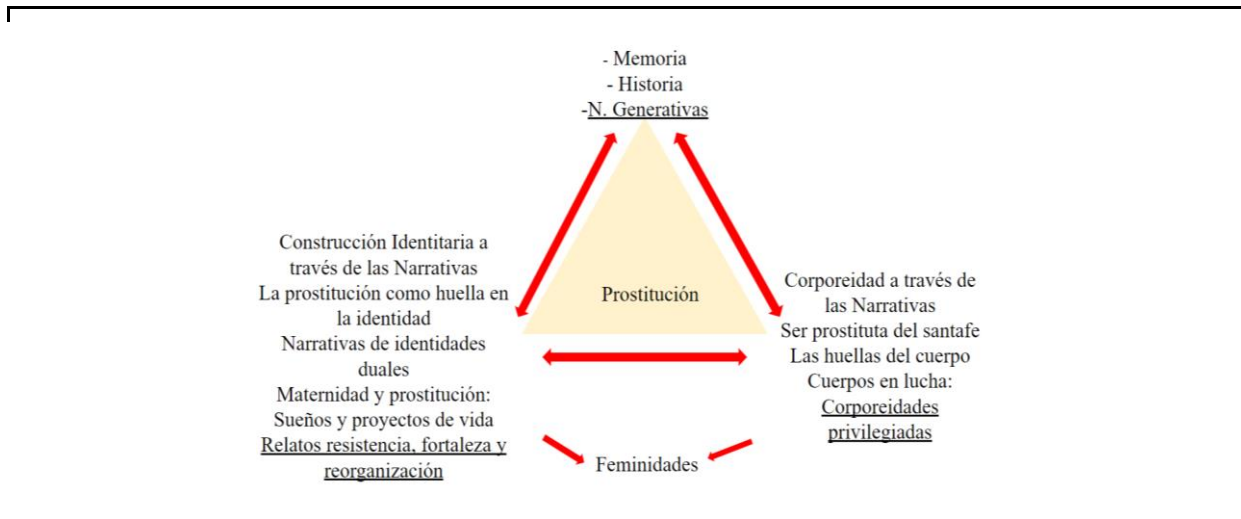
Triangulación de la matriz de contenido, los resultados y la discusión de resultados

Triangulación de los procesos del análisis de la información	
Nivel 1. Conformación de las categorías de investigación	Nivel 2. Elaboración de las unidades específicas de análisis de la matriz que revelan los resultados
<i>Categorías de análisis</i>	<i>Unidades de análisis</i>



Nivel 3. Segmentos de contenido específicos seleccionados para el análisis de resultados con base los resultados de la matriz.

Segmentos de análisis



DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En el transcurso de los escenarios de investigación, se da protagonismo a la voz de las participantes, retomando sus narrativas alrededor de lo que significa trabajar en la prostitución, reconociendo que este trabajo está presente en la cotidianidad e influencia en su experiencia vital. De esta forma, cada historia de vida se clasifica para los propósitos investigativos en historias, memorias y versiones generativas que se identificaron en los diferentes relatos y que dan cuenta de la historia, la memoria y la generatividad que viven las

protagonistas en torno a la prostitución y en cómo esta es vista en diversos ámbitos de su vida. Es así como en la presente discusión de resultados, se retoma las categorías abordadas en el transcurso de la investigación, exponiendo la forma en que estas visibilizan recursos y dinámicas establecidas al momento de vivenciar la prostitución; así mismo las categorías tienden a relacionarse y alimentarse una a la otra, respondiendo a los marcos paradigmáticos de la complejidad y el sistémico.

Por otra parte, se retoman citas textuales de cada una de las participantes, para dar contexto a la discusión de resultados; estas citas se encuentra enunciada de la siguiente manera: el número inicial hace alusión al escenario 1 o 2, seguido del código que representa cada participante P1, P2 o P3, sucesivo por el número de escena y el número de participación; de esta manera se ubica el fragmento en un momento específico de la discusión, recuperando la voz directa que se utiliza para el análisis.

Cabe resaltar que la voz directa de las participantes, además de dar cuenta de narrativas únicas y personales construidas en relación a la prostitución y a los sistemas amplios y cercanos en un momento histórico y biográfico de su historia de vida, también hacen parte de una co-construcción llevada a cabo en los escenarios interventivos de investigación en la que las investigadoras participaron activamente y en la cual se hizo uso de prácticas narrativas, enfoque generativo y conversaciones en torno a la corporeidad. De esta forma, en las citas textuales de cada participante se refleja un entramado complejo y multivocal, percatando la pertinencia epistemológica de la investigación al encontrar la ontología del lenguaje y el construccionismo social como bases que dan paso a la comprensión de una voz diversa dentro de la epistemología Queer.

Construcción Identitaria a través de las Narrativas

Abordar la construcción de la identidad a partir de las narrativas, conlleva asumir la identidad como un proceso social que emerge en las diferentes relaciones significativas dentro del lenguaje. Esto da cuenta de un proceso dinámico, que se enriquece, negocia y transforma en cada uno de los momentos del ciclo vital de las participantes y con cada uno de los agentes sociales de los mismos. Las identidades se organizan en historias co-construidas que las dotan de sentido y significado, permitiendo crear y recrear la idea de cómo se ve cada participante a sí misma y cómo la ven los demás (Fonseca, 2015). Con base en esto y

reconociendo la complejidad de la construcción identitaria, no es posible reducirla a una única experiencia vital como podría ser el ejercicio de la prostitución.

Entender la prostitución como un proceso, implica comprender la identidad de las personas que ejercen este oficio como una construcción en la que se reconoce la importancia de su narrativa. De esta manera, la construcción identitaria recoge elementos contextuales nutridos por un conjunto de narraciones que circulan en torno al sujeto en los diferentes sistemas relacionales en los que se moviliza (social, histórico, familiar, cultural, laboral), los cuales comparten significados que nutren su biografía (Toledo, 2012). Así como componentes del relato del yo, propios de la experiencia de persona, en los que se retoman recuerdos y percepciones (Gonzalez, Riveros y Fonseca, 2013).

En este sentido, la investigación reconoce la construcción identitaria en el ejercicio de la prostitución como un proceso socialmente construido en el que emergen negociaciones con el entorno y consigo mismo, mediadas por el lenguaje.

La prostitución como huella en la identidad

Con base en el relato autobiográfico, cada participante es narrador, co-autor y personaje de su propia historia de vida, en el que se presentan variaciones de su identidad de sucesos pasados, presentes y prospectivos del futuro reflejando el aspecto dinámico en relación consigo mismo u otro (Ricoeur, 1991). Asimismo, las dinámicas y discursos de sus sistemas relacionales cercanos nutren inicialmente la identificación identitaria de cada una, por lo cual en este proceso socio-histórico en donde se narra “quién es”, junto con el otro se comparten significados que nutren a la biografía de la persona (Toledo, 2012; Hernández, 1997).

En este sentido, la familia, los amigos y la pareja como sistemas relacionales cercanos según los diferentes relatos, comparten y construyen distintas narrativas dominantes en torno al “deber ser” de las participantes como la obediencia y el ser mujer del hogar que derivan de creencias religiosas para P1 y P3, mientras que para P2 la familia construye narrativas alrededor de ser una red de apoyo sin desvirtuar las creencias religiosas propia de su narrativa, siendo así la prostitución una temática sensible a ser juzgada por los diferentes sistemas con los que interactúan.

1-P1-1-14-1: *“Porque piensan que...cómo le explico... porque están acostumbrados a la mamá que tiene que ser como de casa, tener un solo esposo, tener su novio y listo, y es duro saber que una mujer se acuesta con varios hombres al día, más que todo por eso (...)”*

1-P3-1-29: *“Porque mi familia es muy en chapada a la antigua, entonces me van a ver como mal y no entonces no”.*

Según Fonseca (2012) ninguna historia humana está alejada de los discursos dominantes, como los estereotipos y estigmas sobre la prostitución; sin embargo, las situaciones consideradas crisis para las participantes, las cuales motivaron su ingreso a la prostitución requieren de la descentralización de una historia de vida y por ende de identidad (McNamee y Gergen, 1996 citados por Fonseca 2012), exponiéndose así relatos identitarios cambiantes a lo largo del tiempo.

1-P3-1-20: *“Por una amiga que me dijo que estaba trabajando en el Santafé, entonces qué fuera yo dije no que boleta yo putear en el Santafé. Y el primer día que fui me fue bien, entonces me quedo gustando, ya empecé a ir seguido y me iba bien [...] ella me comento que trabajaba en la piscina y después que estaba trabajando paísa, y yo venga jálame ayúdeme y me jalo y ahí empecé. Después comencé a conocer los espacios...”*

1-P1-1-8: *“Qué te dijera, todo empezó como a los 18 años, estuve trabajando un tiempo por páginas, después quedé embarazada de mi primer hija, tuve una relación con el papá de mi hija un tiempo, entonces lo dejé, después cuando me separé de él por economía volví a donde estaba, trabaje en varios lugares, en la piscina, es más que todo eso”.*

Siguiendo esta línea de ideas, la identidad es una autobiografía que se escribe y edita constantemente (Anderson, 1999, citado por Fonseca, 2012), por lo que permanece en constante construcción y reconstrucción dentro de una continua interacción consigo mismo y otros a partir del lenguaje como creador de realidades identidades, relaciones y posibilidades (Echeverría, 2003). En consecuencia, las mujeres en ejercicio de la prostitución crean lingüísticamente su realidad a partir de las historias que ellas y los demás cuentan sobre sí mismas, y las circunstancias o estresores atravesados en un momento particular de su ciclo vital; todas estas pueden ser generativas en tanto que se diversifican las posibilidades y

resolución de situaciones a partir del aprendizaje y la creatividad para desarrollar competencias y habilidades en la vida cotidiana y laboral.

P2-1-29: “La Ángela de antes era más tímida, más temerosa, osea como que hasta ahora estaba conociendo el mundo se puede decir, sino que esa Ángela al tener un hijo tuvo que pensar más las cosas, enfrentarse a la realidad de lo que pasaba, tuvo que hacerse responsable, entonces ya desde ese cambio tuvo que buscar otra vida”.

P2-1-8-1: “Entonces seguí ahí (en la prostitución), y he ido como avanzando como aprendiendo más, bailando, ya ahorita como que le tengo más confianza al tema, he aprendido más cosas y ya voy más seguido”

De este modo, las rupturas en los relatos de vida posibilitan un proceso de cambio y estabilidad de los sistemas; así, la identidad se mantiene en una continua adaptación a las demandas evolutivas y dinámicas de relación (Fonseca 2012), en las que las participantes adquieren distintos aprendizajes, experiencias, relaciones con grupos sociales, expectativas al futuro entre otras, que se encuentran estrechamente ligadas tanto a su oficio como a su vida personal, generando una huella en su identidad.

Narrativas de identidades duales

Con base en los diferentes escenarios conversacionales que se llevaron a cabo con cada una de las participantes, se resalta que el relato de sus identidades personales está organizado entre la descripción de lo que ellas consideran saber de sí mismas y entre los discursos sociales que según Foucault (1978) dan control a su comportamiento y los cuales son integrados a sus historias de vida. Estos mecanismos de control se practican en las relaciones de micro poder desde los miembros de su familia, sus amigos y las personas más cercanas a las participantes en un efecto “panóptico”, en donde la vigilancia y el juicio normalizador están permanentemente latentes al no encajar dentro de los comportamientos de las mujeres en sociedad (Foucault, 2001).

1-P1-1-14-1: *“Porque piensan que...cómo le explico... porque están acostumbrados a la mamá que tiene que ser como de casa, tener un solo esposo, tener su novio y listo, y es duro saber que una mujer se acuesta con varios hombres al día, más que todo por eso(...)”*

1-P1-1-25: *“No sé, sé que les daría muy duro, pero no sé, me dirían que dejara eso, pero pues yo en un momento sospecharon, pero es mejor así, pero si seguro les causaría un gran dolor en la vida de ellos”.*

1-P3-1-44: *“Piensan que soy la buena, la juiciosa, la que trabaja supuestamente, la guerrera (risas), pero nadie sabe que...”*

Es así, como emerge la construcción de identidades no normativizadas, como símbolo de resistencia ante la relación de tensión con el poder hegemónico (Saenz, et al. 2016), en donde su individualidad no encaja con los discursos dominantes estipulados consolidándose nuevas identidades que en el pasado no estaban contempladas en la versión privilegiada sobre sí mismas, las cuales se organizan en narrativas y responden a los modos de relación en los contextos en los que se desenvuelven cada una de las participantes. Parte de la construcción narrativa de la identidad se configura a partir del ejercicio en la prostitución y la experiencia vivida allí, pero no se reduce a ello, sino que significa un intercambio entre las versiones que emergen dentro y fuera del oficio.

1-P1-1-10-1: *“Pues es que es difícil por el criterio que a veces uno tiene, desde lo personal en mi familia nadie sabe, es algo muy aislado, es una vida muy diferente.., que no tiene que ser mezclado en la casa porque hay niños, hay un ejemplo por dar, pero normal, sales de tu casa, un trabajo normal, que por decirlo así no existe”.*

P2-1-17: *“Pues es que Ángela son 2 personas; una fuera con sus amigos, con su pareja, con su familia y Ángela es otra en ese mundo con los clientes (...)”*

1-P1-1-11 *“Siempre les decía que trabajaba de mesera en una discoteca de noche, esa era la excusa que yo les decía”.*

Este desdoblamiento identitario trasciende a la corporeidad en términos de gestos, movimientos, formas de vestir y de conducirse configurados por los dictámenes de la norma de género (Saenz et al., 2016), es decir, corporeidades coherentes con los constructos identitarios: una normatizada, y otra representante de una brecha o fisura frente al referente normativo, como lo es en su rol como prostituta.

2-P2-1-18: “Falda, short, vestidos allá, en cambio uno acá si se viste más abrigado, saquitos, ropa más casual”.

2-P3-2-43: “Pues cambia mi manera de vestir mi manera de actuar, mi manera de ser de expresarme todo cambia”.

2-P2-1-13: “Digamos con la persona que quieres, en el cuerpo realmente si voy a sentir satisfacción, en cambio con los clientes no, es sólo sexo y ya. Con los clientes es más relajado, es como fingiendo, en cambio uno con la familia, las amigas, el novio ya es como uno es realmente”.

Siguiendo este orden de ideas, cabe resaltar que el ejercicio de poder se delega y ejerce en ambas “caras” identitarias, pues en las instituciones donde se desenvuelven como trabajadoras sexuales, este mecanismo está presente, debido a que como plantea Echeverría (2003) no es posible actuar fuera del lenguaje. Este se convierte en constitutivo de los discursos biopolíticos sobre la sexualidad, existiendo una relación de tensión con la identidad normativa, que responde a las exigencias discursivas y hegemónicas del rol asumido (Foucault, 2001).

P2-1-27: “Digamos yo cuando voy para allá, ya me voy mentalizando que me voy a cambiar, que voy a llegar siendo la diva, me tengo que poner muy bonita porque tengo que llegar y llamar la atención (...) Ya después que salgo de allá que es tipo la madrugada que voy para la casa ya me cambio vuelvo a ser yo (...) mi vida normal”.

1-P3-1-43: “Pues a veces soy muy tímida, me toca emborracharme para soltarme (...)”

2-P3-2-44: “Allá en el trabajo es con tacones un poquito más mostrona, yo en mi vida

normal me visto mucho de sudaderas de sport no me gusta estar así con jean ni faldas ni nada de eso solo sudaderas”.

A lo largo de la investigación, se busca cuestionar estos preceptos, emergiendo así narrativas que favorecen la deconstrucción identitaria en las participantes hacia la generatividad, lo que permite una construcción identitaria más rica y satisfactoria (White y Epston, 1993).

Maternidad y prostitución: Narrativas sobre ser una madre que ejerce la prostitución.

Dentro del análisis de las narrativas, se encuentran formas distintas entre sí de vivir la maternidad y de relacionar la prostitución dentro de este rol. Contemplando la interpretación de Erikson (1963), la identidad se construye en un interfaz entre lo social y lo psicológico, expresándose así un concepto de madre que se configura a partir de lo que establecen sus contextos como el “ser madre” y el proceso psicológico que deriva de las experiencias y de los pensamientos propios, nutriendo su comprensión de maternidad. Por una parte se encuentran similitudes entre las participantes al adoptar pautas y creencias del contexto familiar, para replicarlas en el rol materno. En el transcurso de la infancia de las participantes, la prostitución fue un tema invisible, por lo tanto el hecho de no hablar ni demostrar alguna característica que vincule la prostitución en la crianza de los hijos, se convierte en un acto de identidad materna observado en la práctica como algo positivo, además es mediante la acción reflexiva que se evalúa el hecho de distanciar la maternidad de la prostitución asumiendo que esto es funcional debido a su historia de vida familiar (Bruner, 1991).

1-P1-1-19: “Pues porque debe ser muy complicado para un niño saber que su mamá se dedica a eso, porque no está en la edad adecuada y más que no va a entender, entonces son diferentes papeles”

La pauta de ocultar su trabajo, como rol materno de protección, es el común denominador de las participantes al hablar de ser madres que trabajan como prostitutas; a continuación, las narrativas comienzan a distanciarse y a reflejar cómo forjan su identidad maternal con base a historias de vida diferentes entre sí. La participante P1, reprodujo la

acción constante de una madre presente, dedicada a sus hijos que debe inculcar valores y aceptar la maternidad con voluntad, a pesar de que esta llegue inesperadamente, ya que esto fue lo que observo en su hogar y en sus círculos cercanos; después de todo las participantes aprenden y tienden a reproducir su realidad (Aznar, 1992).

1-P1-3-7: “Lo que dices, con mis hijos, creo que mis hijos son mi prioridad, en este caso, yo no tenía planeado nada de este embarazo y me ha dado súper duro, no era algo que yo quería, pero lo que quiero en mi vida es hacer a mi hija una persona de bien”.

La participante P2, integra la maternidad a su construcción identitaria, connotando después de ser abandonada por su pareja, que el rol de madre implica gestionar económicamente las necesidades básicas de su hijo; es así como construye la identidad de madre a partir de una figura que genera un ingreso económico para el bienestar de su hijo, en donde la prostitución adquiere gran relevancia a esta forma de significación. De tal forma la identidad se convierte en el significado de la internalización del lenguaje al dar un valor evaluativo o emocional a un ente social, (González et al., 2005). Por tal motivo P2 refleja la maternidad como un proyecto de vida que puede iniciar con buen ejemplo, en el momento que abandone la prostitución, reflejando una evaluación personal a lo que significa ser madre, donde actualmente por su trabajo no es el ejemplo de madre que desea dar a su hijo.

P2-1-7: “Empecé en la prostitución por curiosidad y también pues lo... bueno tuve un hijo joven, entonces con el papa no la llevamos, entonces yo como que tuve que buscar una forma de recibir ingresos económicos...”

2-P2-1-4: “Claro (sin hijos) sería menos tiempo, uno trabajaría cuando se le diera la gana”.

P2-3-16-2: “Entonces primero quiero pasar por esto y ya después tener una vida normal, porque si es muy raro tener pareja estable ya es porque sepa y también mi hijo, yo no quiero que sepa y bueno mi mama a que se dedica, yo quiero que el vea algo bien para yo darle un buen ejemplo”.

Al interior de la construcción identitaria, en cuanto al rol materno de la participante P3, se encuentran pocas narrativas, con base al distanciamiento que ella ha manifestado tener con su familia en los últimos años; por lo tanto no se constituye una identidad materna presente *“con mi hijo si vive con mi mama, lo veo cada cinco días, cada tres días”* (1-P3-1-18). Según Anderson (2006) mediante el lenguaje se da significado a las experiencias vividas inclusive si este es hablado o no, por lo tanto la falta de narrativas que reflejan las entrevistas acerca del rol materno de P3 dan cuenta de la forma en la que se organiza la maternidad al no compartir o vivir experiencias cercanas con su hijo, pero reflejando la importancia que tienen los recuerdos con él que marcan su rol de madre.

Por otra parte, las narrativas que cada participante alrededor de su rol como mamás, dan muestra de la emergencia y la generatividad al reflejar una identidad dinámica y constante que tiene abierta la posibilidad al cambio a través de las nuevas construcciones sociales y psicológicas que permean su mundo (Toledo, 2012).

1-P1-3-10: “Sí, a mí no me gustaría ver a mi hija casada con alguien dedicada a un hombre. Me gustaría ver a mi hija que si se fue para otro país, que haga su vida pero que construya su independencia, una mujer empoderada”.

P2-3-17: “Él ahorita está muy pequeño (su hijo), entonces no sé cómo va a crecer si es de las personas que juzgan, aunque yo lo quiero criar abierto que el piense bien no así tan prejuicios,... Y tal vez si en algún momento es necesario contarle por si el necesita alguna fuerza o algo así”.

2-P3-1-35: “Por mi cabeza no sé, muchos pensamientos, usted me dijo el día que yo estaba más feliz, cuando vi a mi hijo por primera vez ese día fue muy especial...no se me acordé mucho ese momento”.

Las narrativas emergentes dan cuenta de la capacidad que tiene cada participante para transformar e integrar nuevas narrativas a su historia de vida y a los roles que desempeña, en este caso el rol de la maternidad, dando muestra de que la posición que se asume es un reflejo de sí misma, de quién es y cómo construye su realidad; inicialmente se observa que las narrativas sobre la maternidad giraban en torno a lo aprendido en su entorno familiar y que cada una encontraba de forma negativa exponer la prostitución a sus hijos, pero inclusive

cuando esta se narra alejada del acto de “ser madre”, la prostitución permea las pautas establecidas reflejando cambios y nuevas formas de criar a partir de la comprensión del otro, además de romper algunas pautas generacionales de la familia que giraban sobre discursos dominantes conservadores o patriarcales, por lo tanto la posibilidad de generar una historia alterna es muestra de la configuración de vida propia y de cómo ellas manejan sus relaciones (White y Epston, 1993).

¿Las prostitutas se acuestan por dinero?: Sueños y proyectos de vida que constituyen la identidad.

Distante de los estereotipos de la “prostituta de vida alegre” o la mujer que está siendo esclavizada sexualmente, las tres participantes se narran como mujeres con una prospectiva vital amplia, en la cual la prostitución está siendo un medio económico que atraviesa y posibilita su proyecto de vida, viéndose la identidad transformada dialécticamente con el contexto. Este ideal de vida según su narrativa, se compone principalmente de obtener un título universitario, proveer estabilidad económica a su familia e hijos, adquirir un bien inmueble en donde conformar una familia, conseguir un sustento para su vejez, viajar y “montar” un negocio del cual puedan abastecerse económicamente en el futuro; esto, reconociendo la dimensión diacrónica en el tiempo donde el futuro es un escenario susceptible al cambio (Hernández, 1997).

P2-1-30: “Me ha sido útil (la prostitución) pues para conseguir lo que quiero, para ayudar a mi familia, mi hijo mi papá” 2-P2-1-44: “casi para todo”.

P2-5-13: “Como reconocimiento metas, algo así como cumpliendo metas porque ya estoy ahí ya las estoy cumpliendo, ya están ahí, digamos en enero quiero estas metas y ya las estoy realizando”.

1-P1-1-35:” (...) esto no lo hacemos por diversión o porque nos gusta, es más por economía, una puerta para llegar más rápido a eso que tú quieres lograr y más hoy en día para lograr algo tienen que matarte mucho, este es un medio para llegar más rápido a lo que quieres, una puerta que se abre para llegar más rápido”.

En coherencia con la perspectiva narrativa, la cual tiene en cuenta los factores sociales, políticos y culturales que influyen en las vidas y relaciones de las participantes

según Payne, (2000), se analiza en conjunto con las participantes las políticas de género y trabajo en materia de economía y sociedad, encontrando una paradoja del poder en donde la prostitución es rechazada social y moralmente, pero existiendo diferencias de clases sociales, en donde la clase menos privilegiada tiene la necesidad de producir los medios materiales de subsistencia, con la limitación de oportunidades laborales especialmente en las mujeres, en contraste con los beneficios que ellas perciben en dedicarse a la prostitución.

P2-3-13: “Si digamos yo cuando me gradué, sabía que no tenía el sostenimiento económico para estudiar lo que yo quería”.

P2-1-8: “Pues inicialmente yo no pensaba quedarme más de un año y dije no pues aquí voy a ahorrar voy a comprar mis cosas y ya después busco algo como normal bueno, y si yo me puse a buscar otras opciones pero no me daba, que el mínimo que sin prestaciones y como era mi primer trabajo entonces no era como fácil”.

P2-1-13: “Positivas, pues que tú misma tienes tu horario, tu misma eres independiente, tu misma tienes tu horario familiar, también si quieres estudiar, tu manejas tus horarios, ese es un lado positivo, otro puede ser el dinero, es mucho más fácil de ganar haciendo lo que me gusta como bailar, entonces uno se puede divertir y puede hacer plata”.

Las diferencias entre ellas y el ideal de ser mujer junto con los cánones de belleza, que según su relato no es posible mantenerlos muchos años, las llevan a buscar modificar y “normalizar” su perspectiva vital en términos laborales, aun cuando su oficio es mantenido en secreto, pues como refiere Foucault (2001) no es un poder que reprime, sino uno que regula.

P2-1-15: “(...) Ahora, mi siguiente paso es irme del país y hacerlo fuera del país y fuera del país uno gana más, ahí puedo ahorrar y ya teniendo la plata que quiero teniendo lo que quiero me puedo salir de ahí y puedo seguir estudiando”.

1-P3-1-61 “Yo el otro año no quiero seguir trabajando en eso (...) quiero que lo que haga ahorita en Chile sea para el negocio, ya para sí tener una estabilidad y levantarme, eso quiero”.

1-P1-3-3 “Sí claro, un tiempo, pero se programa, no me veo a los 35 años en esto, he visto a mujeres de 35 años haciendo esto y ya es como que triste, lamentable”.

1-P3-1-31 “Pues en parte sí porque hay otras cosas mejores, esto digamos esto no es como no es toda la vida la belleza se acaba entonces sí”.

Con el paso del intercambio comunicacional, las participantes permiten el desarrollo de una historia alternativa de sus vivencias más atractiva, que organiza narrativas generativas y resilientes ante las situaciones culturalmente adversas que han atravesado en su ejercicio en la prostitución, articulando narrativas previamente ignoradas a partir de la lectura del relato privilegiado.

Identidades generativas: Relatos resistencia, fortaleza y reorganización.

“Ellos se acercan a nosotras y nos pagan, pero nosotras decidimos cuánto, qué, cómo, cuándo. Son ellos los que gozan diario de una prostituta argentina, los que se pierden en nosotras. En cambio, nosotras simplemente actuamos y cobramos por nuestra actuación, y bastante bien, por cierto.” Diario de una prostituta (Claudia Minoliti, 2004)”.

Las construcciones sociales rígidas en torno al papel de la mujer, visibilizan en la sociedad una doble moral entre la construcción de una mujer decente y una mujer peyorativamente clasificada como puta. Este tipo de violencia llevada hacia mujeres que deciden tomar una vía alterna en su vida sexual, hace de la prostitución un acto de resistencia en una sociedad que cuestiona a la mujer que oferta el servicio para obtener un beneficio económico (Lamas, 1993).

1-P1-3-16: “Si, prefiero cobrar que estar dándoselo a todo el mundo gratis, y no hay por qué si es algo normal que te sirve a ti y a las personas que quieres. Tampoco es el hecho que voy diciéndole a la gente por la vida que soy prostituta y que me siento orgullosa, pero es algo normal”.

1-P3-1-26: *“¿Qué pienso?... pues bien, al menos uno no se está comiendo hay de gratis con cualquiera, no al menos le pagan (risas)”*.

La mujer que ejerce la prostitución según Paz et al, (2010) es una mujer autónoma que ha tomado una decisión acerca del rumbo de su vida aun siendo víctima de marginalización social. En palabras de Cyrulnik (2014) *“se dice que un suelo es resiliente cuando tras el incendio la flora y la fauna se recuperan, vuelven a la vida, aunque no del mismo modo que antes”* (p.31), por lo que para las participantes ejercer la prostitución es un proceso resiliente en el cual aunque no se olvidan las situaciones adversas, se renace desde la recursividad, trascendiendo este en distintos ámbitos de su vida proporcionándoles nuevas narraciones sobre quiénes son, aquellas habilidades desconocidas desde la fortaleza, aprendizajes y la reorganización de sus narrativas que nutren su biografía.

2-P2-1-6: *“Que uno ha tenido que pasar ciertas etapas para estar como está ahorita, para aprender más, [...] que al principio éramos todas bobitas”*.

P2-3-11: *“Si como que me llegan pero no me destruyen, ya como que me voy volviendo más fuerte, y así uno no se apega al rencor, porque si uno tiene odio uno va a estar pensando cómo hacerle daño a esa persona, cómo vengarse, entonces yo creo mucho en el karma, algún día le llegará su momento”*.

1-P1-3-15: *“Que nunca agache la cabeza, que siempre para adelante a pesar de los problemas, que si uno le mete más mente a eso más duro le da todo, hoy en día pienso que dejar cada ciclo de la vida tome su rumbo, pero sí, le diría que siempre hay por qué luchar, nunca rendirse, vendrán cosas bonitas”*.

En este sentido, desde una visión desde la complejidad, su oficio como cualquier trabajo si bien nutre su biografía, no las define identitariamente de una forma rígida, sino que se entreteje con sus otros relatos en torno a los diferentes roles que desempeña, su relación con sus sistemas cercanos (familia, clientes, amigos, pareja), sus habilidades desarrolladas en el oficio, entre otros. Cada una manifiesta su interés por continuar a corto plazo en el oficio aunque no sea su proyecto de vida, lo cual denota la continua construcción de la identidad, dependiendo el momento del ciclo vital en el que se encuentren.

1-P1-3-12: *“Guerrera, exacto, y yo sé que mi hija lo va a decir cuando esté más grande, yo se que gracias a mi mamá yo tuve esto, y me gustaría ver eso en mi hija también”.*

P2-5-18-1: *“Osea es como algo que pasó y lo estoy viviendo y por algo pasan las cosas, bueno si yo quiero a algo me tiene que llevar”.*

1-P3-1-66: *“Sí como a soltarme como a ser [...] no una va haya como a la deriva será que si será que no...”*

1-P3-3-8 *No pues sí, más que todo paciencia, aguantarse a esos viejos que fastidio.*

Entender la prostitución como un proceso humanizador, implica comprender la identidad de las personas que ejercen este oficio desde la emergencia de relatos resilientes y de resistencia que reconfiguran su identidad con más posibilidades fortaleciendo el posicionamiento ante la vida de forma distinta mediante la articulación de recursos y capacidades.

1-P3-5-4 *“Las cualidades que ahorita tengo que no tenía antes, eso nunca lo había pensado”.*

2-P3-1-3 *“Pues porque de ahí (la conversación) tome conciencia de muchas cosas”.*

P2-1-12-1: *“Y si, esa sería la forma negativa pero de resto, ya he ido cambiando el pensamiento y pues uno se da de cuenta que uno no les debe poner cuidado, uno tiene que afrontar a los que si son bien y ya verlos de la manera positiva”.*

En continuidad es posible contemplar narrativas generativas, en la medida que se visualiza que inclusive dentro de la historia saturada por el malestar de atravesar un oficio como la prostitución, esta genera múltiples vivencias y cambios identitarios que promueven el desarrollo personal, el cual es expresado en las narrativas de las participantes, logrando observar y apreciar características favorecedoras en sí mismas a raíz de su trabajo.

1-P2-5-7: *“nivel 1, así como por niveles (los capítulos del libro de su vida), así como la evolución del hombre del monito al homosapiens, como la evolución”.*

Mediante el análisis de narrativas generativas, es inevitable retomar la complejidad humana que estas contienen, y la diversidad en la que son construidas y alimentadas por las participantes, abriendo la posibilidad de que la prostitución pueda hacer parte de su proyecto de vida, gracias a la posibilidad de generar un reconocimiento de recursos y valores que contribuyen a enfrentar circunstancias difíciles y crisis en los contextos donde se involucran (Schnitman, 2006).

1-P3-3-46: *“Bastante, entonces eso como que me ha ayudado a soltarme un poquito y como hacer más abierta eso, más que todo eso”.*

1-P1-5-2: *“Más que todo hablaron de lo que escucharon, y si, uno de mujer es luchadora y digamos yo creo que en lo que uno trabaja no define la persona”.*

2-P2-1-62: *“Yo puse piropos como linda preciosa, eres una berraca eres muy hábil eres una diabla, eres única, tu baile”.*

Las participantes tienen percepción del riesgo social, físico y emocional al que se enfrentan como prostitutas; la generatividad toma cabida cuando se es capaz de sacar provecho de situaciones que generan malestar y de posibilitar la independencia y adaptabilidad en el contexto (Estupiñán y Hernández, 2007). De esta forma, se entiende que la prostitución como crisis hace parte de la construcción identitaria de las participantes, pero que la forma en que se adaptan y construyen sus propios significados hace parte de la generatividad, particularidad y resiliencia.

Por otra parte, se identifica que las narrativas generativas surgen en la quinta o tercera escena del primer escenario conversacional de la investigación, estos espacios se caracterizan por tener una intervención donde se realiza una comprensión reflexiva y posibilitadora basadas en la teoría del enfoque generativo; es así como se observa la influencia que tiene el investigador en la emergencia de significados en los diferentes escenarios conversacionales.

1-P3-5-10: “Orgullosa, si obvio... claro en parte sí porque yo antes era muy callada me daba pena preguntar cualquier cosa jajaja pero ya ahorita sí no”.

1-P1-5-3: “Yo digamos pienso que si uno se pone a definir a una persona por lo que trabaja pues estamos mal como sociedad, porque por ejemplo una persona que trabaja haciendo aseo no sirve para nada más que para ser una empleada y trabajar en el aseo, entonces no creo que un trabajo define a una persona”.

1-P3-3-14: “No, si se ha transformado en varios aspectos, por ejemplo yo era una persona muy impulsiva ya ahorita no, dejo que pasen las cosas”.

Con base a lo anterior, se observa reiteradamente como el contacto con los diferentes sistemas de desenvolvimiento, inclusive los investigativos, construyen la identidad; el equipo de investigación es un agente favorecedor de relatos generativos. Como afirma Schnitman (2010), es dentro del proceso de diálogo donde se impulsa la generatividad a partir de la creatividad, y se habla de la relación con los problemas, llegando a formar parte de un proceso evolutivo en el cual se re-imagina, se co-construye y se dialoga. Por ende, se hace importante pensar en la generatividad como una herramienta que se debe desarrollar en espacios sociales habituales a la prostitución, ya que los nodos generativos como la complejidad y la diversidad dan espacio a varias voces donde no se reconocen y facilitan versiones alternas.

Corporeidad a través de las Narrativas

La corporeidad como un concepto que trasciende lo físico es un constructo que contempla la cultura, Rico (2010) afirma que el hombre crea su propia cultura, y a la vez condiciona su corporeidad a aquello que él creó y que termina siendo una mera construcción colectiva, es así como la cultura permea sensaciones, pensamientos y/o experiencias que transitan por el cuerpo y la mente. De esta manera, a través de la corporeidad presente en todos los ámbitos de la vida de las participantes, estas narran historias de vida como seres corpóreos en contacto con el contexto de trabajo.

Es así como las narrativas son un medio para acceder a la corporeidad de las participantes, ya que para Anderson (2006) el lenguaje, hablado o no, es el vehículo principal

que proporciona sentido al mundo, en donde el diálogo y la conversación son creadores de significados en torno a las vivencias etnográficas dentro del lugar del trabajo, los acontecimientos significativos por los que ha transitado el cuerpo y la mente, las luchas con las inconformidades en el oficio (clientes) como un acto de resistencia y aquellas narrativas generativas de la corporeidad que hace parte de la construcción identitaria de cada agente participante. Las narrativas emergentes, desde un proceso de creación, cuyo escenario es relacional y corpóreo tiene diferentes probabilidades gracias al lenguaje.

Ser prostituta del Santafé: La corporeidad etnográfica dentro del lugar de trabajo.

La corporeidad como la experiencia vivida a través del cuerpo, siendo éste el vehículo de ser en el mundo, específicamente en el barrio Santafé de Bogotá, dinamiza recursivamente la configuración identitaria, y como se mencionó con anterioridad se encuentra desdoblado, buscando desidentificar y crear otra identidad para trabajar en el “ambiente” y a la vez ocultarse fuera de él (Morcillo, 2017); especialmente esto ocurre en P1 y P3 al su oficio ser desconocido por la mayoría de personas significativas para ellas. Por otra parte, dentro de las narrativas de las mujeres, el poder se ve reflejado en los cuerpos de las participantes, en las diferentes prácticas, las reglas del club nocturno en el que laboran, en los gestos, en los pensamientos, en las representaciones y hasta en el propio reconocimiento de sí mismas (Foucault, 1999).

2-P1-1-5: “Pues es que es muy diferente porque en el trabajo uno es una persona atrevida, coqueta, seductora, en tu casa te toca ser una dama o algo así, son los papeles que se manejan”.

Según Aguado (2004), el proceso de simbolización corporal está relacionado íntimamente con el contexto sociocultural y el universo ideológico donde se desenvuelven las mujeres, es decir, en los clubes nocturnos; estos imaginarios sociales sobre el cuerpo vivido en el ejercicio de la prostitución, dinamizan la configuración identitaria mediada por la apropiación de discursos dominantes que promueven el estigma corpóreo en una de las partes, e invisibiliza la otra parte de los actores principales al interior del fenómeno: los

clientes, reflejando de esta manera una diferencia en los discursos sobre género respecto a lo que está permitido, bien visto o no alrededor de la sexualidad (Beauvoir, 1949).

1-P3-1-75: “Estaba con Ángela en el paisas y llegaron unos chinos del barrio y yo si sentí que me estaban mirando y yo voltee a mirar hacia arriba y estaban los tres a así yo ahhh marica, yo salí correr y me fui para el camerino me cambié y me puse la ropa normal y baje y los chinos pues ya se habían dado cuenta de todo, no que pena, yo después me lo encontraba en el barrio y ayyy no que vergüenza. Unas vez también salí a tomarme un tinto y vi el carro de un amigo y me tocó correr por villa luz y meterme por el parqueadero para que no me viera”.

Respecto a la calidad de vida al interior del barrio Santafé, los relatos de las mujeres dan cuenta de una etnografía particular al interior y exterior del club nocturno donde laboran. En general, al interior del barrio, perciben condiciones de pobreza, inseguridad y violencia (Vargas, 2014); sin embargo, estas condiciones no se dan directamente hacia ellas, sino que son propias de una construcción histórica, política y cultural del lugar geográfico. Por otro lado, en contraste con algunos antecedentes sobre prostitución en el barrio Santafé, las condiciones laborales y humanas de los lugares de trabajo donde se desenvuelven en su cotidianidad es un ambiente generativo, propiciador de acceso a derechos básicos, protección, redes de apoyo laborales y posibilidad de decisión en torno a cuánto trabajan, qué días y con qué clientes.

P2-3-20: “Sí, porque allá no son negreros, tu entras, son amables, hay días que hacen compartir, nos llevan dulces a todas, si tú tienes sed puedes pedir lo que quieras en la barra, osea son muy amables, saben consentir a las mujeres, entonces eso se siente cómodo, uno ya se habla con los meseros, con las chicas, con el Dj, los dj ya saben que música ponerle, las chicas si necesitan ayuda se ayudan”.
2-P2-1-19: “Nosotras escogemos (cómo vestirse y con qué clientes estar)”.

Guerrero (2015), detalla la relación que establecen las personas con sus lugares de trabajo y el papel del cuerpo en cada espacio y con los modos en los que se diseña la corporeidad. Con base en esto, puede observarse cómo las mujeres en oficio de la prostitución modifican ciertos hábitos, significados, prioridades y modos de relacionarse con lo corpóreo, acorde con sus lugares de socialización e historias de vida.

1-P3-1-77: *“pues había días que si me iba bien, cuando estaba borracha (risas), también me da miedo tomar porque yo no tomo”.*

1-P1-1-19 *“Exacto o que porque su esposa era vieja, y querían buscar una joven, pero no, en este mundo se ve mucho jovencitos, de 18, 20 años, lindos, guapos que van a buscar sexo y uno dice ¿qué hace acá? bien podría conquistar a la mujer que quisiera porque tiene todo y no, como que hay hombres que tienen a la mujer perfecta en la casa, una mujer hermosa, más hermosa que uno y van allá, algo así como que quieren buscar por todo lado, osea no se conforman con nada”.*

2-P1-1-14: *“En todo el cuerpo, porque en mi caso, uno es para conseguir plata y si tú no estás bien arreglada, si no tienes un buen cuerpo...”*

Las huellas del cuerpo: Acontecimientos significativos de seres corpóreos.

Cada participante es un ser corpóreo que da cuenta mediante narrativas, del bagaje físico y mental que compone su cuerpo, diversificando una red completa de mediaciones construidas con cada acontecimiento significativo que atraviesa su biografía corpórea, las cuales construyen el plano psíquico (Córdoba, et al., 1986). De esta forma el cuerpo se convierte en un mapa histórico, donde cada parte guarda una mediación, un significado o un relato que expresa la forma en cómo se vive la corporeidad; mediante el uso de la cartografía corporal, se recorren las huellas y rasgos del mapa corporal, permitiendo comprender cómo las participantes viven y experimentan su mundo corpóreo (Nieto et al, 2010).

2-P2-1-69: *“Estaciones de Transmilenio muy tarde, la casa, el pasado, el presente, en las piernas también trepar, bailar, el tubo y gatear cuando gateo en la pista”.*

Las participantes identifican eventos y emociones que se centran en una zona específica de su cuerpo, y mediante narrativas surgen sensaciones y pensamientos conectados en relación a su identidad y su tránsito en cada momento del ciclo vital.

2-P1-1-28: *“La verdad es que como yo soy menos expresiva jaja. Digamos como hablábamos de aspectos laborales y familiares, lo que siempre está en mi cabeza en el*

trabajo es plata y ya en lo personal es mi familia lo que incluye mi familia, mi hija, mi hijo, mis papás, ya eso más que todo viajes obvio”.

2-P3-1-35: “Por mi cabeza no sé, muchos pensamientos, usted me dijo el día que yo estaba más feliz, cuando vi a mi hijo por primera vez ese día fue muy especial... No se me acordó mucho de ese momento”.

Dentro de las narrativas que involucran la cabeza, las participantes hacen alusión a pensamientos sobre personas de su contexto familiar e inclusive de momentos que suelen no ser expresados. Estas reflexiones son las que transitan la mayor parte del tiempo en los pensamientos de las participantes y son ubicados por ellas misma en la cabeza, dando cuenta del mundo interior y exterior que han forjado, y que termina siendo la suma de las interacciones con su entorno; estas redes cercanas son vivenciadas en su cuerpo, específicamente en la zona superior de su cabeza (Benedico, 2008).

Asimismo, es la corporeidad el ente por el cual las personas crean el lenguaje, y auto organizan los significados, logrando percibir en las participantes procesos de evaluaciones corpóreas hacia lo que apetece el cuerpo y aquello que le genera incomodidad (Maturana 1996). De esta manera, las narrativas logran desplegar las construcciones en que las participantes median su corporeidad en el ejercicio de la prostitución, y las ubican dentro de su geografía biológica asignándole un valor ya sea positivo o negativo al ubicarlo en una zona de su cuerpo.

2-P3-2-23: “Que estoy muy gordita y a veces me da pena, entonces a veces no me siento bien con mi estómago en el momento de desnudarme”.

2-P1-1-4: “Es diferente, se viste uno normal, no se viste uno con ropa mostrona, no dice groserías”.

Dentro de las narrativas de las participantes, no se debe desconocer el factor social que permea el pensamiento sobre su cuerpo y como este habita un espacio; como indican Córdoba et al. (1986), la corporeidad recurre al desarrollo emocional y social para dar cuenta de cómo accionar y comportarse. En ese sentido las narrativas corpóreas de las participantes reflejan sensaciones de incomodidad por características físicas que no encajan en los

diferentes discursos corpóreos, haciendo énfasis en cómo la corporeidad transita entre un modo de caracterizarse a otro según el contexto donde se encuentre; la corporeidad se encuentra en permanente movilización para generar una sensación de pertenencia adaptándose al clima social. Por otra parte, aunque la corporeidad se adapte a un contexto no deja de ser dinámica y de evolucionar continuamente respecto a las diferentes experiencias vitales, por lo tanto adaptarse no implica el cese de evaluaciones y mediaciones complejas (Rovaletti, 1999).

2-P1-1-60: *“En el corazón, bueno hay tristezas de que te queman el alma, que te da rabia y te da enojo y de todo”.*

2-P2-1-72: *“como sentir cuando llegan, bueno eso puede ser como asco”.*

2-P3-2-22: *“Pues porque la verdad me da asco, pues por la boca no me gusta besar así gas; mis senos tocarlos si pero digamos con la boca de ellos no me gusta, y que me metan los dedos por allá, no me siento bien”.*

Las anteriores narrativas expuestas, dan muestra de sensaciones que el cuerpo ha mediado a través de un proceso cognitivo como sensaciones desagradables que se experimentan al interior del trabajo y marcan lo que significa tener momentos difíciles dentro de la prostitución en relación con la exposición del cuerpo. Las evaluaciones que forjan las participantes dan cuenta de la diversidad y la diferencia, al tener vivencias comunes y connotar de manera diferente lo que es agradable y desagradable; mientras P1 ubica estas sensaciones como emociones que llegan al corazón, P3 y P2 hablan de repulsión a sensaciones físicas como el orgasmo del cliente, o algunos tocamientos en la práctica sexual. P2 describe su evaluación a las sensaciones de su trabajo delineando que algunas le gustan y otras no *“no todas pero la mayoría sí”* (2-P2-1-71), es decir, que la corporeidad en la prostitución, no es en su totalidad un ente de malestar para las participantes, sino que son ciertas acciones puntuales que generan disgusto según la significación corpórea del sujeto.

Evaluar corpóreamente sensaciones negativas dentro del trabajo, trae para las participantes el reto de auto organizarse para evitarlas en su propia forma de vivir su corporeidad, mediante el establecimiento de límites que marcan un hito importante en su vida al generar nuevas reglas de lo que se debe o no permitir.

2-P3-1-22: *“Digamos yo obviamente con condón, yo no le daba besos a nadie, ni dejaba que me metiera los dedos, me da asco y ya”.*

2-P2-1-5 : *“Sin sentimientos, solo sexo y a veces sin condón y no se cuidan ni nada y eso es peor, se lo van dando y se dejan hablar, uno es como más pendiente de eso que su condón y todo”.*

Las vivencias personales y las sensaciones corporales delimitan el alcance de la corporeidad de cada individuo; es así como cada participante recrea mediante una huella sensorial a qué horizontes permite llegar su corporeidad y cuáles le resultan limitantes (Domènech et al, 2003). Esta es la huella corpórea que las participantes han trazado en su cuerpo como un mapa con fronteras que se pueden pasar según un momento y una situación concreta, dando por resultado la unión entre una dimensión biológica y cognitiva. En relación con lo anterior, las narrativas expuestas dan cuenta de cómo se construye un límite corpóreo luego de una evaluación negativa que sus cuerpos experimentan, lo cual trasciende a la emoción y la cognición.

En relación con la trascendencia de las experiencias en el cuerpo y la mente, la prostitución a través de las narrativas de las participantes es un hito que genera una huella profunda en la corporeidad; estos cambios se reflejan en los nodos corporales como el aspecto físico y los relatos.

2-P2-1-82: *“Bien teniendo claro esas sensaciones que sentimos tanto fuera como dentro del trabajo y que todo se conecta, con nuestro cuerpo con nosotras mismas, ahora tengo esto presente”.*

2-P3-2-19: *“Pues de mis pensamiento que yo no quiero seguir con este trabajo a futuro porque yo estoy muy joven y estoy hechas para otras cosas...”*

Los cambios reflejados en su corporeidad con base a las narrativas de las participantes, muestran diversas evaluaciones y mediaciones que no corresponden únicamente a juicios establecidos sobre una dicotomía entre bueno o malo, sino que dan cuenta de una corporeidad mediada por narrativas flexibles y emergentes según lo ocurrido

en los intercambios conversacionales. La prostitución moldea la corporeidad integrándose a la forma de ser, estar y deambular en la historia de vida, mediante las estructuras sociales establecidas sobre lo que agrada o no al cliente, respecto a la experiencia física y propia de la vivencia de un suceso (Benedico, 2008).

Cuerpos en lucha: “Sobre cómo sobrellevar la corporeidad en malestar con el cliente”.

Cada actor dentro de la investigación es un ser corpóreo que teje significados, experiencias y vivencias en su cuerpo y mente con la influencia de las demandas culturales por las que transita. En consecuencia, sobre el cuerpo de cada mujer giran relaciones de poder, que en la práctica social se traducen en control por parte de los clientes en el ámbito sexual desde conductas de preferencia hasta conductas permitidas en el ámbito fisiológico y emocional (Lagarde, 1996).

1-P3-3-34: “Como hostigada, a mí no me gusta la gente melosa y siempre doy como con viejitos melosos siempre ahí encima de uno”.

2-P2-1-40: “Y hay unos que dicen si tú no te vienes, yo no me vengo y uno tiene que fingir”.

2-P2-1-64: “Pues no todo es bueno, a veces el ambiente es tenso, hay diferentes clientes hay unos que son muy amables, otros que ya no son tan amables (...) hay hombres que te hacen sentir mal, hay hombres que sí que con palabras te hacen sentir mal, entonces eso a veces te baja de ánimo”.

Por tanto, emplear el cuerpo y la mente como una herramienta de lucha en contra de estas demandas sociales, implica para las participantes realizar un uso diferente de su cuerpo desde la experiencia subjetiva en la que la mujer se experimenta corporalmente a sí misma y se apropia, negocia o confronta los discursos sociales sobre el deber ser femenino y las narrativas de los clientes (Valdez, s.f). Concibiendo el cuerpo como un territorio en el cual el rechazo o sencillamente cualquier actitud que genere un valor frente a determinados aspectos

orgánicos en la relación con el cliente, repercuten en la experiencia corpórea, son muestras de lucha las cuales se expresan por medio de la narrativa (Porras y Rojas, 1995).

1-P3-3-38: “Pero cuando tengo la plata digo listo ya pasamos por esto jajaja prueba superada sigamos”.

2-P1-1-25: “Hablando y como que se preocupa porque tú te sientas bien en ese momento, osea hay clientes que me han dicho que la idea es no solo complacerme a mí sino que sintamos placer los dos”.

Entender la corporeidad según Pardo y Cifuentes (2011), como una categoría que permite el desarrollo y la transformación personal, y que no solo es un factor aislado y ajeno, la dota de expresión y repercusiones en sí mismo y en la relación con los clientes al mantener narrativas que se alejan de solo el ámbito sexual.

2-P2-1-41: “No a mí me paso eso hace poco con un peladito y teníamos demasiadas cosas en común, resultó ser mi mismo signo y así hablamos chévere y terminó pagándome 4 ratos, fue hermoso. Empezamos a hablar y hubo conexión y dijo que iba a volver, y si volvió y hubo también conexión en la parte sexual” [...]

2-P1-1-27: “él iba y pagaba, no estábamos porque él me decía que no quería estar conmigo hasta que a mí me naciera y solo hablábamos”.

No obstante, la relación con el cliente cuando se establece desde la sexualidad, se configura elementos como el lenguaje, confianza, sonrisa, forma de vestir y compañía como herramientas de sobrellevar el malestar con los clientes, convirtiéndose en valor de cambio que también se manifiestan como una manera de lidiar con las situaciones adversas con los clientes (Mendieta, 2018).

1-P3-3-38: “Pero cuando tengo la plata dijo listo ya pasamos por esto jajaja prueba superada sigamos”.

P2-1-66: (...) “no algunos que regatean y uno como en la mente tacaño o feo hp”.

Es en y desde su corporeidad como las participantes han generado una serie de representaciones que dan cuenta de sus maneras de ser y actuar, en donde las experiencias respecto a los clientes hacen frente desde cuerpos y mentes vividas que representan límites y fronteras propias y compartidas.

Corporeidades privilegiadas: narrativas generativas del cuerpo y la mente.

Los procesos generativos cobran importancia en tanto que las acciones comunicativas son co-construidas dentro de la pluralidad, la cultura y las relaciones interpersonales (Schnitman, 2006, 2010). Es así, como el ejercicio interventivo-investigativo permite reconocer las narrativas generativas que se presentan en la corporeidad de las participantes resaltando la importancia de espacios de conversación en los que se deconstruyan discursos y dinámicas dominantes de estigmas sociales al co-construir relatos narrativos en el recorrido de su cuerpo y los significados de su mente con el fin de que emerjan desde el reconocimiento de los recursos de las participantes.

2-P1-1-64: “Pues si hicimos esto como para identificarnos quiénes somos desde el principio”.

2-P3-1-3: “Pues porque de ahí tomé conciencia de muchas cosas”.

2-P1-1-65: “Si eso mismo, como que se supo las sensaciones donde se sentían y volvimos y recordamos cosas, y sacamos también cosas bonitas de mi”.

En este sentido, por medio del diálogo y la remembranza de experiencias significativas, las participantes se permiten reconocer aquellas sensaciones en su cuerpo en torno a la importancia del vínculo con sus hijos, en cómo desde su propia construcción identitaria pueden llegar a transferir aprendizajes para la vida de sus hijos desde la fuerza que tienen, e igualmente identificar aquellos caminos recorridos que les ha proporcionado sentimientos de amor, gratitud y felicidad.

2-P1-1-55 *“ahí si no me fluyo nada, solo puse el sentir tocar las manitos de mi hija, tocarla sentirla su respiración y sentir la comida y comer rico (sensaciones buenas con las manos)”*.

P2-3-17: *“Él ahorita está muy pequeño, entonces no sé cómo va a crecer si es de las personas que juzgan, aunque yo lo quiero criar abierto que él piense bien no así tan prejuicios, que si hay dos parejas del mismo sexo pues normal, él no tiene por qué juzgarlos, no tiene por qué atacarlos, por qué juzgarlos, que si en el colegio lo molestan, él tiene que defenderse, que él no tiene que hacer lo que a él no le gustaría que le hagan. Y tal vez si en algún momento es necesario contarle por si necesita una fuerza o algo así”*.

2-P1-1-54 *“Yo los lugares que he conocido como lo es Perú, Argentina y Chile, fue una experiencia muy bonita, conocer otros países fue muy bonito, y caminos que he recorrido como el nacimiento de mi hija, ah también una etapa muy bonita fue el matrimonio con el papá de mi hija, fue muy bonito un lugar que recorrí, lo tengo ahí plasmado, fue muy bonita experiencia”*.

Finalmente, el cuerpo como mediación social en el que confluye el yo y los otros, lo individual y lo colectivo es la herramienta como re-inventamos diversas narraciones simbólicas autobiográficas (Morales, 2013). De manera que las participantes al escuchar y reconocer aquellas narrativas que circulan alrededor de cómo ellas asumen su vida, así como la propia capacidad de aceptar sus errores, arrepentirse y sacar provecho de estos para propiciar posibles modos de acción más empáticos en un futuro, son acciones generativas que les permiten re-imaginar sus relatos, valorar sus recursos y contemplar distintas alternativas desde la diversidad y complejidad como seres humanos.

Feminidades en la Prostitución.

Las feminidades, surgen en la presente investigación como una categoría emergente que se visibilizó en los resultados; al contemplar diversas narrativas de las participantes en torno a “ser mujer” y en específico “el ser una mujer que ejerce la prostitución”, encontrando diversos estereotipos que giran alrededor de este oficio.

Relatos sobre ser una mujer prostituta.

Resulta imprescindible analizar cómo la construcción de feminidades se forma inclusive en roles femeninos que no encajan dentro de estos mismos, pues las participantes hablan de la prostitución como un trabajo alejado de la “normalidad” y como un desafío de vida al retar lo que “es” la sexualidad y la forma de trabajo de una mujer tradicional; aun así, en sus relatos no dejan de integrar una construcción narrativa de las normas y requisitos que se deben cumplir para ser la “prostituta ideal”, dando cuenta de la capacidad de adaptar discursos convencionales a discursos que desafían lo que en un momento se narró como algo “normal”, para dar continuidad a la construcción de mujer. Entonces se hayan feminidades propias y caracterizadas dentro de la prostitución, sin importar que la prostitución no haga parte de una feminidad convencional.

2-P3-2-44: “No, pues que cambia que allá en el trabajo es con tacones un poquito más mostrona, yo en mi vida normal me visto mucho de sudaderas de sport no me gusta estar así con jeans ni faldas, ni nada de eso solo sudaderas”.

Inicialmente, se relata una mujer que actúa fuera de una vida normal y se adapta a los estándares de feminidad de la prostitución de una manera distinta a los rituales femeninos habituales que lleva elaborando a lo largo de su vida; en consecuencia, Sendra (2007) habla de las feminidades en el trabajo sexual a partir de acciones clasificadas colectivamente, como “teiboleras” y “vestidas”, las cuales requieren de una actualización laboral que se acopla a las feminidades impuestas dentro del capitalismo y que dentro del discurso de las participantes estas sobresalen y abarcan sobre todo el aspecto físico del ser “delgada, arreglada, mostrar atributos físicos como la cola y los senos, usar el tacón como muestra de feminidad y seducción”.

2-P2-1-24: “Exacto, todo tiene que ver con cómo vistes, todo tiene que resaltar. Digamos lo que más tiene que resaltar es el cabello, la cara, el vestuario, la actitud”.

2-P3-1-15: *“Aaaah la de los tacones, que uno no podía atender en tenis ni nada solo tacones, en jean era o faldas algo así”.*

Encajar dentro de los requisitos de trabajo y lograr vender un servicio sexual, implica movilizaciones amplias para encajar en los moldes de una prostituta, ya que de estos depende su éxito en el trabajo *“si no eres linda no vendes”* (2-P1-1-12). Así, surge una feminidad en competencia y rivalidad con mujeres de su trabajo, en una carrera por cumplir con un estereotipo capitalista de mujer sensual que venda más a partir de la seducción; Alborch (2011), afirma que al interior de los arquetipos femeninos se ubica la rivalidad como una huella histórica de la subordinación oficial efectiva del patriarcado al ubicar a la mujer dentro de un papel secundario reiteradamente, llevando a las mujeres a competir por un protagonismo bajo valores femeninos que fomentan la envidia y la rivalidad, los cuales se construyen dentro de la prostitución alrededor de la belleza y los precios que manejan las participantes dependiendo del servicio sexual que ofrecen.

2-P3-2-19: *“Y de lo que haya visto es que hay bastantes mujeres lindas, se ven todo tipo de mujeres, viejas, jóvenes... De boca pues la mayoría de mujeres, así sean lindas son muy envidiosas y uno escucha lo mismo de siempre, cuánto cobras, por qué tan caro, es chapada en oro pues eso”.*

2-P2-1-60: *“Uno está pendiente más de las mujeres a veces de que los hombres”.*

En lo que respecta a las feminidades, Montesinos y Carrillo (2010) exponen que no son estáticas, y se convierten en acciones diversas y complejas cuando se utiliza la creatividad para crear el rol de una mujer que a pesar de los puntos que exige su trabajo, este le incluye su propio plus de lo que significa ser mujer, generando nuevas posibilidades a quienes son; esto implica reconstruir las feminidades establecidas, la cuales instauran rígidamente a mujeres pobres en la prostitución, sin posibilidades de estudio y rodeadas de vulnerabilidades de distintos índoles, en general una feminidad adversa.

1-P3-1-37: *“Vea como es la vida, pues yo si las veía y también yo decía lo mismo que pecado esas viejas aguantando frío”.*

1-P3-1-34: *“Sí claro yo sé que la gente lo piensa, por ejemplo lo que decíamos a veces cuando pasamos por el Santafé, mis abuelos viven ahí enfrente y mi abuelita es de las ven las mujeres, ay que pesar porque no estudian, se ponen ahí a vender su cuerpo, que pecado”.*

Por consiguiente, cuando las participantes se apropian de la feminidad adversa, emerge el recurso de volverla una feminidad que puede tomar varios giros y nuevas decisiones, incluyendo el estudio, apoyo entre compañeras de trabajo y condiciones dignas para ejercer la prostitución, sin desvalidar el valor de mujer y abriendo la posibilidad de que pueda ser femenina y prostituta a partir de nuevas dinámicas que no encajan propiamente en una categoría sexual de poder impuesta (Foucault, 2001), si no que hacen parte de una sensibilización que cuestiona un carácter social construido tal y como lo hace la epistemología queer (Solana, 2013); incluir diversos roles y narrarse desde múltiples posibilidades dan un nuevo sentido a ser una mujer que trabaja en la prostitución, un sentido generativo.

7.3.2 “Más allá de los tacones”: puestas en futuro sobre la voz de las mujeres dentro de la prostitución.

En el transcurso de los distintos escenarios conversacionales, se observó la existencia de una convergencia entre el interés de la investigación y las participantes en cuestionar y deconstruir la sexualidad dominante, junto con algunos textos científicos elaborados en la academia (Hernández y Quintero, 2009) que imperan sobre el género, las identidades, las sexualidades normativas y las dinámicas interpersonales, dando así voz y protagonismo a colectivos marginados e invisibilizados como mujeres prostitutas.

1-P1-5-6 *“Si, y digamos creería que no solamente me van a escuchar ustedes, sino que tendrán que mostrar todo esto a otras personas que van a poder estar más empapados en el tema y van a saber un poquito más de eso”.*

1-P1-5-7 *“Si sería interesante que otros supieran porque hoy en día ya son más abiertos a estos temas, no es como antes que nadie sabía de eso, ya hoy en día es normal”.*

Desde la epistemología abordada, la sexualidad, lo femenino y lo masculino son construcciones sociales con posibilidades de deconstrucción y transformación dentro del lenguaje (Echeverría, 2003) teniendo presente la individualidad y subjetividad de cada actor social, pues la práctica de la prostitución no es la experiencia sexual en sí misma, sino el ejercicio discursivo que le confiere significado (Hernández y Quintero, 2009) y el cual como se mencionó con anterioridad está atravesado inevitablemente por el poder y contiene por lo tanto maneras diversas de resistencia, como su práctica y su deseo de ser esta conocida genuinamente desde la experiencia de las actrices principales y no de las voces de actores externos basados en un paternalismo fuerte.

Hacer un trabajo de grado sobre Prostitución: Procesos Autorreferenciales en la Construcción

El presente apartado se construye a partir de la cibernética de segundo orden, dando cuenta de que el presente trabajo de investigación es una muestra de los procesos de aprendizaje, las creencias y narrativas de cada investigadora. Iniciando puntualmente con la elección del fenómeno de investigación, se comienza a reflejar acciones que hablan sobre el discurso que maneja el grupo de investigación. En coherencia con el marco metodológico, las investigadoras también deconstruyen sus propias narrativas a través del mismo análisis de contenido al que fueron expuestas las participantes, para dar al lector una comprensión de la forma en que observaron el fenómeno y cómo hacer un trabajo de grado sobre prostitución genera un cambio en las narrativas sobre el fenómeno y sobre sí mismas.

La comprensión del fenómeno de las investigadoras hace parte de la interpretación de las narrativas de las mismas, y está a su vez se conforma a partir de múltiples creencias personales (Von Foerster, 1970). De modo que este paradigma, es base para entender cómo la comprensión propia de los procesos de investigación forman parte de la construcción identitaria del sujeto, al ser una muestra del desarrollo personal todo aquello que el individuo aporta a la sociedad y a su vez lo que la sociedad le aporta al mismo (Bronfenbrenner, 1991).

1-I2-6-1-3: “Bueno algo en común entre todas es que la prostitución es a la vez como un medio para poder generar un proyecto de vida un poquito más grande que era algo que veía entidad, y eso lo conecto con mi vida porque a mí me gusta seguir avanzando, conseguir mis cosas, ser independiente dentro de esas cosas”.

1-I1-6-3-5: “Personalmente me pasaba que yo creo que nos pasa a la mayoría, catalogamos y etiquetamos a las personas que se dedican a un oficio particular, considerando que deben ser así, y no, hoy comprendí que no, son mujeres que pasan situaciones muy parecidas pero son absolutamente distintas entre ellas... y parecidas al resto buscando sus proyectos y sus sueños”.

1-I3-6-3-2: “También ya en el transcurso de la aplicación digamos que fue algo diferente, eran historias y cosas que no conocía a pesar de haber hablado anteriormente con las participantes fueron nuevas revelaciones...me gustó mucho” 1-I3-6-3-2.

Los escenarios conversacionales llevaron al equipo de investigación a re-pensar las narrativas dominantes que poseían momentos previos de tener contacto directo con el fenómeno y con las participantes. Es de esta forma como emergen narrativas que contemplan aspectos comunes entre las participantes y el equipo de investigación al compartir proyectos de vida y sueños por un desarrollo personal, donde las diferencias entre todas enriquecen la complejidad y trascendencia humana. Finalmente, estas propiedades de “proyecto de vida” forman parte de la construcción identitaria.

CONCLUSIONES

Finalmente, de acuerdo a los objetivos de tesis planteados en las primeras etapas de investigación, y al análisis de resultados producto de una construcción teórica y metodológica, se derivan las siguientes comprensiones generales:

Entender las narrativas construidas por mujeres que ejercen la prostitución, implica dar reconocimiento a discursos que han sido elaborados histórica y culturalmente en distintos sistemas que trascienden el ámbito laboral. Se observa que los discursos dominantes que tienden a generar malestar en las participantes son aquellos que tienen connotaciones sociales rígidas, ralas y estáticas sobre la prostitución que se han mantenido a lo largo del ciclo vital, permeando la construcción de significados de su sistema familiar y de una sociedad a nivel macro cultural; estos discursos invisibilizan y desconocen la complejidad del fenómeno y de las mujeres que la ejercen, y de manera hologramática influyen en la construcción de su historia y en la posibilidad de deambular en los ciclos vitales en diferentes formas y modos.

Lo anterior lleva a pensar como epílogo, el hecho de que la sociedad construye qué acciones son válidas y normales, de tal forma si la prostitución entrara dentro de las narrativas en la línea de la normalidad, tal malestar que sienten las participantes podría narrarse de otra forma y los discursos contruidos alrededor de este tendría un impacto diferente.

Aunque la construcción hegemónica de la prostitución sea un fenómeno social que desacredita el cuerpo y las emociones al considerarla transgresora de las normas sociales, dialogar y generar espacios de conversación dispone la emergencia de una comprensión sistémica que no deja de lado el peso social que se asigna a la prostitución, pero que entiende mediante el lenguaje que circula junto con las participantes y los procesos autor reflexivos, que la prostitución permea varios procesos psicológicos, generando espacios que enriquecen y transforman los contextos cotidianos. Para sorpresa del ejercicio investigativo y de los antecedentes abordados, se observa que las participantes cuentan por sí mismas con narrativas amplias y satisfactorias sobre su experiencia vital, las cuales se resalta, privilegian y fortalecen dentro del proceso conversacional; el objetivo interventivo se cumplió a cabalidad al lograr favorecer, en sentido metafórico, una escritura de su historia que se basó en la visibilización de posibilidades y en sus recursos personales y sociales.

Por otra parte, dentro de cada uno de los espacios reflexivos con las participantes, se logra cuestionar el imaginario rígido de la prostitución como problemática de orden público; según los relatos de las mujeres, no existe en su caso esclavitud sexual, sino por el contrario, existe claridad en cuanto a los límites en la prestación del servicio sexual, en donde las mujeres estipulan qué partes de su cuerpo son involucradas, cuáles no, qué permiten en un cliente y qué no, viéndose apoyadas por los establecimientos donde laboran. Esto no deslegitima las condiciones de precariedad y vulnerabilidad que viven algunas mujeres al interior del oficio sexual, pero como puede observarse, no sucede así en todos los casos, pues como se mencionó con anterioridad existe un contraste entre la trata con fines de explotación sexual y el ejercicio libre y voluntario de la prostitución. Siguiendo esta línea de ideas, concebir una única versión verídica de un fenómeno como base de una identidad en su totalidad, subyuga otros componentes de la identidad y de la historia que dan cuenta de la complejidad y humanidad de las mujeres participantes, pudiendo ser esto uno de los principales motivos que perpetúan el estigma y la deslegitimación al comprender al otro, su vivencia y su sentir.

El reconocimiento de la construcción identitaria en las protagonistas toma una identidad con características duales entre una vida “normal” y una vida oculta, las cuales

divergen y convergen según el contexto relacional, siendo de esta manera funcionales dentro de su experiencia humana; la vida narrada como normal, incluye a miembros del círculo familiar, un rol materno, un proyecto de vida guiado a establecer proyectos de emprendimiento como un supermercado, conformar una familia y demás acciones permeadas por discursos dominantes, como por ejemplo vestir y expresarse “de manera decente”. La identidad oculta resalta una mujer narrada como “mostrona” de poca ropa, la cual debe ser bella según estándares sociales, seductores, atrevidos y sensuales. Ambas identidades, aunque distintas entre sí, integran la construcción identitaria de las participantes, haciendo una parte de la otra, reconociendo el dinamismo e interdependencia de la misma.

Por su parte, la corporeidad emerge como un fenómeno que se da simultáneamente a la construcción identitaria y que circularmente la contiene, la cual da cuenta de los cambios y vivencias del cuerpo conjunto a la red de mediaciones cognitivas y emocionales que realizan las participantes. De esta forma las mediciones corpóreas de las participantes reflejan una amplia diversidad y conforman cuerpos únicos, con historias únicas y diferentes maneras de sentir; aunque se marca la prostitución como un hito que deja huella en la biografía corpórea, esa huella cambia según las evaluaciones que se ejercen sobre las sensaciones agradables y aquellas que causan un malestar corporal y la forma de vivirlas se retoma en los límites y barreras que cada participante establece al interior del trabajo.

Por último, la prostitución como trabajo, hace parte de un proyecto de vida viable en las participantes, en el cual reconocen sus cualidades y las estrategias para llevarlo a cabo y para adaptarse a su contexto. Estos atributos han sido construidos durante toda su vida y fortalecidos en los escenarios investigativos. Es entonces gracias a la generatividad como se expone que la prostitución en voz de las prostitutas no es positiva ni negativa en su continuidad narrativa, sino una sucesión que dispone de transformaciones.

APORTES

Gracias a las conclusiones, en las que deriva la presente investigación, se obtienen varios aportes, los cuales se clasifican según el sistema aportante.

Aportes de la Investigación a la Psicología.

- Una comprensión humanizadora que establece como fuente primaria la voz de las participantes, al ser las principales conocedoras de la realidad que se vive en la prostitución; esto permite retomar a partir de los saberes disciplinares una mirada centrada en el recurso, más que en la limitación. De esta forma se retoma el enfoque generativo, como estrategia clave para la búsqueda de narrativas dirigidas a atributos, donde mediaciones negativas y positivas coexisten para auto-organizar la experiencia, emergiendo así la resiliencia; en ese sentido es la generatividad una opción viable para el psicólogo ya sea en espacios investigativos o interventivos, individuales o grupales.
- La postura epistemológica, paradigmática y disciplinar aporta comprensiones complejas y relacionales del fenómeno de la prostitución que atraviesa el lenguaje como constructor de toda la experiencia. Se visibilizan particularidades propias dentro de las tres categorías psicologías “narrativas, construcción identitaria y corporeidad” que se dan en el contexto de la prostitución de forma homeostática y que tienden a ser permeadas por una historia de vida única y particular.
- Se contribuye a la línea de investigación “Psicología, contextos cotidianos y transformaciones sociales” una comprensión dinámica de fenómenos psicológicos en torno a la prostitución que dan cuenta de la influencia de discursos políticos e históricos a través del tiempo; estas mantienen o transforman el significado de la prostitución. Así mismo, se cuestionan verdades hegemónicas con base en un diseño teórico interdisciplinar donde la economía, la antropología, la sociología y otras disciplinas aportan para entender la prostitución como fenómeno humano.

Aportes a la Comprensión sobre la Problemática

Se observa la prostitución como un fenómeno, resaltando su naturaleza propia y proceso de desarrollo subjetivo que lo diferencian de otros fenómenos, con el fin de no narrar la prostitución como un “problema”, para no generar juicios de valor o miradas que promuevan vulneración (Trifito, 2003). De tal forma, se aporta un análisis de la problemática *“¿cómo se comprenden las narrativas que favorecen la reconstrucción identitaria y corpórea*

en mujeres que ejercen la prostitución, desde la investigación-intervención en relación al enfoque generativo?” que favorece miradas sistémicas y generativas del fenómeno.

Aportes a las Protagonistas

- Se co-construyen espacios conversacionales, promoviendo el bienestar y la escucha activa hacia las participantes como puntos primordiales para dar una apertura de sensibilización al brindar un espacio de seguridad. Esto permitió que cada participante se desenvolvería libremente hablando de experiencias de las que no habla recurrentemente, como lo es su oficio en la prostitución; respetando su privacidad a través del diálogo se les invitan a identificar y reflexionar sobre sus experiencias, sin presionar o pedir hablar de cosas que le incomodan o de las cuales no quiere hacer partícipe a más personas, con el fin de preservar el derecho a la intimidad.

- Se aporta en el re-pensamiento de la construcción identitaria de las participantes, en la medida en que la investigación como un sistema relacional, influye directamente en esta co-construcción narrativa. Dicho aporte se realiza para nutrir y ser un factor de movilización sobre aquellas narrativas rígidas que se identificaron en el transcurso de la investigación; esto con base en un proceso reflexivo sobre la forma en que ellas realizan una apropiación de los relatos que las rodean e identifican sus saberes y su forma de ser en el mundo.

- Se contribuye al autoconocimiento de las participantes, mediante el uso de la cartografía corporal, propiciando el reconocimiento del cuerpo como un ente que se vincula con sus emociones y su historia de vida. En ese sentido, se configura el cuerpo como un territorio a conocer, en el que las narrativas de las participantes se plasman, generando así una construcción conjunta entre participantes y equipo investigativo de formas conscientes del cuerpo y la mente mediante la autoexploración.

- A partir de la configuración de escenas dentro de los neo diseños se aporta un espacio único y personal a cada participante, donde se escucha de manera privada los relatos propios de cada participante a través del uso de la cámara de gesell; se invita a las participantes a analizar y aportar sus propias comprensiones

sobre lo escuchado, fortaleciendo los descubrimientos y significados novedosos a través del lenguaje. Por último, se hace entrega de la devolución de resultados a modo de documento terapéutico donde se promueve la continuidad del narrar y re-narrar en este proceso lingüístico y constitutivo.

Aportes al Equipo de Investigación.

- La investigación genera un análisis metodológico de las narrativas de las investigadoras en torno a lo que significó el contacto con las participantes y en general sobre lo que significó “hacer un trabajo de grado sobre prostitución”. Esto reveló análisis personales de narrativas que hacen parte de la construcción identitaria propia de cada investigadora, logrando visibilizar narrativas emergentes mediante la cibernética de segundo orden, para lograr asumir posiciones éticas y argumentativas que reflejen una lectura teórica exhaustiva y una observación del entorno compleja y responsable, al considerar que el lenguaje plasmado configura sistemas.

LIMITACIONES

- El fenómeno de la prostitución es coherente con el modelo neoliberal, al sostener que cada persona tiene libertad de actuar dentro del mercado para vender y comprar lo que le plazca, incluso venderse a sí mismo en tiempo, intelecto, esfuerzo y cuerpo. No obstante, esta propia dinámica de compra y venta es la que limita la libertad al presentarse dinámicas de desigualdad, déficit de empleo y un consumo acelerado que parece insostenible a largo plazo. De este modo, se considera una limitación dentro de esta investigación no acceder a la totalidad de otros fenómenos políticos, económicos, culturales y morales que la entrelazan, y que por ende inciden en su construcción identitaria y corpórea.

- Teniendo en cuenta los discursos sociales presentes, aunque a nivel global es amplia la gama de investigaciones que ha comenzado a deslegitimar discursos dominantes transgeneracionales en la prostitución, en Colombia el cuestionamiento de estos discursos es novedoso y aún no se aborda de manera compleja y generativa en la academia ni en los territorios donde se practica la

prostitución; por tanto se considera un limitante para la investigación el cuestionamiento de la ética y la moral con la que se observa rígidamente la prostitución en el contexto cultural colombiano.

- Discursos sociales de anormalidad sobre la prostitución generan violencia simbólica y psicológica a la población que voluntariamente la ejerce, posiblemente expone a las participantes a deslegitimaciones y juicios, pudiendo esto no hacer sólidos los descubrimientos, significados y relatos que emergieron en los escenarios investigativos.

- Respecto a la academia se encuentra un vacío teórico en la categoría disciplinar corporeidad, al ser la visibilización del hombre como ser corpóreo un constructo abordado recientemente; de esta forma su estudio desde la psicología es limitado. Por tal motivo, se convierte en un reto teorizar y dar una comprensión a la corporeidad como proceso psicológico a través de un enfoque sistémico debido a la ausencia de material bibliográfico que lo sustente.

- Visibilizar el enfoque generativo dentro del fenómeno de la prostitución, requiere un cuidado especial de las palabras, con el fin de evitar que el lector interprete el fenómeno como polarizado hacia factores positivos, y más bien como una reconfiguración y apropiación del fenómeno de la prostitución distinta. De esta manera, el equipo investigativo reconoce las situaciones adversas del fenómeno y de las participantes, pero pretende generar una reflexión generativa desde las posibilidades y los recursos.

- En relación con la población seleccionada, las participantes atraviesan por etapas de su ciclo vital en las que cuentan con tiempo limitado y constantes desplazamientos, debido a su rol de madres, las demandas de sus sistemas relacionales cercanos (familiar y conyugal), y distintos horarios laborales. De este modo, concertar encuentros entre el equipo investigativo y las participantes se convierte en un reto, ya que se intenta generar las condiciones óptimas para los fines investigativos y la comodidad de las participantes.

RECOMENDACIONES

Se recomienda para futuras investigaciones relacionadas con el fenómeno de la prostitución, realizar un contacto directo con sistemas amplios como la secretaría de salud, secretarías distritales, colectivos sociales, puntos zonales de diversidad sexual y género para entender ¿cuáles son las narrativas que manejan estos sistemas amplios en torno a la prostitución que permitan continuar re-significando la prostitución en la sociedad desde la generatividad?

Igualmente, se puede nutrir la investigación desde programas sociales dirigidos a poblaciones vulnerables, con el fin de aportar una comprensión ética e inclusiva alrededor del fenómeno, innovar estrategias transformadoras y comprender las dinámicas del fenómeno desde conversaciones recíprocas. Por lo anterior, surge el cuestionamiento: ¿cómo co-construir narrativas generativas en medio de discursos sociales limitantes de la prostitución? y ¿cómo favorecer la sensibilización a nivel social para promover un discurso alternativo hacia la prostitución?

Se recomienda expandir la temática no solo a miembros de la academia, sino también a sistemas amplios donde emerja una co-responsabilidad de resiliencia y generatividad tanto en las protagonistas como en la sociedad.

Se sugiere asumir una postura ética a nivel político y personal sobre aquellos fenómenos que por sus características tienden a ser vulnerables como lo es la prostitución; para esto, incorporando la complejidad, una mirada sistémica, la generatividad y paradigmas y enfoques que promueven el trato humano y la auto-observación crítica personal durante una intervención. Siendo así, se recomienda que la intención principal de las investigaciones sea el bienestar y beneficio a los actores participantes de una investigación, por tal motivo surge el cuestionamiento ¿cómo se evidencia la responsabilidad autorreferencial del psicólogo al momento de abordar fenómenos conocidos como socialmente vulnerables?

Por último, quedan preguntas que cuestionan ¿cómo el lenguaje utilizado culturalmente resulta posibilitador o limitante en la configuración de la identidad y corporeidad de las mujeres que ejercen la prostitución? Por esto, para futuras investigaciones sería oportuno abordar planes de sensibilización a la población para la construcción de escenarios posibles más generativos, y con la oportunidad de nutrir el trabajo investigativo en

la academia finalmente se pregunta ¿cómo la psicología puede orientar procesos generativos en el fenómeno de la prostitución?

REFERENCIAS

- Alborch, C. (2011). *Malas: Rivalidad y complicidad entre mujeres*. Aguilar.
- Alles, N., y Cogo, D. (2014). Género y prostitución en Brasil: narrativas sobre ser prostituta en espacios comunicacionales de Internet. In *Libro de Actas del II Congreso Internacional de Comunicación y Género*, 346-355
- Aguado, J. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal: notas para una antropología de la corporeidad*. México: UNAM
- Alvarez P, (2018, Septiembre). El sindicato de prostitutas: “Estamos constituidas y trabajando”. *Diario el País*. Recuperado de: https://elpais.com/sociedad/2018/09/21/actualidad/1537543646_262587.html
- Anderson, H. (2006). A postmodern umbrella: Language and knowledge as relational and generative, and inherently transforming. *Collaborative therapy*, 31-44.
- Angarita, S. (2012). Una propuesta de tipo investigativo: Interventivo para construir resiliencia. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 8(2), 391-404 [Formato PDF]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/679/67925837013.pdf>
- Arias, A., y Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*. Recuperado de: <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3022/2427>
- Aristizábal, García y Garzón.(2017). *Análisis de los significados que tiene un hombre homosexual que ejerce la prostitución alrededor de las dinámicas familiares, relaciones de pareja y su corporalidad en la ciudad de Bogotá*. Tesis de Pregrado. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia [Formato PDF]. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/4011/AristizabalDaniela2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arnold, M. y Osorio, F. (1998). *Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas* [Formato PDF]. Recuperado de:

http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121598/Introduccion_a_los_conceptos.pdf?sequence=1

Aznar, P. (1992). *El constructivismo en educación*. Valencia, España: Tirant to Blanch.

Baeza, M. A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social: ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Ril editores.

Bal, M., y Franco, J. (1998). *Teoría de la narrativa: una introducción a la narratología*.

Bardin, L. 1986. *El análisis de contenido*. Madrid: Akal

Benedico, I. (2008). *Creatividad, identidad y corporeidad. Encuentros multidisciplinares*

Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo (1949)*. Buenos Aires: Siglo XX.

Betancur, C., y Marín, A. (2011). Cuerpo, comercio sexual, amor e identidad. Significados construidos por mujeres que practicaron la prostitución. *CES Psicología*, 4 (1), 32-51. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539418004>

Bett (2019). Transgender migrations: prostitution, identity and notions of ‘home’ in contemporary France. *Routledge taylor y francis group* 27 (2)

Bianchi, P. D. (2013). La subjetividad y el goce femeninos. Las nuevas representaciones de las prostitutas en la literatura latinoamericana contemporánea. Cuerpos, placeres y alteraciones. *Hispanet Journal*, (1). Recuperado de: <http://www.hispanetjournal.com/LasubjeMaria.pdf>

Butler, J. (2002). Críticamente Subversiva. En: Sexualidades Transgresoras: una antología de estudios Queer. Rafael M. Mérida Jiménez (Ed). Barcelona: Icaria.

Bolívar, A., y Domingo, J. (2006, September). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum: Qualitative social research*, 7 (4), 1-43

Botella, L. (2006). *Psicología y pensamiento posmoderno*. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/258045860_Psicologia_y_pensamiento_posmodern
o

Bronfenbrenner, U., y Morris, P. (1998). *The ecology of developmental processes*.

- Bruner, Jerome (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, España: Alianza
- Busquier, L. (2011). *Biopolíticas y Trabajo Sexual*. Argentina, Buenos Aires: Ética y Cine Journal. Recuperado de: http://journal.eticaycine.org/IMG/pdf/jeyc_julio_2016_07_busquier_elles.pdf
- Camacaro Gómez, D. J. (2007). Cuerpo de Mujer: Territorio Delimitado por el Discurso Médico.Comunidad y Salud, 5(1), 32-37. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-32932007000100005
- Cañón, O., Peláez, M. y Noreña, N. (2005). Reflexiones sobre el socioconstruccionismo en Psicología. *Diversitas*
- Carapia, J. (2004). Perspectiva de género. *Plaza y Valdés*, (1). Recuperado de: <http://www.plazayvaldes.com.mx/libro/perspectiva-de-genero/1074/>
- Cicutti, B. (2012). *La cartografía como objeto de cultura : Materiales para su discusión*. Retrieved from <https://ebookcentral.proquest.com>
- Código Nacional de Policía. (1970). *Decreto 1355 de 1970*
- Córdova, A., Leal, G., y Martínez, C. (1986). Críticas sobre la reducción positivista de la corporeidad. *Salud Mental*, 9(1), 6-13. Recuperado de: http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/252/0
- Córdoba, D., Sáez, J., y Vidarte, P. (2005). *Teoría queer: políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Egales Editorial.
- Cornejo, M., Mendoza, F., y Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39 Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822282008000100004&script=sci_arttext&tlng=en
- Cyrulnik, B. (2014). La resiliencia en el siglo XXI. *Nuevas miradas sobre la resiliencia: ampliando ámbitos y prácticas*, 31-53.
- DeVault, M. (1999). *Liberating method: feminism and social research*
- Díaz de Rada, Á. (2003). *Las formas del holismo: la construcción teórica de la totalidad en etnografía*. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:500383-Articulos->

5120/Documento.pdf<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:500383-Articulos-5120/Documento.pdf>

Domènech, M., Iñiguez, L., y Tirado, F. (2003). George Herbert Mead y la psicología social de los objetos. *Psicologia & Sociedade*, 15(1), 18-36. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/%0D/psoc/v15n1/v15n1a03.pdf>

Echeverría, R. (1996). *Ontología del lenguaje*. Santiago, Chile: Dolmen.

Echeverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje*. Recuperado de: <https://ebookcentral-proquest-com.craiustadigital.usantotomas.edu.co/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=3196307&q=ontologia+del+lenguaje>

Espejo, B. (2008). Vil la prostitución desde una visión transexual. *Prostituciones: diálogos sobre sexo de pago*, 268, 123. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=332977>

Estrada, A. y Díazgranados, S. (2007). *Construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. Bogota: Uniandes. Recuperado de: https://www.taosinstitute.net/websites/taos/images/publicationsfreebooks/gergen_construccionismo_social.pdf

Erikson, E. (1963). El problema de la identidad del yo. *Revista Uruguaya de psicoanálisis*, 2(3)

Estrade, P. (1986). El abolicionismo radical de Ramón E. Betances. *Anuario de Estudios Americanos*, 43, 275-294. Recuperado de: <https://search.proquest.com/openview/b336ca31257fa322fcaedab0a5064ae2/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1818454>

Estupiñan, J., González, O. y Serna, A. (2012). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanos: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Estupiñan, J., & Hernández, A. (2007). *Lineamientos de técnico-administrativo-misionales y herramientas metodológicas para la inclusión y la atención de familias en los programas y servicios del ICBF*. Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

- Flores, M. 2007. La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. OPERA. 7, 7 (nov. 2007), 35-54
- Franco-Guzman, R. (1973). *La prostitución*. Editorial Diana.
- Fonseca, J. (2012). Construcción narrativa de relatos identitarios que favorecen la resiliencia en jóvenes con orientación homosexual. *Hallazgos*.
- Fonseca, J. (2015). *Los Relatos Identitarios y la Emergencia de las Crisis: Diálogos Generativos en los Procesos de Intervención*.
- Fonseca, C. y Quintero, M (2009). *La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v24n69/v24n69a3.pdf>
- Foucault, M. (1978). *Vigilar y Castigar*.
- Foucault, M. (2001). *Historia de la sexualidad*
- Foucault, (2012). La Historia de la sexualidad. *La voluntad de saber*, México: Siglo XXI
- Garciandía, J. (2005). *Pensar sistémico: una introducción al pensamiento sistémico*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Gergen, K. (2009). *O movimento do construcionismo social na psicologia moderna*.
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5175528>
- Gesell, A. (1958). *Psicología evolutiva de 1 a 16 años*.
- Góngora, A., y Suárez, C. (2008). Por una Bogotá sin mugre: violencia, vida y muerte en la cloaca urbana. *Universitas humanística*, (66), 107-138. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2113>
- González, Á. (2009). Una Aproximación a la Teoría Queer: el debate sobre la libertad y la ciudadanía. *Cuadernos del Ateneo*, (26), 29-42.
- González, J., Riveros, Á., y Fonseca, J. (2013). Construcción narrativa de relatos identitarios que favorecen la resiliencia en jóvenes con orientación homosexual. *Hallazgos*, 10(19), 133-148.

- González R., Cavieres H., Díaz C., y Valdebenito, S. (2005). Revisión del constructo de Identidad en la Psicología Cultural. *Revista de Psicología*, 14(2), 9-25. DOI:10.5354/0719-0581.2012.17420
- Grasso, A. (2001). *El aprendizaje no resuelto de la educación física*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Guerrero, M.. (2015). *Corporeidad, materialidad y experiencia" Las vestidas"(Re) localización de los cuerpos en las fronteras discursivas*. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/record/140496>
- Habegger, S y Mancilla, I. (2006). *El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas*. Extraído de: http://areaciega.net/index.php/plain/cartografias/car_tac/el_poder_de_la_cartografia_social.
- Heim, D. (2012). *Más allá del disenso: los derechos humanos de las mujeres en los contextos de prostitución*. Recuperado de: <https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/18235/DyL-2012-26-heim.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hernandez, A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: El Búho
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México, México: Mc Graw Hill
- Herrscher, E., y Ackoff, R. (2003). *Pensamiento sistémico: caminar el cambio o cambiar el camino*. Ediciones Granica SA.
- Huchim, D., y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades investigativas en Educación*, 13(3), 392-419. Recuperado de: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032013000300017&script=sci_arttext
- Ibañez, J. (1991) *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*.
- Irun, A. (2005). *Escrito en la piel de una mujer*. Paraguay: Programa de formación para los miembros de las CVX y de laicos ignacianos en América Latina- Región Sur.
- Jiménez, R. H. (2007). Sistema y lo sistémico en el pensamiento contemporáneo. *Revista Ingeniería*, 17(2), 37-52.

- Juliano, D. (2005). El trabajo sexual en la mira. *Cuadernos* (25), 79-106. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/%0D/cpa/n25/26523.pdf>
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Madrid: Horas y horas.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999). *Philosophy in the flesh the embodied mind and its challenge to western thought*. New York: Basic Books.
- Lama, M. (1997). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM.
- Lamas, M. (1993). El fulgor de la noche: algunos aspectos de la prostitución callejera en la ciudad de México. *Debate feminista*, 8, 103-134. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/42624149?seq=6#metadata_info_tab_contents
- Lamas, M. (2018). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. *El género*, 1-366. Recuperado de: <https://www.torrossa.com/it/resources/an/4488866>
- LA PAZ, F. I. P., y de Bogotá, C. D. C. (2015). Atlas delictivo de Bogotá, 2008–2014. Recuperado de: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5578600fb877a.pdf>
- Leal, C. (2016). Sobre las dimensiones del pensamiento queer en latinoamérica: Teoría y política. *Revista de Ciencias Sociales*, (70)
- Ledón, L., y Agramonte, A. (2005). Difusión de resultados de investigación: reflexiones desde el ejercicio de una ciencia ética y responsable. *Humanidades Médicas*, 5(3).
- Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. *Economía, sociedad y territorio*, 2(6). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/111/11100607/>
- Linton, Ralph (1956). The Tree of Culture. *Ethics* 66 (3), 216-220. Recuperado de: <https://philpapers.org/rec/LINTTO-17>
- Londoño, A., y García, J. (2008). ¿ Es la prostitución un trabajo?. *Tesis Psicológica*, (3), 54-69. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139012667007.pdf>
- López, E., y Alonso, O. (2004). *Estudio jurídico-penal relativo a la explotación sexual comercial infantil: bases para su unificación legislativa en México*. Organización Internacional del Trabajo.

- López, I. (2016). El discurso antagónico de la sexualidad y la participación ciudadana: el caso de las travestis prostitutas de Mártires, Bogotá. *La manzana de la discordia*, 8(1), 37-54. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/48537/1/eldiscursoantag%C3%B3nicodelasexualidad.pdf>
- López, I. C. B. (2013). Travesti: la construcción de la identidad individual y colectiva desde el cuerpo y el ejercicio de la prostitución. *La manzana de la discordia*, 8(2), 71-86.
- Magnabosco, M. (2014). *El Construccinismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337832618002.pdf>
- Maqueda, M. (2017). *La prostitución: el pecado de las mujeres* Recuperado de: <http://roderic.uv.es/handle/10550/59511>
- Márquez, G. (1989). *El coronel no tiene quien le escriba; Cien años de soledad*. Fundación Biblioteca Ayacuch, (148)
- Martínez, F., y Londoño, J. (2013). El pensamiento sistémico como herramienta metodológica para la resolución de problemas. *Revista Soluciones de Postgrado*, 4(8), 43-65. Recuperado de: <https://revistas.eia.edu.co/index.php/SDP/article/view/354>
- Marx, Karl .(1973). *El Capital*. (Ed.) FCD, México: Manuscritos Económicos y Filosófico. Recuperado de: www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/44mp/
- Maturana, H. (1996). *Desde la biología a la psicología*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Maturana, H., y Varela, F. (1998). *De máquinas y seres vivos*. Universitaria.
- Mendieta, G. (2018). Percepción de cuerpo y corporalidad en hombres que ejercen prostitución viril en Guadalajara, México. *Ciência & Saúde Coletiva*, 23.
- Mingorance, L. (2015). *Los efectos del estigma de la prostitución en la mujer*. Recuperado de: <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/1177>
- Minoliti, C. (2004). *Diario de una prostituta argentina*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Moncada, M. (1998). La prostitución en Bogotá, 1880-1920. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, (25), 146-187. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16687>

- Montero, J., Zabala, B. (2006). Algunos debates feministas en torno a la prostitución. *Viento Sur*, 87, 97-103. Recuperado de: https://vientosur.info/IMG/pdf/jbplural-vs_0087.pdf
- Montesinos, R., y Carrillo, R. (2010). Feminidades y masculinidades del cambio cultural de fin y principio de siglo. *El cotidiano*, (160).
- Morales, S. (2013). El cuerpo y la corporeidad simbólica como forma de mediación The body and symbolic embodiment as a form of mediation. *Mediaciones sociales*, 44.
- Morcillo, S. (2017). Mujeres invisibles. Políticas del ocultamiento entre mujeres que hacen comercio sexual. *Trabajo y sociedad*, (29), 41-60. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387352369003.pdf>
- Morin, E. (2007). *Complejidad restringida, complejidad general*. 9, 23-49. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2551747>
- Morin, E., y Pakman, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de: http://www.posgrado.unam.mx/musica/div/pdf/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf
- Musto, C y Trajtenberg, N. (2010). *Documento sobre la definición y las causas de la prostitución y explotación sexual comercial*. Consultoría para el proyecto Estrategia Regional de Enfrentamiento del tráfico y la trata de Niños/as y Adolescentes con fines de Explotación Sexual en las zonas fronterizas, INAU, BID.
- Nash, M. (2014). *Feminidades y masculinidades*. Alianza Editorial.
- Nieto, O., Díaz, S., y Muñoz, S. (2010). *Ensamblando la nación : Cartografía y política en la historia de colombia*. Retrieved from <https://ebookcentral.proquest.com>
- Mujeres, O. N. U. (2015). *ONU Mujeres*. Recuperado de: <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/facts-and-figures>.
- Osorio, H., y Sánchez, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *Dearq. Revista de Arquitectura*, (9), 30-47.
- Pachajoa, A y Figueroa, J. (2008). *¿Es la prostitución un trabajo?*. Tesis Psicológica, (3).

- Pain, H. (2011). Visual methods in practice and research: A review of empirical support. *International Journal of Therapy and Rehabilitation*, 18(6), 343-350
- Pakman, M. (1997). *Construcciones de la experiencia humana*. Barcelona: Gedisa
- PARCES ONG, y PAIIS. (2016). *Ley Entre Comillas: Informe de Derechos Humanos del Observatorio de Trabajo Sexual*. Bogotá: PAIIS
- Pardo, Á., y Cifuentes, A. (2011). El cuerpo como experiencia de autoconocimiento y desarrollo de sí mismo. *Cuerpo, cultura y movimiento*, 1(2), 15-39.
- Payne, M (2000). *Terapia narrativa. Una introducción para profesionales*.
- Paz, M., Perdomo, M., Rodríguez, C., y Ruiz, M. Construcción de identidades en mujeres que ejercen la prostitución. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/8007>
- Planas, M.(2018). *Configuración identitaria, construcciones sociales desde la perspectiva de género, estética y corporalidad en jóvenes que ejercen el “prepaguisismo”*. Tesis Posgrado. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/10175>
- Pollarolo, V. (2002). La identidad estigmatizada. *Polis. Revista Latinoamericana*, (3). Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/7677>
- Porras, M., y Rojas, A.(1995). Una aproximacion al tema de la prostitucion cinco relatos de vida. *Revista Reflexiones*, 35(1).Recuperado de:file:///C:/Users/Prsala401/Downloads/Dialnet-UnaAproximacionAlTemaDelaProstitucionCincoRelatosd-4796264.pdf
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico, el uso de las historias de vida*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/1390/139012667007/>
- Rada, T. (2008). Dar la voz en la investigación inclusiva. Debates sobre inclusión y exclusión desde un enfoque biográfico-narrativo. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(2), 157-171.
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Madrid, España.
- Rendón, D. (2008). *EL abc de la teoría queer*. Ed Espolea.

- Rebetez, R. (1966). La ciencia ficción: cuarta dimensión de la literatura. *Secretaría de Educación Pública, Subsecretaría de Asuntos Culturales*.
- Restrepo, L., y Mesa, S. (2015). La prostitución, una mirada desde sus actores. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 59-71. Recuperado de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1357>
- Revista Semana (2012, Febrero). 24-02-2012. Este sábado se realizará la 'marcha de las putas' en Colombia. *Revista semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/este-sabado-realizara-marcha-putas-colombia/253920-3>
- Rico, A. (2010). *Las fronteras del cuerpo: crítica de la corporeidad*. Recuperado de: https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1185&context=abya_yala
- Ricoeur, P. (1991). Narrative Identity. *Phylosophy today*, 35(1), 73-81
- Rodríguez, B. (2008). Prostitución, sexualidad y producción una perspectiva marxista. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 17(1). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100127.pdf>
- Rose, N. (1998). *Inventarnos a nosotros mismos: psicología, poder y personalidad*. Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Rovaletti, M. (1999). *¿Una corporeidad disimulante y una interioridad disimulada?*
- Sáenz, M. (2016) *Género, cuerpo, poder y resistencia*.
- Salamanca, A., Sepúlveda, M., y García, C. (2011). Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectivas a futuro. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 2(1), 31-50. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815135>
- Santana, D. (2008). Reseña de " Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización" *Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (15), 188-191 .
- Sau, V. (1993). *Ser mujer, el fin de una imagen tradicional*. Icaria Editorial. Recuperado de: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ZinhP3L5kj0C&oi=fnd&pg=PA1&dq=ser+mujer&ots=Q7Y2PKipoO&sig=DwBPOAUF5N5-xMkAUxUmtZRKZa8#v=onepage&q=ser%20mujer&f=false>

- Schnitman, D. (2006). *Diálogos generativos*. Recuperado de: http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/files/Content/5695612/DS-Dialogos_Generativos.pdf
- Schnitman, D. (2010). Procesos generativos en el diálogo: complejidad, emergencia y auto-organización. *Plumilla educativa*, 7(1), 61-73.
- Secretaría Distrital de la Mujer.(2015). *Acercamiento al fenómeno de la prostitución en Bogotá*. Recuperado de: <http://omeg.sdmujer.gov.co/OMEG/analisis-de-actualidad/boletines-mujeres-en-cifras>
- Sendra, N. (2007). La politización contemporánea: feminidad y sexo servicio. *Bajo el Volcán*, 7(11), 177-194. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/286/28671113.pdf>
- Sierra, Á. (2009). Una aproximación a la teoría queer: el debate sobre la libertad y la ciudadanía. *Cuadernos del Ateneo*, 26, 29-42.
- Silva, J., Barrientos, J. y Espinoza, R. (2013). *Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales*. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822012013000200012&script=sci_arttext&tlng=e
- Solana, M. (2013). La teoría queer y las narrativas progresistas de identidad. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(37), 70-105.
- Soto, M. (1999). *Edgar Morin. Complejidad y sujeto humano*. Tesis de doctorado, FFL Universidad de Valladolid. Recuperado de: <http://www.infoamerica.org/teoria/morin.Htm>
- Stiles, W. (1993). *Quality control in qualitative research*.
- Suárez, A., y Freire, S. (2010). Prostitución en Galicia: clientes e imaginarios femeninos. *Estudos Feministas*, 121-140.
- Susa, C. (2009). *Intervención/investigación: una mirada desde la complejidad*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4929201.pdf>
- Tapia, E. (2016). *Investigación educativa: fundamentos para la investigación formativa*. Editorial Académica Española.

- Tarragona, M. (2006). *Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones*. Recuperado de: <https://my.laureate.net/Faculty/webinars/Documents/Psicologia2014/terapias%20posmodernas.%20Colaborativa%20narrativa%20y%20TCS.pdf>
- Tirado, M. (2014). Contribuciones al debate jurídico del trabajo sexual en Colombia. *Novum Jus: Revista Especializada en Sociología Jurídica y Política*, 1(8), 11-37.
- Toledo, M. (2012). *Sobre la construcción identitaria*. Atenea (Concepción), (506), 43-56. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622012000200004>
- Toro, A. y Huertas, O. (2005). *Construcción de identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/8019/tesis20.pdf?sequence=1>
- Trifiro, A. (2003). *Mujeres que ejercen la prostitución: una historia de inequidad de género y marginación*. Espacios de Mujer/ProDo. CS, Progetto Domani: Cultura e Solidarietà. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/47078/>
- Tubert Blanch, M. (2013). *La prostitución*. Recuperado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/56311/1/Montserrat%20Tubert%20Blanch.pdf>
- Valdez, E.(s.f). *El cuerpo femenino como territorio en disputa, corporeidad y discurso a la luz de la teoría feminista*. Recuperado de: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=corporeidad+y+prostitucion&btnG=
- Von Foerster, H. (1996). *Las semillas de la cibernética*. Barcelona: Gedisa
- Vega, M. (2005). Lenguaje, corporeidad y cerebro: Una revisión crítica. *Revista signos*, 38(58), 157-176. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-09342005000200002&script=sci_arttext
- Villegas, M. y González, F. (2011). La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. *Psicoperspectivas*, 10(2), 35-59. Recuperado de: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/>

Villoro, L. (1996). *Creer, saber, conocer*. Siglo XXI.

Von Bertalanffy, L. (1972). *Teoría de sistemas*

Von Bertalanffy, L. (1993). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de cultura económica.

White, M; Epston, D (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós

White, M. (1994). *Guías para una Terapia Familiar Sistémica*. Barcelona, España. Gedisa.

White, M. (s,f). *Mapas de la práctica narrativa*.

Zubiri, X. (1986). *Sobre el hombre*. Madrid. Alianza